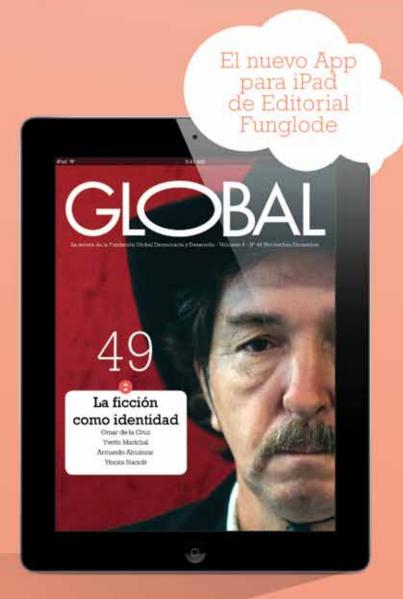
Descarga gratis



- Entra al App Store
- Busca Editorial Funglode
- 3 Disfruta

Editorial Funglode App, libros y revistas más accesibles y entretenidos desde la comodidad de tu iPad



CONTENIDO



4 Economía global

- La economía global y el nuevo orden económico internacional
- Perspectivas de la economía mundial. FMI

Programa de Gobierno 2012-2016. Presidente de la República Dominicana Danilo Medina

Discurso de toma de posesión 16 de agosto de 2012
 Danilo Medina

28 Perspectiva macroeconómica

• Perspectiva macroeconómica 2012 de la República Dominicana

32 Motores del crecimiento: sectores productivos

- Turismo
- Construcción
- Comercio
- · Agropecuario
- Comunicaciones
- · Zonas francas

36 Competitividad sistémica y productividad

- Volver al sentido del Comercio Justo certificado Fairtrade: la Coordinadora Latinoamericana y del Caribe y su lucha en defensa del pequeño productor. Marco Coscione
- Las pymes como centro del desarrollo y el crecimiento económico del país. *Andrés van der Horst Álvarez*

46 Barómetro: indicadores de coyuntura

Gráficas de los indicadores

50 Modernización institucional y legislativa

• El fortalecimiento de la capacidad recaudatoria del Estado. Comparación propuesta de medidas tributarias remitidas al Congreso Nacional el 24 de octubre respecto a las presentadas al CES el 4 de octubre. *Ministerio de Hacienda y Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo*

54 Desarrollo humano e impacto social

- El Estado y la política en la visión integrada del desarrollo. *CEPAL*
- Tras los objetivos de desarrollo del milenio. Dani Rodrik

66 Nueva economía global

- Los ganadores (relativos) de la nueva economía mundial. Dani Rodrik
- La Fed y la guerra de divisas. José Antonio Ocampo
- Razones por las que Alemania debe dirigir o marcharse. George Soros

72 | Perspectivas para América Latina y el Caribe

Cambio estructural para el desarrollo. El crecimiento en América Latina y el Caribe. CEPAL

78 Estudios estratégicos y prospectivos

• Estudios estratégicos y prospectivos de la República Dominicana. *Dra. Magdalena Lizardo*

83 Evolución del pensamiento económico

- Microeconomía, macroeconomía, mesoeconomía y metaeconomía. *Andrew Sheng y Xiao Geng*
- Mistificación monetaria. Joseph E. Stiglitz

EDITORIAL

Presidente-Fundador

Leonel Fernández Reyna

Directores

Frederic Emam-Zadé René Villarreal

Editor

René Villarreal

Asistentes editoriales

Erika Ruiz Manzur David Pimentel

Coordinadora editorial

Elaine Hernández

Diseño y maquetación Editorial Funglode

Corrección

Clara Dobarro

Observa-RD es una revista de economía cuatrimestral editada por la Fundación Global Democracia y Desarrollo (Funglode), cuyo objetivo es realizar un análisis de corto y mediano plazos sobre la evolución de la economía dominicana, bajo una perspectiva global.

Está prohibida su venta o reproducción total o parcial sin la autorización de sus editores.

ISSN 2077-9909
Editorial Funglode
Calle Pedro Henríquez Ureña 58,
La Esperilla, Santo Domingo, República
Dominicana
Teléfono: 809-730-9910 ext. 2809
circulación@editorialfunglode.org
www.editorialfunglode.com

Portada

Ilustración: Luis M. Molina **Impresión** Serigraf La evolución de la economía mundial al cierre del año 2012 se presenta bajo un escenario caracterizado por la incertidumbre. Por un lado, las economías desarrolladas –en el mejor de los casos– avanzarán de forma lenta a medida que se profundizan los procesos de consolidación fiscal y se encaminan a una solución de los problemas de las deudas soberanas. Por su parte, las economías emergentes y en desarrollo seguirán siendo el motor del crecimiento mundial, pero a un ritmo más lento que el observado en 2011. Así, la economía global multipolar continuará moviéndose a cuatro velocidades: China al 8%, América Latina y el Caribe al 4%, Estados Unidos al 2% y la eurozona al 0%.

No obstante este escenario internacional poco favorable, el FMI estima que entre 2013 y 2017 la República Dominicana será la economía de América Latina y el Caribe con el segundo mayor crecimiento –después de Perú–, ascendente a casi un 5% para el período (4.9%).

Los principales objetivos y líneas de acción del Programa de Gobierno 2012-2016 se presentan en el discurso de toma de posesión del presidente de la República Dominicana, Danilo Medina.

En la sección de Competitividad sistémica y productividad, Marco Coscione analiza los temas de comercio justo y la defensa del pequeño productor, y Andrés van der Horst plantea las líneas de acción del plan de gobierno a favor de las micro, pequeñas y medianas empresas.

La «Comparación propuesta de medidas tributarias remitidas al Congreso Nacional el 24 de octubre respecto a las presentadas al CES el 4 de octubre» se presenta en Modernización institucional y legislativa. En Nueva economía global, se incluyen tres artículos: Dani Rodrik plantea qué países han sido los ganadores de la nueva economía mundial; José Antonio Ocampo presenta un análisis de la política monetaria de la Reserva Federal y los efectos de la llamada guerra de divisas; y, finalmente, George Soros analiza la necesidad de que Alemania tome una decisión sobre su papel, para evitar una Europa dividida.

En Perspectivas para América Latina y el Caribe, la CEPAL expone en su estudio «Cambio estructural para el desarrollo» una visión del desarrollo de cara a la segunda década del siglo xxI, con la igualdad como principio normativo.

En la sección Estudios estratégicos y prospectivos de la República Dominicana, Magdalena Lizardo presenta las cinco obras del Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo puestas en circulación recientemente, que representan un avance en la disponibilidad de análisis e información oportuna para los estudiosos del desarrollo de la República Dominicana.

Con su artículo «Microeconomía, macroeconomía, mesoeconomía y metaeconomía», Andrew Sheng y Xiao Geng plantean, en Evolución del pensamiento económico, la necesidad de un enfoque sistémico; mientras Joseph Stiglitz en su ensayo «Mistificación monetaria» reflexiona sobre el impacto limitado de la política monetaria para impulsar la recuperación de la economía mundial y las políticas que verdaderamente estimularían el crecimiento, como la fiscal.

En el apartado de Desarrollo humano, se incluyen los planteamientos más sobresalientes sobre el tema del Estado y la política en el marco de una visión integrada del desarrollo por parte de la CEPAL.

Y, finalmente, en las secciones de análisis e información Motores del crecimiento y Barómetro, se presentan los indicadores más recientes de las principales variables económicas en la coyuntura de 2012.

Frederic Eman-Zadé

René Villarreal

Economía global

La economía global y el nuevo orden económico internacional Perspectivas de la economía mundial. **FMI**



La economía global y el nuevo orden económico internacional

ara el cierre de 2012, se mantiene la incertidumbre en torno a la evolución de la economía mundial. Por un lado, las economías desarrolladas –en el mejor de los casos– avanzarán de forma lenta a medida que se profundizan los procesos de consolidación fiscal y se encaminan a una solución de los problemas de deuda. La economía global multipolar continuará moviéndose a cuatro velocidades: China (8%), América Latina y el Caribe (4%), Estados Unidos (2%) y la eurozona (0%).

Según los cálculos de *The Economist*, Estados Unidos cerrará el año 2012 con un crecimiento del PIB de un 2.1% y para 2013 se prevé un 1.9%; mientras que para Gran Bretaña las tasas son de un -0.2% y un 1.1% en esos años, y para Alemania de un 0.8% y un 0.9%. Asimismo, para la eurozona se prevé un decrecimiento del 0.5% del PIB en 2012 y prácticamente un estancamiento para 2013 (0.1%).

Las economías emergentes y en desarrollo, por otra parte, seguirán siendo el motor del crecimiento económico mundial, aunque a un ritmo más lento que el observado en 2011, debido a que se verán afectadas, en mayor o menor medida, por la lenta recuperación económica de los países desarrollados. Así, se prevé que China crezca a un ritmo de un 7.8% en 2012 y un 8.6% para 2013; India a un 5.8% y un 6.5%; Brasil a un 1.5% y un 4.2%, y Rusia a tasas de un 3.8% y un 3.9%, respectivamente (ver cuadro).

	PIB 2012	PIB 2013
Estados Unidos	2.1%	1.9%
Gran Bretaña	-0.2%	1.1%
Alemania	0.8%	0.9%
Eurozona	-0.5%	0.1%
China	7.8%	8.6%
Rusia	3.8%	3.9%
Brasil	1.5%	4.2%
India	5.8%	6.5%

Fuente: The Economist.

El Fondo Monetario Internacional (FMI) actualizó a la baja sus proyecciones para el crecimiento económico global, así como para las principales regiones y economías del mundo. Además, advirtió que la situación podría empeorar si las autoridades europeas no toman las medidas adecuadas a la velocidad necesaria para detener la crisis.

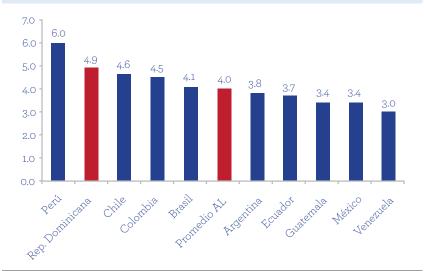
La recuperación continúa, pero se ha debilitado. En las economías avanzadas, el crecimiento ahora es demasiado bajo para cambiar sustancialmente la situación del desempleo, y en las principales economías de mercados emergentes el crecimiento fue dinámico inicialmente, pero ahora también ha disminuido. El crecimiento mundial que se proyecta será de un 3.3% y un 3.6% en 2012 y 2013, respectivamente, más débil que el previsto en la actualización del Informe sobre la Estabilidad Financiera Mundial en julio de 2012, que su vez fue inferior al previsto en el informe de abril de 2012. Así, el FMI ha revisado a la baja el crecimiento estimado para 2013, llevándolo de 2.0% a 1.5% para las economías avanzadas y de 6.0% a 5.6% para las de mercados emergentes y en desarrollo.

En este contexto, el desempleo probablemente permanecerá en niveles elevados en muchas partes del mundo y las condiciones financieras seguirán siendo frágiles, según se indica en la edición de octubre de 2012 del informe mencionado.

Esta coyuntura plantea graves dificultades para las autoridades. En muchas economías avanzadas, las inyecciones de liquidez están teniendo un efecto positivo tanto en la estabilidad financiera como en el producto y el empleo, pero ese efecto quizás esté menguando. Muchos gobiernos han empezado a dedicarse de lleno a reducir los déficits excesivos, pero dadas la elevada incertidumbre, la escasa confianza y la debilidad de los sectores financieros, los importantes logros fiscales han ido acompañados de decepcionantes tasas de crecimiento o de recesiones. En las economías de mercados emergentes y en desarrollo, las autoridades son conscientes de la necesidad de recomponer el margen de maniobra necesario para la aplicación de políticas fiscales y monetarias, pero se están preguntando cómo calibrar las políticas ante los importantes riesgos externos a la baja.

Las fuerzas que empujan el crecimiento a la baja en las economías avanzadas son la consolidación fiscal y un sistema financiero aún débil. La principal fuerza que impulsa al alza el crecimiento es la política monetaria laxa. Los bancos centrales no solo siguen manteniendo tasas de política monetaria muy bajas, sino que también están experimentando con programas orientados a reducir las tasas en mercados específicos, a ayudar a categorías

Crecimiento del PIB en América Latina y el Caribe (países seleccionados, estimado 2013-2017 % del PIB).



Fuente: elaboración propia con datos del FMI.

específicas de prestatarios o a facilitar la intermediación financiera en general.

No obstante, el organismo internacional señala que no son solo estas fuerzas mecánicas las que parecen estar operando, sino específicamente una sensación general de incertidumbre, que parece ser más difusa, de naturaleza más knightiana.¹ Las inquietudes con respecto a la capacidad de las autoridades europeas para controlar la crisis del euro y ante el hecho de que hasta ahora las autoridades estadounidenses no hayan logrado acordar un plan fiscal, sin duda desempeñan un papel importante.

En opinión del FMI, para mejorar las perspectivas e infundir más confianza con respecto al futuro es crucial que la respuesta de las principales economías avanzadas en materia de política sea eficaz. A corto plazo, las principales tareas consisten en descartar escenarios de riesgos extremos y en adoptar planes concretos para reducir la deuda pública a mediano plazo.

En lo referente a la región de América Latina y el Caribe (ALC), las últimas proyecciones de crecimiento para la zona estiman una expansión de un 3.4% este año, tres décimas menos que el dato de abril. Este comportamiento se debe básicamente a la reducción en el crecimiento

de Brasil, cuya tasa será de un 2.5% este año, frente al 3% que se estimaba anteriormente. Dicha desaceleración de una de las economías más grandes del mundo se debe a una menor demanda externa por la crisis europea y a una desaceleración de la inversión y el consumo privado. En ese sentido, el Banco Central de Brasil redujo la tasa de interés a su nivel más bajo en 15 años para colocarla en un 8%. Esta es la octava ocasión que la entidad realiza reducciones desde enero de 2011.

No obstante este escenario internacional poco favorable, el FMI estima que entre 2013 y 2017 la República Dominicana será la economía con el segundo mayor crecimiento de América Latina y el Caribe (después de Perú), con una tasa del 4.9%, superior al 4.0% estimado para Latinoamérica

en su conjunto.

Por su parte, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) señala que la economía mundial se enfrenta a un «peligroso coctel» que mezcla crecimiento débil, desempleo persistente y desigualdad, por lo que se tienen previsiones poco optimistas sobre las grandes economías y el desempeño de la economía global en su conjunto.

«Hay un problema de desempleo fuerte, sobre todo entre los jóvenes, con desigualdades crecientes y un crecimiento débil, en algunos casos incluso una contracción del crecimiento», ha afirmado José Ángel Gurría, secretario general de la ocde, en una conferencia en Nueva Delhi.

Los países de la ocde tienen 50 millones de desempleados, 15 millones más que en 2008, recordó Gurría. La tasa de desempleo en Grecia se sitúa en un nivel récord del 25.1% mientras que en España un 24.6% de la población activa está en paro.

Por otra parte, según el secretario general de la OCDE, las diferencias entre ricos y pobres son las más importantes desde hace 30 años, lo que provoca una pérdida de confianza en la capacidad de los gobiernos para volver al crecimiento.

Finalmente, la Organización Mundial del Comercio (OMC) anunció recientemente un crecimiento del comercio mundial del 5% en 2011, expansión mucho menor que la que refleja el 13.8% de 2010. Esta desaceleración se debió, entre otras razones, a la crisis de deuda de Europa, así como al terremoto y posterior tsunami de Japón. Para este año, se espera un crecimiento de un 3.7%, por debajo del promedio del 5.4% de los últimos 20 años.

¹ La incertidumbre *knightiana* en economía es un riesgo que no es medible ni se puede computar. La idea de incertidumbre *knightiana* proviene originariamente de los estudios realizados por el economista estadounidense Frank Knight (1885-1972) de la Universidad de Chicago, quien fue el primero en distinguir entre los conceptos de riesgo e incertidumbre en su trabajo titulado «Risk, Uncertainty and Profit».



Perspectivas de la economía mundial (World Economic Outlook)

FMI

a recuperación continúa, pero se ha debilitado. En las economías avanzadas, el crecimiento ahora es demasiado bajo para cambiar sustancialmente la situación del desempleo, y en las principales economías de mercados emergentes el crecimiento fue dinámico inicialmente, pero ahora también ha mermado. En relación con nuestros pronósticos de abril de 2012, el crecimiento previsto para 2013 se ha revisado a la baja, de 2.0% a 1.5% para las economías avanzadas, y de 6.0% a 5.6% para las economías de mercados emergentes y en desarrollo.

Las fuerzas que están operando en su mayor parte son conocidas. Las fuerzas que empujan el crecimiento a la baja en las economías avanzadas son la consolidación fiscal y un sistema financiero aún débil. En la mayoría de los países, la consolidación fiscal avanza conforme a lo planificado. Si bien esta consolidación es necesaria, es indudable que representa un lastre para la demanda y, cada vez más, las evidencias llevan a pensar que en el contexto actual los multiplicadores fiscales son grandes. El sistema financiero aún no está funcionando eficientemente.

En muchos países, los bancos todavía están debilitados, y la baja tasa de crecimiento empeora todavía más su situación.

Como resultado, muchos prestatarios siguen enfrentándose a condiciones crediticias muy restrictivas. La principal fuerza que impulsa al alza el crecimiento es la política monetaria laxa. Los bancos centrales no solo siguen manteniendo tasas de política monetaria muy bajas, sino que también están experimentando con programas orientados a reducir las tasas en mercados específicos, a ayudar a categorías específicas de prestatarios o a facilitar la intermediación financiera en general.

Sin embargo, no son solo estas fuerzas mecánicas las que parecen estar operando, sino específicamente una sensación general de incertidumbre. Es esencial determinar la naturaleza y los efectos precisos de esta incertidumbre, pero no es fácil. Esencial, porque si pudiera reducirse la incertidumbre la recuperación muy posiblemente sería más vigorosa de lo que indican los pronósticos actuales. Pero no fácil, porque los índices explícitos de incertidumbre, como el índice VIX en Estados Unidos

o el índice VStoxx en Europa, se mantienen en niveles relativamente bajos.1 La incertidumbre parece ser más difusa, de naturaleza más knightiana. Las inquietudes con respecto a la capacidad de las autoridades europeas para controlar la crisis del euro y las inquietudes que suscita el hecho de que hasta ahora las autoridades estadounidenses no hayan logrado acordar un plan fiscal sin duda desempeñan un papel importante, aunque es difícil dilucidar exactamente cuál es ese papel.

La baja tasa de crecimiento y la incertidumbre en las economías avanzadas están afectando a las economías de mercados emergentes y las economías en desarrollo a través de los canales comerciales y financieros, que se suman a las debilidades idiosincrásicas.

Al igual que en 2009, el comercio exterior resulta ser un canal sorprendentemente poderoso; por ejemplo, la reducción de las exportaciones explica la mayor parte de la merma del crecimiento de China. La alternancia de períodos de aceptación o rechazo del riesgo, impulsados por el avance o retroceso de las medidas de política económica, generan flujos de capitales volátiles.

En lo que respecta a las medidas de política económica, el centro de atención sigue estando en la zona del euro. Aquí ha habido un claro cambio de actitud, y se está creando una nueva arquitectura.

Las lecciones de los últimos años ahora están claras. Los países de la zona del euro pueden verse afectados por fuertes shocks negativos específicos de cada país. La fragilidad de los bancos puede amplificar considerablemente el impacto negativo de estos shocks y, si la situación indica que las propias entidades soberanas podrían verse en problemas, la interacción entre estas y los bancos puede agravar aún más las cosas.

Por lo tanto, la nueva arquitectura debe orientarse a reducir en primer lugar la amplitud de los shocks, estableciendo un sistema de transferencias que modere sus efectos. Esa arquitectura debe orientarse a trasladar la supervisión, la resolución y los procesos de recapitalización de los bancos a la órbita de la zona del euro. Debe reducir la probabilidad de que las entidades soberanas incumplan sus pagos y, en los casos en que aun así se produzca una suspensión de pagos, debe reducir sus efectos en los acreedores y en el sistema financiero.

Es alentador ver que estas cuestiones se están analizando con seriedad y que lentamente se están estableciendo algunos de estos mecanismos. A corto plazo, sin embargo, es preciso adoptar medidas más inmediatas. España e Italia deben llevar adelante planes de ajuste para restablecer su competitividad, sanear sus finanzas públicas y respaldar el crecimiento. A tal efecto, deben estar en condiciones de recapitalizar sus bancos sin incrementar su deuda soberana. Y deben estar en condiciones de tomar préstamos a tasas razonables. La mayoría de las piezas ya están ubicadas, y si se logra completar con rapidez este complejo rompecabezas es razonable esperar que pronto la peor parte de este proceso haya quedado atrás.

Si efectivamente la incertidumbre es un factor importante en la actual desaceleración, y si la adopción e implementación de estas medidas reduce la incertidumbre, las cosas podrían ser mejor de lo que indican nuestros pronósticos, no solo en Europa sino también en el resto del mundo. Personalmente me sentiría feliz si resultara que nuestros pronósticos de base no han sido correctos, y que en este caso han sido demasiado pesimistas.

> Olivier Blanchard Consejero Económico

La recuperación ha sufrido nuevos reveses, y la incertidumbre constituye una pesada carga para las perspectivas. Una causa fundamental es que las políticas en las principales economías avanzadas no han logrado restablecer la confianza en las perspectivas a mediano plazo. Los riesgos extremos, como los relativos a la viabilidad de la zona del euro o a que se cometan errores graves en la conducción de la política fiscal de Estados Unidos, continúan preocupando a los inversionistas.

El pronóstico de Perspectivas de la Economía Mundial (informe weo, por sus siglas en inglés) apunta tan solo a un fortalecimiento gradual de la actividad con respecto al decepcionante ritmo registrado a comienzos de 2012. El crecimiento mundial, que se proyecta será de 3.3% y 3.6% en 2012 y 2013, respectivamente, es más débil que el previsto en la actualización del informe weo de julio de 2012, y este a su vez fue inferior al previsto en el informe weo de abril de 2012 (capítulo 1). Se prevé que en las economías avanzadas el producto seguirá deprimido, pero que será relativamente sólido en muchas economías de mercados emergentes y en desarrollo. El desempleo probablemente permanecerá en niveles elevados en muchas partes del mundo. Y las condiciones financieras seguirán siendo frágiles, según se indica en la edición de octubre de 2012 del Informe sobre la Estabilidad Financiera Mundial (Global Financial Stability Report, o informe GFSR). En el capítulo 2 se examina la evolución de cada región con más detalle.

El pronóstico del informe weo se asienta sobre dos supuestos de política cruciales. El primero es que las autoridades europeas -conforme al escenario base del

¹ VIX = Índice de volatilidad elaborado por el Mercado de Opciones de Chicago; VStoxx = Índice de volatilidad elaborado por Bloomberg's Euro Stoxx 50.



informe GFSR- adoptarán políticas que gradualmente seguirán distendiendo las condiciones financieras en las economías de la periferia.

En este sentido, el Banco Central Europeo (BCE) recientemente asumió el papel que le correspondía. Les corresponde ahora a las autoridades nacionales tomar la iniciativa y activar el Mecanismo Europeo de Estabilidad (MEDE), y al mismo tiempo trazar una trayectoria creíble y empezar a implementar las medidas necesarias para lograr una unión bancaria y una mayor integración fiscal. El segundo supuesto es que las autoridades estadounidenses impedirán que entren en vigor los drásticos aumentos de los impuestos y recortes del gasto (el «precipicio fiscal») previstos en la actual legislación presupuestaria, que elevarán oportunamente el tope de la deuda federal de Estados Unidos, y que lograrán avances significativos hacia un plan integral para restablecer la sostenibilidad fiscal. El pronóstico del informe weo podría nuevamente decepcionar con respecto a estas dos premisas.

En términos más generales, los riesgos a la baja han aumentado y son considerables. El gráfico de abanico preparado por el personal técnico del FMI -que mide los riesgos a partir de datos sobre los mercados financieros y las materias primas, así como de pronósticos proporcionados por analistas- indica que hay una probabilidad de uno en seis de que el crecimiento mundial descienda por debajo de 2%, lo cual correspondería a una recesión en las economías avanzadas y un crecimiento lento en las economías de mercados emergentes y en desarrollo. En definitiva, sin embargo, el pronóstico del informe weo

depende de que en Estados Unidos y la zona del euro se adopten medidas de política críticas, y es muy difícil estimar la probabilidad de que esas medidas se materialicen.

Esta coyuntura plantea graves dificultades para las autoridades. En muchas economías avanzadas, las inyecciones de liquidez están teniendo un efecto positivo tanto en la estabilidad financiera como en el producto y el empleo, pero ese efecto quizás esté menguando. Muchos gobiernos han empezado a dedicarse de lleno a reducir los déficits excesivos, pero dadas la elevada incertidumbre, la escasa confianza y la debilidad de los sectores financieros, los importantes logros fiscales han ido acompañados de decepcionantes tasas de crecimiento o de recesiones. En las economías de mercados emergentes y en desarrollo, las autoridades son conscientes de la necesidad de recomponer el margen de maniobra necesario para la aplicación de políticas fiscales y monetarias, pero se están preguntando cómo calibrar las políticas ante los importantes riesgos externos a la baja.

Para mejorar las perspectivas e infundir más confianza con respecto al futuro es crucial que la respuesta de las principales economías avanzadas en materia de política sea eficaz. A corto plazo, las principales tareas consisten en descartar escenarios de riesgos extremos y en adoptar planes concretos para reducir la deuda pública a mediano plazo.

La crisis de la zona del euro sigue siendo la amenaza más clara para las perspectivas mundiales. El BCE ha adoptado un mecanismo para mejorar la forma en que las bajas tasas de política monetaria transmiten su efecto



a los costos de endeudamiento en la periferia, donde los temores de los inversionistas acerca de la viabilidad del euro han elevado las tasas de mercado a niveles muy altos. Las economías de la periferia tienen que seguir realizando ajustes. Los gobiernos tienen que cumplir su compromiso de flexibilizar más el cortafuegos de la zona del euro. Concretamente, el MEDE tiene que intervenir en los sistemas bancarios y proporcionar apoyo a las entidades soberanas, mientras que las autoridades nacionales tienen que trabajar en aras de una verdadera unión económica y monetaria. Esto exige establecer una unión bancaria con un marco unificado de estabilidad financiera y adoptar medidas conducentes a una integración fiscal, basadas en el principio de que un seguro que abarque un área más amplia implica un control más amplio. Si no se redoblan los esfuerzos pronto, las recientes mejoras en los mercados financieros podrían ser pasajeras. En tal caso, el pronóstico del informe weo podría no cumplirse una vez más, y la zona del euro podría descender hacia el escenario basado en la aplicación de políticas deficientes descrito en el informe GFSR de octubre de 2012. No obstante, si las medidas de política fueran más allá de lo supuesto en el informe WEO -por ejemplo, si las autoridades de la zona del euro dieran un sustancial paso inicial con miras a una mayor integración, como por ejemplo un régimen de resolución bancaria para toda la zona con un mecanismo común de respaldo fiscal-, el crecimiento del PIB real podría superar las proyecciones, conforme al escenario basado en la aplicación de políticas cabales descrito en el informe GFSR de octubre de 2012.

Para reducir los riesgos de las perspectivas a mediano plazo presagiadas por un sobreendeudamiento público en las principales economías avanzadas, se necesitarán políticas monetarias acomodaticias y reformas estructurales adecuadas (capítulo 3), así como una política fiscal prudente.

Ya se han logrado avances importantes y se ha previsto una considerable consolidación fiscal a mediano plazo, como se indica en el informe Monitor Fiscal de octubre de 2012. Los legisladores estadounidenses tienen que eliminar pronto el riesgo de un precipicio fiscal y elevar el tope de la deuda; de no hacerlo, la economía de Estados Unidos podría volver a caer en una recesión, con repercusiones perjudiciales para el resto del mundo. Además, las autoridades estadounidenses tienen que definir con urgencia planes fiscales sólidos a mediano plazo. Las autoridades en Japón tienen que perseverar en los ajustes planificados y especificar nuevas medidas para detener, y en poco tiempo revertir, el aumento de la relación deuda pública/PIB.

En términos más generales, las autoridades tienen que especificar objetivos fiscales realistas y formular planes para contingencias. Esto implica adoptar metas estructurales o metas ajustadas en función del ciclo, o anclar los planes en medidas y sus rendimientos estimados más que en metas nominales. Se debe permitir que los estabilizadores automáticos operen libremente. Además, si el crecimiento se situara muy por debajo de las proyecciones del informe WEO, los países que dispongan de margen de maniobra deberían moderar el ajuste planificado para 2013 y los años posteriores. Al mismo tiempo, la reducción de las tasas de inflación, la creciente capacidad ociosa y el considerable ajuste fiscal en las economías avanzadas son argumentos a favor de que se mantengan condiciones monetarias muy acomodaticias, incluidas medidas no convencionales, dado que las tasas de interés están próximas al límite inferior cero.

Hasta ahora, las autoridades han abordado los desafíos estructurales con resultados desiguales; por eso es necesario redoblar esfuerzos. Los programas para aliviar la carga crónica de la deuda de los hogares, cuando se han puesto en marcha, no han sido proporcionales a la magnitud del problema. Los esfuerzos para afianzar el marco regulatorio de las instituciones financieras y de los mercados financieros han tenido altibajos, como se explica en el capítulo 3 del informe GFSR de octubre de 2012, observándose ciertos avances en lo que se refiere a reconstruir el capital, pero no se avanzó lo suficiente con respecto a los objetivos de reducir la dependencia del financiamiento mayorista y contener factores que incentivan la toma excesiva de riesgos y el arbitraje regulatorio. Además, en la zona del euro, la reestructuración o resolución de las instituciones financieras deficientes ha avanzado con lentitud, y solo en respuesta a fuertes presiones del mercado; se precisa con urgencia un enfoque más activo y que abarque a toda la zona.

Con el aumento de la edad legal de jubilación se ha logrado acortar la trayectoria a largo plazo del gasto en pensiones, pero conforme el gasto en salud continúe aumentando rápidamente, se necesitarán más medidas para que las prestaciones crezcan a un ritmo sostenible. Algunos países, en particular las economías de la periferia de la zona del euro, han introducido reformas para flexibilizar los mercados laborales. Sin embargo, muchas economías tienen que adoptar medidas más firmes para ayudar a las

personas que han estado desempleadas por un largo tiempo, por ejemplo mejorando los programas de apoyo a la búsqueda de empleo y los programas de capacitación.

En las economías de mercados emergentes y en desarrollo, la actividad se ha desacelerado debido a la

aplicación de políticas más restrictivas en respuesta a limitaciones de la capacidad, una menor demanda de las economías avanzadas y factores específicos de cada país. La mejora de las políticas ha incrementado la capacidad de resistencia ante los shocks (capítulo 4). Desde el estallido de la crisis en 2008, las políticas expansivas han amortiquado el impacto negativo de la debilidad en los mercados de las economías avanzadas: los déficits fiscales en general se han situado por encima de los niveles previos a la crisis, en tanto que las tasas de interés reales han sido más bajas. El crédito interno ha crecido con rapidez. A mediano plazo, las autoridades tendrán que cerciorarse de mantener su capacidad para responder con flexibilidad a los shocks, preservando una orientación fiscal sólida y manteniendo tasas moderadas de inflación y de crecimiento del crédito. En este sentido, la aplicación de políticas monetarias más restrictivas durante 2011 fue una decisión acertada. En vista de los crecientes riesgos a la baja a los que está expuesta la demanda externa, los bancos centrales actuaron con acierto al suspender o revertir parte del endurecimiento de la política monetaria. Muchos de estos bancos disponen de margen para tomar más medidas a fin de apoyar la demanda externa si los riesgos externos a la baja amenazaran con materializarse.

Los desequilibrios mundiales y los factores de vulnerabilidad conexos han disminuido, pero aún es necesario abordarlos con medidas de política más decisivas. Dentro de la zona del euro, los desequilibrios en cuenta corriente –grandes superávits en Alemania y los Países Bajos y déficits en la mayoría de las economías de la periferia– tienen que seguir corrigiéndose. A escala mundial, los saldos en cuenta corriente de Estados Unidos, la zona del euro en su conjunto y Japón son más débiles de lo que serían si las políticas fiscales fueran más sostenibles, y los tipos de cambio efectivos reales del dólar, el euro y el yen son más fuertes.

En cambio, las posiciones en cuenta corriente de muchas economías asiáticas son demasiado fuertes, y sus tipos de cambio demasiado débiles. Esto se debe en parte a distorsiones que frenan el consumo, pero también al efecto de la acumulación oficial de divisas a gran escala.

En general, las políticas necesarias para reducir los desequilibrios en cuenta corriente y los factores de vulnerabilidad conexos son consecuentes con los intereses de

Si pudiera reducirse la incertidumbre, la recuperación muy posiblemente sería más vigorosa de lo que indican los pronósticos actuales.

las economías en cuestión. Un mayor ajuste en las economías con déficits externos y una mayor demanda interna en las economías con superávits externos contribuirían no solo a crear una economía mundial más segura, sino también a que todos se beneficien de un crecimiento más dinámico. Muchas economías con déficits externos necesitan un ajuste fiscal más profundo y un fortalecimiento de la supervisión y la regulación del sector financiero. Estos esfuerzos han de complementarse con medidas estructurales, cuyos detalles difieren ampliamente entre las economías avanzadas y las de mercados emergentes con déficits externos, pero que incluyen reformas en los mercados laboral y de productos, mejoras de la gestión de gobierno y del clima de negocios y medidas para promover el ahorro privado para la jubilación. Las medidas estructurales que necesitan las economías con superávits externos con tipos de cambio subvaluados también varían de un país a otro, pero incluyen el fomento de la inversión en el caso de Alemania, la reforma de la red de protección social en China para estimular el consumo y la reducción de la acumulación de reservas oficiales en muchas economías de mercados emergentes, lo cual también ayudaría a contener el fuerte crecimiento del crédito y los precios de los activos.

Octubre de 2012



Programa de Gobierno 2012-2016. Presidente de la República Dominicana Danilo Medina

Discurso de toma de posesión 16 de agosto de 2012. Danilo Medina





Discurso de toma de posesión 16 de agosto de 2012

Danilo Medina

onorable Señor Presidente de la Asamblea Nacional, Reinaldo Pared Pérez; Señor Ex-Presidente, Dr. Leonel Fernández; Excelentísimo Señor Presidente de la República de Honduras, Don Porfirio Lobo Sosa; Excelentísimo Señor Presidente de la República de Haití, Don Michel Martelly; Excelentísimo Señor Presidente de la República de Panamá, Don Ricardo Martinelli; Excelentísimo Señor Presidente de la República de Colombia, Don Juan Manuel Santos; Excelentísimo Señor Presidente de la República de Surinam, Don Desire Delano Bouterse; Su Alteza Real Príncipe de Asturias, Felipe de Borbón; Excelentísimo Señor Primer Ministro de la República de Haití, Don Laurent Lamothe; Excelentísimo Señor Primer Ministro de Curazao, Don Gerrit Francisco Schotte; Honorable Señor Vicepresidente de la República de Taiwán, Dr. Wu Den Yih; Honorable Señora Primera Vicepresidenta de la República de Perú, Marisol Espinoza Cruz; Honorable Señor Vicepresidente de la República Costa Rica, Don Alfio Piva Mesén; Honorable Señor Vicepresidente del

Consejo de Estado de la República de Cuba, Don Esteban Lazo Hernández; Honorable Señora Vice Primer Ministra de Georgia, Eka Tkeshelashvili; Honorable Señor Gobernador de Puerto Rico. Don Luis Fortuño: Excelentísimo Señor Secretario General de la Organización de Estados Americanos, Don José Miguel Insulza; Excelentísimo Señor Secretario General Iberoamericano, Don Enrique Iglesias; Honorable Señor Secretario General de la Integración Centroamericana, Dr. Juan Daniel Alemán; Su Excelencia Reverendísima Arzobispo Luigi Blanco Enviado Extraordinario en Misión Especial de Su Santidad Benedicto XVI; Su Excelencia Reverendísima Monseñor Joseph Wenseslowsky, Nuncio Apostólico de su Santidad; Excelentísimos Señores y Señoras Jefes de las Misiones Especiales y de Organismos Internacionales; Miembros del Cuerpo Diplomático y Consular acreditados en el país. Invitados Especiales. Excelentísima Señora Vicepresidenta de la República, Dra. Margarita Cedeño de Fernández; Su Eminencia Reverendísima Arzobispo Metropolitano de Santo Domingo y Presidente de la Conferencia del Episcopado Dominicano, Monseñor Nicolás de Jesús Cardenal López Rodríguez; Honorable Señor Presidente de la Suprema Corte de Justicia, Dr. Mariano Germán Mejía; Honorable Señor Presidente del Tribunal Constitucional, Dr. Milton Ray Guevara; Honorable Señor Presidente de la Junta Central Electoral, Dr. Roberto Rosario Márquez; Honorable Señor Presidente del Tribunal Superior Electoral, Dr. Mariano Rodríguez; Honorable Señora Presidenta de la Cámara de Cuentas, Licelott Marte de Barrios; Honorable Señor Presidente de la Cámara de Diputados y Vicepresidente de la Asamblea Nacional, Lic. Abel Martínez Durán. Honorables Señores Senadores y Diputados, Miembros de la Asamblea Nacional. Excelentísima Señora Primera Dama de la República, Cándida Montilla de Medina; Mi Padre, Don Juan Pablo Medina, Altos Funcionarios Civiles y Militares.

Señoras y Señores:

Estoy aquí, de pie, ante Dios, ante mi pueblo, ante los representantes de la democracia dominicana y ante la comunidad internacional para decirles que no puedo imaginar un mayor honor que haber sido elegido presidente de mi país.

Y para decirles, también, que no hay compromiso más trascendente para un hombre público que el de jurar defender y dignificar su patria y su gente, bajo cualquier circunstancia, ante cualquier desafío.

Por eso, con el corazón lleno de júbilo y el alma llena de coraje y firmeza, que me comprometo a entregar lo mejor de mí para lograr el mayor bienestar para mi pueblo y la mayor grandeza de mi Patria.

Hoy, más que nunca, dejo de pensar y sentir como un individuo para pensar y sentir como un colectivo.

Hoy, cambio mi alma de individuo por el alma colectiva de mi pueblo; hago de mi cuerpo una extensión del cuerpo de la República y siento en mi sangre su energía vibrante, indivisible e indestructible.

Por eso es importante primero inclinarme humildemente, agradecido ante Dios.

Pedirle que me mantenga siempre en el camino de la justicia, del amor, de la humildad, de la compasión y del equilibrio.

Pedirle que nunca me deje llevar por la soberbia, el odio, la frialdad, la insensibilidad, la vanidad, la arrogancia y la prepotencia.

Agradecer, también, a mis padres, a mi esposa y mis hijas, porque ellos supieron comprender y acompañar los sueños y las luchas de este servidor.

Agradecer a mi partido, que creyó en mí, me acompañó y trabajó sin descanso para que yo estuviera aquí.

Agradecer también a los partidos aliados y el Sector Externo.



Y, por supuesto, mi agradecimiento es infinito hacia mi pueblo querido, que creyó en mi mensaje, me acompañó por las calles y, finalmente, me eligió como presidente de todos, absolutamente de todos los dominicanos y dominicanas.

A todos les digo, bien alto y bien fuerte, para que se escuche: Me entregaré por entero, trabajaré sin descanso, seré un presidente de todas las horas, seré un servidor de ustedes en cuerpo y en alma.

Quiero que mis primeras palabras sean estas:

iLograremos, sin miedo y sin descanso, lo que soñamos!

Superaremos las dificultades que se presenten. Haremos una República Dominicana más grande y más respetada en el mundo.

iSeremos una nación más unida!

iEntregaremos a nuestros hijos un país aún mejor que el que nosotros hemos recibido!

El amor a la Patria, que late en todos nuestros corazones, lo transformaremos en el amor de los Hechos.

Dominicanos y Dominicanas:

iHa llegado el momento!

iManos a la obra!

iManos a la obra, sin descanso, sin mezquindades y sin reservas!

Yo sé que este es el sueño íntimo e insobornable de todos los dominicanos; tanto de los que me honraron con su voto, como de aquellos que eligieron otras opciones.

Así que, compatriotas, tenemos el éxito asegurado porque todos estaremos unidos en esta tarea.

Esta es una hora solemne, porque la transición pacífica de un Presidente a otro, ambos electos por la voluntad popular libremente expresada, es una conquista de nuestro pueblo.

Hoy renovamos esa conquista, reconocida por todos los sectores de nuestra sociedad y por la comunidad internacional, ante la más calificada representación de nuestra ciudadanía, reunida en esta Asamblea Nacional.

Esto constituye una inequívoca manifestación de la madurez democrática alcanzada y de nuestra convicción de que la soberanía reside en el pueblo.

Solo la voluntad popular ha de instaurar regímenes y gobernantes legítimos en el suelo de nuestra patria. Pero nada surge de la nada.

Tenemos sólidas bases arraigadas en lo más profundo de nuestra historia. El 16 de agosto del año 1863, con el acto que conocemos como el Grito de Capotillo, patriotas constituidos en un ejército con limitados medios, descrito como harapiento por Pedro Bonó dieron inicio a la épica jornada de la Guerra de la Restauración.

Una lucha que el profesor Juan Bosch calificó como «la página más notable de la historia dominicana», y que culminó en 1865, con el retiro de las autoridades coloniales de la isla, restableciendo nuestra independencia. Ellos son los padres de nuestra democracia, porque sin independencia y libertad no existe nada.

Sin independencia no hay Patria.

Hemos conocido el salvajismo de la tiranía y la pesadilla de la represión.

Hemos mordido el fruto amargo de la opresión, que nos privó de todos los derechos, de todos los bienes, de todas las ilusiones y de todas las esperanzas.

Pero cada vez que el porvenir de la República, o de nuestro pueblo, se ha visto ensombrecido, el Grito de Capotillo ha vuelto a resucitar.

Gracias a Dios ya no tenemos más caudillos, ni patrones, ni amos. Tenemos una República Dominicana refundada sobre bases más sólidas y un pueblo maduro, con líderes políticos que han sabido construir más y más democracia.

En esta solemne ocasión, permítanme rendir algunos homenajes de admiración y respeto:

Como no podía ser de otro modo, hoy quiero pronunciar en alto el nombre de quien fue nuestro maestro: Juan Bosch.

Líder e inspiración fundamental de nuestra democracia contemporánea, paradigma de liderazgo ético y moral, luchador incansable por liberar a nuestra patria del atraso, la miseria y la desigualdad social. La Historia de los pueblos y de las naciones se construye con grandes ejemplos. Seres humanos que sobrevuelan la realidad con una mirada única para desbordarse en pensamiento, acción y entrega. Juan Bosch, mi maestro y el de muchos dominicanos y dominicanas, es sin duda, uno de ellos.

Don Juan: usted ya no es un nombre en la historia dominicana. Es el aire, el agua y la tierra de la patria.

Quiero que sepa que sus esfuerzos no han sido en vano y que este su discípulo será un gobernante digno de su memoria.

A través de don Juan, reconozco y rindo homenaje también a todos los líderes de nuestra historia, antigua y reciente, que han aportado sus luchas, esfuerzos y sacrificios, para fortalecer la conciencia ciudadana, la organización y participación social.

Aquellos que con sacrificio han luchado por la defensa de nuestra soberanía y la conquista de los derechos y libertades públicas, que hoy disfrutamos. La memoria y el ejemplo de los héroes y mártires de nuestras conquistas democráticas estarán siempre presentes en nuestros actos de gobierno.

Y entre esos líderes, no puedo dejar de destacar, especialmente, a nuestro Presidente saliente, Dr. Leonel Fernández.

Nosotros cosecharemos su siembra, porque grandes han sido los avances alcanzados, compañero Leonel, bajo su mandato, grandes reformas y transformaciones se han realizado. Sobre esas bases construiremos.

Esta es una hora solemne, porque la transición pacífica de un Presidente a otro, ambos electos por la voluntad popular libremente expresada, es una conquista de nuestro pueblo.

Ahora, nuestro deber es mirar hacia adelante, encontrar nuevos caminos, fortalecer lo que nos deja de positivo su gestión, enmendar lo que aún no está bien y, sobre todo, asumir con audacia los desafíos, es decir, hacer lo que nunca se ha hecho.

Señoras y Señores,

Yo no hice una campaña electoral vacía, no vine aquí movido por el ansia de poder, sino por el compromiso inquebrantable de servirle a mi pueblo.

Por eso, aproveché la campaña electoral para poner en el debate nacional los temas clave para el crecimiento del país.

Recorrí varias veces el territorio nacional para transmitir mi propuesta programática, casa por casa, para decirles exactamente lo que haría como Presidente. Ustedes abrieron de par en par las puertas de sus casas para escucharme.

Los convoqué como candidato, y ahora los convoco como presidente, para que luchemos por cosas muy concretas:

- Para disminuir, de forma contundente e irreversible, la pobreza absoluta en nuestro país.
 - Para acabar con el analfabetismo.
- Para disminuir la desigualdad entre las personas y las regiones.
- Para implantar un nuevo modelo de desarrollo, que tenga como base más oportunidades, más innovación, menos burocracia y más defensa ambiental.
- Para mejorar nuestra educación, nuestra salud y nuestra seguridad ciudadana.
- Para construir un país más moderno, libre, justo e independiente, con democracia plena, con instituciones sólidas, defensa de los derechos humanos y absoluta libertad de expresión.
- Para construir un país ético y transparente, basado en la meritocracia y en el combate implacable y vigoroso a todas las formas de impunidad.

Ese es el noble apretón de manos que compartí con todos los dominicanos y dominicanas.

Ese es el compromiso que hoy juro solemnemente honrar durante los próximos cuatro años.

Se lo dije muchas veces: Juntos comenzamos a construir este sueño que parecía imposible, y juntos, desde hoy y durante los próximos cuatro años, vamos a hacerlo realidad.

Sepan, estén seguros hoy, en el solemne día en que soy ungido presidente, que trabajaré incansablemente para cumplir y hacer cumplir mi propuesta programática.

Aquello que les dije en las calles es lo que haré desde mi primer día en el Palacio Nacional. Tienen mi palabra de que así será.

Dominicanos y Dominicanas; Honorables Miembros de la Asamblea Nacional,

Al juramentarme como Presidente, soy consciente de las dificultades y riesgos que vive actualmente nuestro planeta. Sé que la situación económica nacional e internacional amerita grandes esfuerzos de cambio; que la ciudadanía está impaciente por los beneficios que la democracia, no siempre, ha sido capaz de hacerles conocer y disfrutar.

Pero también sabemos del enorme potencial de nuestro país. Conozco de lo que somos capaces. Sé bien que no hay obstáculo que no pueda ser superado cuando nos unimos y empujamos juntos una agenda común. Podemos ser alegremente optimistas.

Hoy, como Presidente, les convoco a trabajar juntos, todos y todas, sin exclusión alguna, de índole política, re-

ligiosa, étnica o social, para sentar las bases de un nuevo modelo de desarrollo que nos asegure que continuará creciendo la prosperidad, al mismo tiempo que se reducen las desigualdades, la pobreza, la exclusión social y mejora de la calidad de vida de toda la ciudadanía.

Los invito a trabajar juntos para continuar lo que está bien, corregir lo que está mal, y sobre todo para atrevernos a hacer lo que nunca se ha hecho.

Hoy tenemos los instrumentos para lograrlo:

Por un lado, la Constitución de la República, proclamada en enero del 2010, un marco común, actualizado, que nos define como un Estado Social y de Derecho.

Por el otro, la Estrategia Nacional de Desarrollo, cuyo horizonte temporal es el año 2030.

En ella tenemos una perspectiva de mediano y largo plazo para actuar en el presente. Con metas claras y consensuadas, con lineamientos estratégicos, que enmarcan la gestión pública y privada.

Afirmo entonces que, arropado por nuestra Carta Magna y por la Estrategia Nacional de Desarrollo, nuestro Programa de Gobierno será la hoja de ruta, que nos guiará por los próximos cuatro años, que nos encaminará a hacer realidad la visión de país que hemos consensuado y que fue refrendada por el voto de nuestro pueblo.

Amigos y Amigas,

La experiencia contemporánea muestra que los países cuya economía ha crecido de forma más rápida, justa y equilibrada fueron aquellos que probaron que la mejor política de desarrollo es el combate frontal contra la pobreza, ampliando, fortaleciendo y defendiendo el nivel de vida de las clases medias.

Nuestra principal prioridad será, por un lado, disminuir considerablemente la pobreza absoluta en nuestro país. Y por otro, disminuir la gran desigualdad social.

Y lo haremos, porque incorporar los más necesitados a la economía y a las políticas públicas, como también incrementar y defender a las clases medias, no es solo algo moralmente correcto. Es, también, políticamente indispensable y económicamente acertado.

En este solemne momento en que asumo mi responsabilidad como Presidente de todos los dominicanos y dominicanas, llamo a todos los sectores de nuestra sociedad a concertar un Gran Pacto Social para que en los próximos cuatro años logremos sacar de la pobreza a un millón y medio de personas y engrosar las clases medias, para generar 400,000 nuevos puestos de trabajo dignos y mantener un crecimiento del PIB de, por lo menos, 4.5% promedio anual.

Este Pacto Social deberá sustentarse, a su vez, en por lo menos tres pactos específicos, dando cumplimiento a lo establecido en la Estrategia Nacional de Desarrollo:

- En primer lugar, un pacto fiscal.



- En segundo lugar, un pacto por la educación, para hacer posible un sistema educativo incluyente y con calidad.

- Y, en tercer lugar, un pacto por la electricidad, que facilite una reforma integral en el sector y la superación de la tragedia de deficiencias, que afecta nuestra economía y la calidad de vida de nuestras familias.

Amigos y Amigas,

Sin educación, no hay verdadera libertad.

Sin un servicio eléctrico continuo, eficiente y de calidad no hay competitividad productiva y nuestras posibilidades de crecimiento se ven seriamente comprometidas. Y sin un sistema tributario justo, transparente y sostenible no podremos alcanzar nuestros planes de desarrollo y justicia social.

Por tanto, pueden ustedes ver con claridad que hemos venido a tomar con decisión los temas fundamentales de nuestra querida Patria.

A nombrarlos con todas las letras y a trabajar decidida e incansablemente para resolverlos. ¡Tienen mi palabra de que así será!

Me propongo convocar, durante mis primeras semanas de gobierno, a todos los sectores nacionales para que, juntos, acordemos soluciones definitivas a los problemas que vienen deteriorando la calidad de vida y limitando nuestro potencial de desarrollo e inclusión social.

Con este loable fin, reactivaremos el Consejo Económico y Social y convocaremos a todos los sectores interesados de la sociedad a participar activamente en este

gran esfuerzo de concertación. Sin embargo, no haremos una convocatoria como esta, sin antes dar ejemplos ante toda la sociedad.

Queremos entusiasmar, queremos motivar, queremos comprometer a todos los sectores y eso solo será posible si mostramos decisión y voluntad de cambio sobre las prácticas del Estado.

En la familia, en las relaciones humanas y en la política el ejemplo es el acta de fe fundamental.

Yo que siempre he sido un jefe de familia amantísimo, pero exigente, seré un jefe de Estado firme, austero, pero amoroso.

Amoroso con los buenos, los honestos y los humildes. Implacable con los deshonestos, los oportunistas y los soberbios.

Yo les aseguro que desde la Presidencia de la República, garantizaremos la transparencia, elevaremos la calidad del gasto público y avanzaremos firmemente hacia una gestión pública austera, cada vez más profesional y efectiva.

Pactaremos con la sociedad una reforma fiscal integral, que asegure elevar la calidad del gasto y, a la vez, garantice la disponibilidad de recursos, para impulsar las tareas del desarrollo.

No hay misterios en estas cuestiones.

Vuelvo a repetir: el ejemplo organiza la energía social y activa el compromiso de los ciudadanos. El ejemplo consolida la íntima conciencia social y alerta a los deshonestos y venales de que no existen actos sin consecuencias.

Nuestro gobierno será intolerante con actos de deshonestidad o de despilfarro de los recursos. Fortaleceremos los instrumentos institucionales para su prevención, corrección y sanción.

Desarrollaremos un sistema de consecuencias que reconozca a quienes cumplan meritoriamente con sus deberes, pero que sancione de manera ejemplar a quienes puedan traicionar la confianza de la ciudadanía en el manejo de fondos públicos.

Aplicaremos un enfoque integral y aseguraremos una gestión coherente y claramente direccionada, que articule las políticas sociales y las económicas con una gestión pública eficiente, transparente y honesta.

Amigos y Amigas,

Lo dije durante la campaña:

Yo quiero cambiar el rostro de los dominicanos y dominicanas.

Yo quiero pintar una sonrisa de felicidad, surgida desde lo más profundo de sus corazones.

Por eso, voy a gobernar para nuestra gente, con el oído siempre puesto en el corazón del pueblo, y colocando a las personas en el centro de todas las políticas.

Porque solo así vamos a romper el círculo vicioso entre pobreza y subdesarrollo.

Solo así vamos a iniciar un círculo virtuoso, de mayor desarrollo de las capacidades, de equidad social, de crecimiento económico y sobre todo, y más importante, un círculo virtuoso de felicidad para nuestro pueblo.

Para garantizar este objetivo reestructuraremos el Gabinete Social como espacio de coordinación de todas las políticas y programas sociales del gobierno, que serán una prioridad en nuestra gestión.

Por otra parte, reorganizaremos al conjunto de dependencias públicas que ejecutan iniciativas de protección y asistencia social para reducir solapamientos y duplicaciones, y para asegurar un mayor impacto y direccionalidad.

Bajo esta dirección, articularemos tres poderosas iniciativas, destinadas a lograr resultados de impacto:

En primer lugar, el Programa Solidaridad, de transferencias condicionadas y focalizadas, será fortalecido. Incluiremos al menos 200,000 nuevas familias en el Programa Solidaridad en nuestro periodo de gobierno.

A este programa, uniremos la exitosa estrategia Progresando, desarrollada bajo el liderazgo de la ahora Vicepresidenta de la República, Dra. Margarita Cedeño de Fernández, y ambas, las articularemos con las políticas activas de empleo y con las estrategias y proyectos de desarrollo local.

Además, quiero anunciar aquí la creación de una nueva iniciativa:

El programa Quisqueya sin Miseria, que inicialmente pondrá especial énfasis en las poblaciones más



vulnerables, con los propósitos de reducir la pobreza y las desigualdades sociales, promover y defender la economía familiar y contribuir a la seguridad alimentaria y nutricional del país.

El programa Quisqueya sin Miseria promoverá y fortalecerá tanto la organización en asociaciones y cooperativas como las alianzas con otros sectores de la economía; en particular, con el turismo y las pequeñas y medianas empresas industriales; al mismo tiempo que fomentará la defensa y conservación de la naturaleza.

Sus estrategias de trabajo se basarán en la coordinación de esfuerzos de múltiples ministerios y órganos del Estado con iniciativas del sector privado empresarial y de organizaciones sociales.

Invito a todos y todas a impulsar el desarrollo de una clase media del campo. Vamos a hacer de nuestro sector agropecuario un motor de desarrollo. Vamos a hacer de la Solidaridad una gran fuerza productiva.

Así pues, la iniciativa Progresando, junto al programa Solidaridad y el programa Quisqueya sin Miseria, conformarán tres ejes fundamentales de nuestra estrategia, para reducir la pobreza y la desigualdad social.

Son programas que, además de dotar a los beneficiarios de subsidios de servicios de salud, de educación, de mejoras en sus viviendas y en sus comunidades, persiguen el desarrollo de capacidades para salir del círculo vicioso de la pobreza.

Nuestro propósito es que las familias reciban la solidaridad de la sociedad y del Estado y, de esa forma, desarrollen sus potencialidades y aprovechen las oportunidades para incorporarse al mercado laboral.

Señoras y Señores,

Una de nuestras primeras acciones de gobierno será declarar la eliminación del analfabetismo como alta prioridad nacional.

Tenemos que sentir como una ofensa nacional, social y personal que existan hermanos y hermanas esclavizados por la ignorancia.

Estamos recibiendo el apoyo técnico de la Unesco y de países hermanos, que han realizado con éxito esfuerzos similares. El próximo 8 de septiembre, Día Mundial por la Alfabetización, presentaremos al país el plan para una gran movilización nacional, un esfuerzo conjunto del Estado y de la sociedad, con el que queremos lograr que, en dos años, el 8 de septiembre del 2014, nuestro país pueda ser declarado y reconocido internacionalmente por la Unesco como territorio libre de analfabetismo.

Desde este momento, invitamos a todos los dominicanos y dominicanas de buena voluntad a ser protagonistas de esta hermosa epopeya.

Organizaremos y capacitaremos legiones de servidores públicos y de voluntarios, que llegarán al último rincón de la patria para apoyar a nuestros hermanos y hermanas.

¡Vamos, compatriotas, que nadie se quede rezagado! ¡Llevemos el amor y la esperanza hechos letras a más

de 700,000 dominicanos y dominicanas, que nos están esperando! iSerá una victoria que recordaremos para siempre! iLa educación es el nuevo nombre de la libertad!

La educación transmite no solo conocimientos, sino también una cultura, una forma de pensar y de com-

prender al mundo. Es la verdadera llave del desarrollo.

Por eso, haremos de la educación y de la generación de puestos de trabajo dignos, los ejes fundamentales de las políticas sociales y económicas del gobierno.

Hemos asumido y cumpliremos el compromiso de destinar el 4% del PIB para la educación preuniversitaria. Será un esfuerzo sin precedentes en nuestra historia, que conllevará necesariamente un fuerte reordenamiento de las prioridades y la calidad del gasto público.

Que nadie abrigue la menor duda: Honraremos nuestro compromiso.

A partir del 2013, la República Dominicana invertirá anualmente el 4% del PIB para construir un sistema educativo incluyente, con calidad, orientado a la construcción de una ciudadanía solidaria y a la creación de

empleos, como lo ha demandado nuestra sociedad, y como es necesario para avanzar hacia un nuevo modelo de desarrollo.

Queremos y trabajaremos para construir una fuerte alianza entre el Gobierno, el empresariado y las organizaciones sociales, para hacer realidad esta meta y desarrollar un nuevo modelo educativo que nos permita avanzar hacia una sociedad más equitativa y solidaria, una economía próspera, y una vida en armonía con el resto de la naturaleza.

Hemos diseñado, antes de tomar posesión, los lineamientos de inversión en el sistema educativo para los próximos cuatro años, que presentaremos a la sociedad en el marco de las conversaciones para el Pacto Social, antes señalado.

Yo tengo fe en los niños y en los jóvenes de República Dominicana. Ellos pueden aprender y crecer en el conocimiento. No podemos condenar a generaciones futuras a la ignorancia, o a una pobre formación. No me cansaré de repetirlo: La educación es el otro nombre de la libertad.

Pero también hay que decir su reverso, para que suene con más crudeza y nos sacuda: La ignorancia es el otro nombre de la servidumbre social y humana. Por eso digo, la educación es un llamado del corazón.

La fuerza, el empuje y la determinación que da el amor es lo que hará que, todos unidos y solidarios, triunfemos en esta batalla contra la ignorancia y la formación deficiente.

Haremos de la educación y de la generación de puestos de trabajo dignos los ejes fundamentales de las políticas sociales y económicas del gobierno.

En las próximas semanas, iniciaremos la reestructuración del Ministerio de Educación, para descentralizar funciones, que no son el centro de su misión, tales como la construcción de edificaciones, la alimentación y la protección social. Y para desconcentrar la gestión, acercando las decisiones y los recursos hacia los centros escolares.

La adjudicación de las aulas escolares se hará con total transparencia y estricto apego a la normativa en materia de compras y contrataciones. Se promoverá la participación de constructores establecidos en los municipios, provincias y regiones donde se construyan estas obras.

Igualmente, propiciaremos, siempre que sea posible, la participación de la pequeña y mediana producción local, en los programas de alimentación escolar, y en el suministro de bienes a los centros escolares, para que aporten al fortalecimiento del desarrollo local.

Estamos comprometidos a avanzar, desde hoy, en el cumplimiento y ampliación de la jornada escolar.

En el primer año de gobierno, construiremos 10,000 nuevas aulas, y en cuatro años, llegaremos al menos a 18,000

Desde el año escolar que está por comenzar, ampliaremos el número de escuelas con jornada extendida y, para el 2016, por lo menos el 80% de nuestros estudiantes de ciclo inicial y básico estarán incorporados en jornadas de ocho horas, con un currículo enriquecido, maestros más calificados y ambientes educativos dignos y con los recursos necesarios para un buen aprendizaje.

Iniciaremos, a partir de las experiencias preliminares, los procesos de certificación de los educadores, a fin de fortalecer la carrera docente y para elevar la valoración social de nuestro magisterio.

Queridas Dominicanas,

Ustedes, mujeres de nuestra Patria, saben bien que tengo un inmenso agradecimiento en mi corazón y un compromiso inquebrantable. Lo saben especialmente aquellas dominicanas que más necesitan del apoyo del Estado, las madres solteras, las desempleadas, las que menos tienen. Ese compromiso, pueden estar seguras, será cumplido.

Vamos a eliminar todas las barreras que sean necesarias, hasta lograr el acceso universal y gratuito a la salud. Y debemos hacerlo juntos, como una decisión responsable y solidaria.

Y por eso, a partir del año escolar que se inicia, ampliaremos la cobertura de la educación inicial, y desarrollaremos un sistema de estancias infantiles institucionales y comunitarias con escuelas para padres y madres, destinadas a promover su formación e incorporación en el mercado de trabajo.

Nuestras madres solteras no estarán solas, nuestras familias más humildes no estarán desamparadas. Y nuestras próximas generaciones romperán la cadena de la pobreza, gracias a la educación.

En las próximas semanas, daremos inicio a la reestructuración y al desarrollo de un Sistema Nacional de Formación Técnico Profesional, para fortalecer la empleabilidad, con especial énfasis en los jóvenes y las mujeres.

Queremos que nuestro sistema educativo sea un nivelador social, no un reproductor de las desigualdades. Ese será el eje central de la transformación económica y social, que necesitamos y lograremos en los próximos cuatro años.

Señoras y Señores,

Otro eje central de nuestra política será garantizar el derecho a la salud de calidad para todos los dominicanos y dominicanas. No podemos permitir que este derecho constitucional siga siendo un lujo para muchas familias. No vamos a tolerar que la salud sea una cuestión de poder adquisitivo.

Por eso, pondremos en marcha un paquete de medidas destinadas a eliminar toda desigualdad en este ámbito.

En primer lugar, vamos a redoblar los esfuerzos por el desarrollo del Sistema de Seguridad Social.

Garantizamos que toda familia empobrecida será incorporada al Seguro Familiar de Salud, antes de concluir el 2015.

Esto significa incorporar un millón trescientos mil (1,300,000) dominicanos y dominicanas de escasos recursos al régimen subsidiado de la seguridad social.

Vamos a eliminar todas las barreras que sean necesarias, hasta lograr el acceso universal y gratuito a la salud. Y debemos hacerlo juntos, como una decisión responsable y solidaria, conscientes de que solo garantizando los derechos fundamentales de toda la población, lograremos construir el país próspero que deseamos.

Desde ahora anunciamos que progresivamente se eliminarán los cobros directos a los pacientes en los hospitales públicos. Nuestro horizonte es que ninguna persona se vea privada de atención en los servicios públicos, por carecer de recursos.

Al iniciar el año 2013 crearemos un Fondo para Gastos Catastróficos en Salud, que contribuya a disminuir el

impacto negativo de los gastos no cubiertos por el Seguro Familiar de Salud.

Vamos a erradicar la escena cruel de una familia arruinada por la enfermedad de uno de sus miembros, o la de un familiar que no puede recibir tratamiento por falta de recursos.

Además, impulsaremos un programa de acceso universal a medicamentos de calidad, con tres componentes:

Las Farmacias del Pueblo, el programa para enfermos crónicos, y un programa de alianzas público-privadas.

Durante el año 2013 pondremos en funcionamiento las nuevas Farmacias del Pueblo que sean requeridas para alcanzar la meta de tener, al menos, una en cada municipio.

Desarrollaremos la Red Única de Servicios Públicos de Salud, para fortalecer la oferta de servicios y eliminar duplicidades y costos administrativos. Impulsaremos un agresivo programa de calidad en nuestros hospitales, e impulsaremos la descentralización. Además, la red de Atención Primaria será transformada progresivamente en un modelo de Salud Familiar y Comunitaria, con mayor capacidad de resolución.

También hemos definido como prioridad el desarrollo de un sistema de urgencias de salud que será parte, a su vez, de un sistema integral de respuesta ante emergencias, en el que también trabajarán de forma coordinada los cuerpos de seguridad y el órgano judicial, entre otras instancias.

Honorables Asambleístas e Invitados,

La mortalidad materna y la mortalidad infantil, no obstante los grandes esfuerzos y logros de la administración anterior, por los cuales merecen nuestro reconocimiento, continúan siendo un reto nacional.

Desde hoy anuncio mi firme decisión de hacer frente a esta situación y de convertirla en una prioridad fundamental para nuestro sistema de salud.

Nos comprometemos a lograr que en 2015 la tasa de mortalidad materna haya descendido por lo menos a 50 por cada 100,000 nacidos vivos, y nuestra mortalidad en menores de un año será menor de 15 por mil nacidos vivos.

De la misma forma, impulsaremos el desarrollo y transformación de nuestro sistema de pensiones, con el objetivo de garantizar un retiro digno a nuestros mayores.

Y lo vamos a hacer, porque creo firmemente que es en acciones como esta que una sociedad muestra sus verdaderos valores humanistas. Una sociedad con valores, una sociedad que ama y respeta a cada hombre y mujer de esta Patria no puede condenar a la indigencia y al desamparo a sus envejecientes. No lo permitiremos, tienen mi compromiso de que así será.

Daremos inicio a las pensiones solidarias, aplicaremos un nuevo marco legal para las pensiones de reparto y propiciaremos la adecuada inversión de los Fondos de Pensiones, para beneficio de sus afiliados y de toda la sociedad.

Queridas Dominicanas,

Vuelvo a dirigirme ahora a todas ustedes para reafirmar las palabras que dije tantas veces durante mi campaña: Las mujeres tendrán un papel muy relevante en mi gobierno, el papel que les corresponde por derecho y que considero una obligación moral garantizarles. La equidad de género será un eje transversal presente en todas nuestras políticas.

Pero, además, estoy decidido a poner en marcha una serie de medidas dirigidas, específicamente, a mejorar las condiciones de vida de las mujeres y el respeto a sus derechos.

Paralelamente, vamos a desarrollar esfuerzos por la equidad de género y por la conciliación familiar, para fa-

cilitar el acceso de las mujeres a la vida laboral, sin renunciar a la crianza de los hijos.

Igualmente, asumimos la responsabilidad de desarrollar un esfuerzo integral para erradicar esa horrible lacra que nos avergüenza, que es la violencia familiar y de género.

Nuestra respuesta ante estos abusos es muy clara: tolerancia cero. Y ya hemos delineado planes integrales destinados a combatir este flagelo.

Implementaremos una respuesta coordinada del Estado en contra de la violencia de género y de la delincuencia juvenil: El programa «Vive mujer» instalará unidades de atención a las víctimas incluyendo guarderías para niños/as y adolescentes.

Además, se creará un cuerpo especializado para la protección y seguimiento de las víctimas. Reforzaremos las acciones de represión y sanción de los delitos de agresión, así como los sistemas de información que permitan monitorear y evaluar las intervenciones, además de reforzar las políticas y estrategias.

Ampliaremos los hogares, los centros de acogida y los programas de consejería para hombres agresores. Promoveremos la vida solidaria y la hombría responsable en el sistema educativo y propiciaremos el involucramiento comunitario en la prevención de la violencia familiar.

Amigas y Amigos,

No puedo dejar de hablarles de uno de los asuntos que más preocupa a nuestra población y que, sin duda, será tratado con la máxima responsabilidad y dedicación, por nuestro gobierno desde el primer día.

Me refiero a la seguridad ciudadana.

En este acto solemne quiero reiterar una vez más mi firme compromiso con la vida y la seguridad de nuestros hombres y mujeres.

No quiero un pueblo con miedo de salir a las calles, no quiero más jóvenes que pierdan la vida, ni más hogares destruidos por la violencia.

Y para lograrlo, en primer lugar, impulsaremos la Reforma Integral de la Policía Nacional, bajo el liderazgo del Ministerio de Interior y Policía.

Quiero una nueva policía para nuestro país, una policía moderna, en la que se respete el escalafón y el mérito.

Mejoraremos los salarios y los servicios de seguridad social a nuestros agentes, tal como les prometí durante la campaña. Les dotaremos de mejor equipamiento y transformaremos la academia, con formación continua y especializada, que permita a nuestros cuerpos de policía dar una mejor respuesta a los ciudadanos.

Respaldaremos el recién creado Observatorio de Seguridad Ciudadana, como centro de recepción de información, para construir un mapa de la criminalidad en el país y asumir acciones preventivas.



Desarrollaremos el programa «Vivir tranquilo», para fortalecer los mecanismos de vigilancia policial en barrios de altos índices de conflictividad.

Este programa será acompañado de iniciativas de desarrollo local específico en materia de urbanismo, deporte, generación de empleos, asistencia social y educación, porque nuestro objetivo es hacer frente a la inseguridad desde un enfoque integral.

En los próximos meses, estaremos anunciando al país los detalles del funcionamiento del sistema integral de emergencias 911, destinado a proteger y asistir de manera efectiva a la población en todo tipo de situaciones de emergencia, ya sea por actos criminales, problemas de salud, incendios u otras causas.

Crearemos una central que atienda de forma rápida y efectiva cualquier emergencia. Vamos a darle a la población el servicio y la atención que merecen y, de esa forma, lograremos restablecer su confianza en las instituciones públicas.

Estoy decidido a ponerle fin a la impunidad en nuestro país, mediante la lucha decidida contra la criminalidad y la corrupción.

Respeto profundamente la autonomía del poder judicial.

Y desde ese respeto, promoveré en todas las instancias la cultura de la legalidad y la transparencia.

Vamos a fortalecer las capacidades del Ministerio Público en todo el territorio, tecnificando la investigación penal y la persecución del delito. Además, en los próximos días pondremos en marcha la Dirección Nacional de Ética e Integridad Gubernamental, que sustituirá a la Comisión Nacional de Ética y Combate a la Corrupción.

Será el órgano responsable de fomentar los comportamientos éticos e íntegros en la Administración Pública. Tendrá potestad para investigar las denuncias de corrupción por el solo rumor público, citar, interrogar, requerir informaciones a entidades públicas y privadas y aplicar sanciones disciplinarias, sin perjuicio de las que correspondan al Régimen Ético y Disciplinario de la Función Pública y a la Cámara de Cuentas.

Además, esta instancia supervisará que los órganos con competencias en las acciones investigadas actúen con rapidez.

Hoy, quiero hacer especial énfasis en este anuncio, ponemos también en vigencia el Código de Pautas Éticas, que contribuirá a desarrollar y fortalecer el gobierno ético y moral que he prometido.

Un Código de Ética que suscribirán todos los servidores públicos al momento de ser designados en altos cargos, donde cada designado o designada asumirá un compromiso ante mí y ante la sociedad dominicana, a través del cual se establecen las normas básicas de comportamiento que aceptarán cumplir por el solo hecho de ser designados.

El primero en suscribir este Código seré yo, como muestra de mi firme compromiso con el pueblo dominicano.

Señoras y Señores,

Vamos a generar al menos 400,000 nuevos puestos de trabajo digno en los próximos cuatro años, porque la generación de empleo digno será un eje fundamental del nuevo modelo de desarrollo.

Esa es una meta clave para avanzar hacia una nueva era de crecimiento económico y calidad de vida. Haremos de nuestra economía una máquina para generar puestos de trabajo dignos. Tecnología, financiamiento y mercados son las principales estrategias que aplicaremos, junto al fortalecimiento del clima de negocios.

Hemos diseñado estrategias que combinan el fortalecimiento de nuestro aparato productivo, el fortalecimiento de las capacidades de asociación y la creación de poderosos estímulos al emprendimiento y auto empleo.

Defenderemos la calidad de vida de las clases medias, manteniendo contenida la inflación y el costo de la vida y desarrollaremos servicios básicos de calidad, facilitando así la adquisición de viviendas en condiciones accesibles de financiamiento.

Las familias de clase media deben saber que el Gobierno será su aliado, que respaldaremos sus esfuerzos por mejorar su calidad de vida y defenderemos su capacidad de producción y de consumo.

Quiero ahora dirigirme especialmente a los jóvenes, a aquellos que también unieron sus esperanzas a las mías y me eligieron como Presidente y a los muchos que prefirieron no votar y que desconfían de toda la clase política.

A esa juventud que siente y vibra por su país, que mira con indignación y frustración su título universitario,

sin conseguir un empleo, que deambula hasta la fatiga, sin conseguir quien confíe en su buena idea de negocio y esté dispuesto a financiarla.

A ti, joven, que con razón te irritas ante la falta de oportunidades y que día a día te planteas la necesidad de un país más justo y de una institucionalidad pública más transparente y comprometida con servir al país.

A ti te digo que es hora de movilizarse, de hacer de esa indignación una fuerza positiva.

De darle una oportunidad a tus ideas y a tus esperanzas porque, a partir de hoy, el gobierno será aliado de tus emprendimientos e iniciativas, el gobierno estará de tu lado para acompañarte y apoyarte. Los invito a ser protagonistas, actores principales de la emoción de empujar nuestro país, hacia un nivel mayor y mejor de desarrollo.

Joven, nuestro país te va a ofrecer oportunidades para conseguir un puesto de trabajo, una trinchera desde donde puedes pelear con tus mejores energías, a favor de todas tus ideas. Te invito a renovar la esperanza. Joven dominicano, tu futuro está en nuestro país.

Mi compromiso es ofrecerte la oportunidad de comenzar y avanzar en la vida con seguridad, libertad, trabajo y realización personal. Vamos a construir juntos un país de oportunidades.

Dominicanos y Dominicanas,

Estoy decidido a que este gobierno haga historia por ser el gobierno que transformó e impulsó la mayor fuerza creadora de empleo de nuestro país, que no es otra que las micro, pequeñas y medianas empresas. En ese sentido, presentaremos en lo inmediato ante las Cámaras Legislativas el anteproyecto de ley que transformará el Ministerio de Industria y Comercio en un Ministerio de Industria, Comercio y Pymes.

Como parte del nuevo Ministerio se creará también la Dirección Nacional de Pymes, con el único propósito de implementar, en los próximos días, el Programa Integral de Apoyo a las Pymes (MASPYMES) para el cual nos disponemos asignar, con el apoyo de la Unión Europea, mil millones de pesos (RD\$1,000,000,000) de forma gradual.

Este programa tendrá presencia nacional, a través de una ventanilla virtual en la Red, pero, además, presencia física en las siete regiones productivas del país.

Se creará también la Dirección Nacional de Pymes, con el único propósito de implementar el Programa Integral de Apoyo a las Pymes (MASPYMES) para el cual nos disponemos asignar, con el apoyo de la Unión Europea, mil millones de pesos de forma gradual.

Así, pretendemos dar apoyo integral a todas las pymes nacionales.

El programa contempla asistir a más de 15 mil pequeños y medianos empresarios en los próximos 36 meses, apoyándolos con ayuda técnica y asesoramiento en materia de acceso a la información, mejora de la productividad, calidad, ahorro energético, mejora de procesos, innovación, exportación y uso de tecnología.

Además, en las próximas semanas iniciaremos un programa nacional masivo para simplificar la formalización legal de las micro y pequeñas empresas, basado en un sistema de ventanilla única que centralice todos los procedimientos requeridos en un solo paso y a bajos costos.

Crearemos las condiciones necesarias para que las pymes se aprovechen de los beneficios que les ofrece la Ley de Compras y Contrataciones Públicas, para que estas sean suplidoras importantes del Estado y de las grandes empresas. Para ello, en los próximos días, estaremos promulgando un decreto que modifica el reglamento de compras y contrataciones.

Estas iniciativas, por supuesto, irán acompañadas también por medidas destinadas a garantizar el financiamiento de este sector, que ha sido siempre su gran talón de Aquiles.

Para dar respuesta a esta necesidad, el Banco de Reservas pondrá en marcha diferentes instrumentos financieros.

Impulsaremos el programa más ambicioso de titulación de tierras de la historia de nuestro país, porque sabemos que ese es el mejor estímulo a la producción que podemos darles a nuestros campesinos.

En primer lugar, destinará cuatro mil millones de pesos (RD\$4,000 millones) a las pymes, con una cartera inicial de RD\$1,000 millones, que será incrementada conforme a la evolución de la demanda de créditos.

Por otra parte, se creará un Fondo de Asistencia Financiera a las Microfinanzas, en el que Banreservas aportará RD\$300 millones y el Gobierno aportará la misma cantidad.

Con esta suma se concederán inicialmente 45,000 operaciones crediticias, tomando en cuenta que el monto promedio de microcrédito en República Dominicana oscila los RD\$15,000.

Paralelamente, iniciaremos el programa Banca Solidaria dentro de corto tiempo, con recursos frescos para destinarlos a las familias pobres, especialmente a las mujeres jefas de hogar, con bajas tasas de interés.

Este programa persigue afianzar la inclusión financiera y al sistema productivo, que provocará una democratización del derecho al crédito, y la creación de capital social utilizando la metodología de grupos solidarios.

El banco iniciará con un capital de mil millones de pesos (RD\$1,000,000,000), y en su primer año de operación se proyecta beneficiar a 75 mil personas.

Señoras y Señores,

Como sostuve siempre, el turismo será la locomotora del desarrollo nacional.

La meta de 10 millones de turistas al año es el objetivo principal que debemos alcanzar en la próxima década, mediante la ejecución de los programas y proyectos que hemos considerado prioritarios.

La legislación existente será adaptada a la realidad de los planes de desarrollo del gobierno y a la competencia regional. Crearemos las facilidades para atraer una nueva oleada de inversiones en el sector, al tiempo que canalizaremos nuevas opciones de financiamiento para estimular la inversión privada en la industria turística.

Más allá de la oferta de sol y playa tomaremos decisiones firmes para desarrollar en la práctica el concepto de multi-destino con amplia diversidad, incluyendo turismo comunitario, ecológico, de aventura, cultural, y otros, para lo cual los ministerios de Turismo, Medio Ambiente y Cultura, entre otros, desarrollarán políticas conjuntas, articula-

das con proyectos de desarrollo local.

Además, seguiremos desarrollando nuestra marca país, con un agresivo plan de mercadeo y, paralelamente, reforzaremos los mecanismos de seguridad en el sector.

Incentivaremos la industria de cruceros, desarrollando los proyectos que atraerán este mercado, con la finalidad de convertir a la República Do-

minicana en una opción de Puerto Madre (Home Port) del Caribe.

Dominicanos y Dominicanas que viven en el campo, También nuestro sector agropecuario vivirá un renacer, porque estamos decididos a resolver problemas estructurales que les afectan, como el financiamiento, los seguros agrícolas y la propiedad de la tierra.

En primer lugar, impulsaremos el programa más ambicioso de titulación de tierras de la historia de nuestro país, porque sabemos que ese es el mejor estímulo a la producción que podemos darles a nuestros campesinos.

Para lograrlo, anuncio hoy la introducción al Congreso Nacional del proyecto de ley que establece la Estrategia Nacional de Titulación de Inmuebles y crea la Oficina Nacional de Registro Inmobiliario.

Así, habilitaremos nuevas figuras para que los particulares puedan acceder al título con seguridad y mayor facilidad, de modo que la titulación definitiva de la vivienda y de la propiedad rural sea un hecho en la República Dominicana.

Nuestra meta es alcanzar 150,000 nuevos inmuebles titulados en cuatro años, para anular el fenómeno de la extralegalidad en 12 años.

Paralelamente, apoyaremos a nuestro sector agropecuario garantizando el acceso al crédito, facilitando fondos a través de la banca privada y de un Banco Agrícola renovado y fortalecido.

En cumplimiento de nuestra promesa de campaña, gestionaremos un aval del equivalente en pesos de mil millones de dólares (US\$1,000,000,000) para asegurar el financiamiento al sector agropecuario, a través del sistema financiero formal e impulsar la reconversión productiva en las áreas que sean requeridas.

Además, reforzaremos el Fondo Especial para el Desarrollo Agropecuario (FEDA) con el fin de canalizar crédito solidario blando para las pequeñas y medianas empresas familiares de origen agropecuario.

Esto nos permitirá fortalecer la economía familiar campesina, así como asegurar el autoconsumo y la generación de ingresos a las familias más vulnerables de la zona rural.

Adicionalmente, pondremos en vigencia la ley que crea el Sistema de Seguro Agropecuario de forma inmediata, mediante un aporte inicial del Estado de cien millones (RD\$100,000,000).

Señoras y Señores,

Estoy decidido a hacer de la inversión pública un pilar del desarrollo, además de un ejemplo de transparencia y eficiencia.

Y para lograrlo priorizaremos, como nunca antes, aquellas inversiones que contribuyan a impulsar el desarrollo en las zonas más deprimidas del país. Me refiero a áreas como la electrificación rural, proyectos de agua y saneamiento o infraestructuras vinculadas a proyectos de desarrollo local.

Iniciativas que, además de permitir llevar el progreso a todos los rincones de nuestra geografía, nos permitirán crear miles de puestos de trabajo.

Nos proponemos concluir la construcción de todas las escuelas y establecimientos hospitalarios que están aún sin terminar, con el propósito de entregarlos a las comunidades. Y, además, dotaremos a todas las escuelas del Estado que sea posible de un comedor para nuestros niños.

De la misma forma, daremos un impulso sin precedentes a la construcción de viviendas populares. Vamos a hacer todos los esfuerzos necesarios para reducir el déficit habitacional que aún sufre nuestro país.

Quiero que las grandes mayorías populares de nuestro país tengan acceso a un hogar digno en el que puedan vivir felices y ver crecer a sus hijos.

En forma determinante, iniciaremos el mejoramiento y dignificación de las áreas más vulnerables a nivel nacional y, paralelamente, facilitaremos el acceso a la vivienda a las clases con ingresos bajos, medios bajos y medios. Asimismo, crearemos programas especiales de viviendas en beneficio de los servidores públicos.

Y si hablamos de infraestructuras, por supuesto, no puedo dejar de lado un tema crucial para nuestro país, que ya mencioné anteriormente y que necesita de una solución definitiva.

Me refiero al sector eléctrico.

Sin electricidad no hay desarrollo, es así de sencillo.

Parece mentira, que en la segunda década del siglo XXI tengamos que decirlo, y lo cierto es que no podemos esperar más para encarar con voluntad definitiva este problema.

Por eso, he decidido declarar al sector eléctrico de «Alta y Estratégica Prioridad para el Desarrollo Económico Nacional».

Este gobierno tiene la determinación de trabajar en tres frentes fundamentales que requieren de una solución definitiva para poner fin a la siempre y eterna crisis eléctrica:

En primer lugar, las altas pérdidas en las empresas distribuidoras; en segundo, la generación de bajo costo, y por último, pero no menos importante, la regulación e institucionalidad del sector.

Nos proponemos firmar un pacto de largo plazo y cambiar radicalmente el esquema actual del subsidio.

En los sectores de menores ingresos crearemos cooperativas eléctricas para la comercialización de la electricidad y mantendremos el subsidio del Bonoluz focalizado solo para los estratos más desposeídos y hasta un máximo de 100 kWh/mes, utilizando para ello medidores prepago, para que los usuarios puedan comprar, al igual que lo hacen con el celular, la cantidad de energía que requieran.

En una segunda etapa de reformas, y siempre preservando el Estado la propiedad de las Empresas Distribuidoras, cuando se estime necesario, concesionaremos al sector privado la actividad de comercialización y subcontrataremos la instalación de contadores telemedidos y un sistema de control que permita detectar con precisión donde se producen las pérdidas.

Daremos un impulso sin precedentes a la construcción de viviendas populares. Vamos a hacer todos los esfuerzos necesarios para reducir el déficit habitacional que aún sufre nuestro país.

> Esta opción ya está funcionando actualmente con bastante éxito en seis circuitos con un total de 30,000 usuarios, tanto en Edenorte como en Edesur.

> Paralelamente, seguiremos mejorando las redes de distribución, dando prioridad a aquellas que se encuentran en condiciones de alto riesgo para la población.

> Seguiremos modificando la matriz energética con el ingreso al sistema en el mediano plazo de 1,000 a 1,500 megavatios nuevos de bajo costo y de menor impacto ambiental, reduciendo la dependencia de combustibles altamente contaminantes y con precios sumamente volátiles.

Es tal la importancia estratégica que adjudicamos a esta área que crearemos el Ministerio de Energía y Minas,



como órgano encargado de la formulación, evaluación y control de las políticas estratégicas del sector energético de nuestro país.

Comenzaremos así a resolver nuestro tema eléctrico, con la firme decisión de sentar bases duraderas para solucionarlo definitivamente.

El siglo XXI no se detendrá por nosotros. Así que: compatriotas, imanos a la obra!

En materia de medio ambiente y recursos naturales, la meta principal será lograr que el agua sea clave para el crecimiento sostenible y el combate a la pobreza, y que sea fuente de vida y prosperidad.

Para esto, utilizaremos el sistema de Gestión de Cuencas Hidrográficas como eje central en el manejo sostenible de las tierras.

La política ambiental estará cimentada en los siguientes programas: Agua, Biodiversidad, Bosque, Calidad de Vida Urbana, Adaptación al Cambio Climático y Producción Más Limpia, Mercados Verdes, y Sostenibilidad de los Procesos Productivos.

Pero también propiciaremos, a través del Congreso, la aprobación de los anteproyectos de leyes de agua, saneamiento, recursos forestales, biodiversidad, seguridad de la biotecnología y pago o compensación por servicios ambientales.

Quisiera ahora, aquí en este momento, frente a nuestros ilustres invitados, dignatarios y representantes de países hermanos, a quienes agradezco una vez más su presencia, hablar brevemente sobre nuestras prioridades en materia de política exterior.

Ante ellos reafirmamos nuestro compromiso con el fortalecimiento de relaciones internacionales de respeto y beneficio mutuo. Somos amantes de la paz y promovemos la solidaridad, la tolerancia y el respeto a la diversidad, así como el derecho de todo pueblo a elegir y conducir su propio destino.

Valoramos y acompañaremos los esfuerzos de integración de América Latina, así como las alianzas y pactos interregionales, que no significan simples acuerdos económicos, sino un verdadero esfuerzo de integración cultural y política.

Ya la historia nos está enseñando con claridad que integración es la palabra de los tiempos presentes y futuros. Por eso también asumiremos y respetaremos los compromisos internacionales de nuestro país y agradecemos la cooperación solidaria que nos brindan.

Esta etapa global de la historia humana exige que nosotros superemos nuestra insularidad con una firme voluntad política y sigamos, por tanto, consolidando nuestra política exterior como herramienta clave para el desarrollo.

Nuestra política comercial, nuestra política de atracción de inversiones turística y cultural se sentirá en todo el mundo.

Como prometimos en la campaña, nuestros recursos humanos en el servicio exterior habrán de convertirse en agentes de oportunidades para todas las áreas enunciadas.

Esto conlleva una reestructuración del Ministerio de Relaciones Exteriores que incluya la institucionalización, profesionalización y racionalización del servicio exterior

Merece especial atención para nosotros la relación armoniosa con nuestro vecino país Haití, con quien trabajaremos de inmediato en el inicio de la propuesta para la firma de un acuerdo de libre comercio.

No podemos olvidar que se trata de nuestro segundo socio comercial más importante.

En un solo día de actividad comercial binacional, en la frontera de República Dominicana y Haití, se movilizan más mercancías que en todo un año de exportaciones a Centroamérica.

Por tanto, es necesario eliminar las condiciones anárquicas de este intercambio comercial entre nuestros países, creando puntos fronterizos modernos, seguros y confiables.

No tengo dudas de que esta política traerá muchos beneficios para nuestros micro, pequeños y medianos empresarios, así como también a los trabajadores y trabajadoras haitianos y dominicanos. En definitiva, servirá al progreso de toda nuestra querida isla.

Paralelamente, me comprometo a crear una política migratoria clara y transparente, respetuosa de los Convenios Internacionales suscritos por la República Dominicana en materia de Derechos Humanos y Derechos de los migrantes y sus familiares.

Implementaremos la reglamentación de la Ley de Migración, aprobada en el año 2012, y el Plan Nacional contra la Trata de Personas y el Tráfico Ilícito de Migrantes.

Perseguiremos sin descanso los hechos de corrupción de funcionarios y militares responsables de aplicar las medidas migratorias y aplicaremos todo el peso de la ley a quienes sean encontrados responsables de trata y tráfico de personas.

Hermanos dominicanos que viven en el exterior, pueden estar seguros, yo también seré su Presidente y velaré por sus necesidades.

Crearemos el Instituto de los Dominicanos en el Exterior, tal como lo prometí en campaña, para estar más cerca de las necesidades de nuestros compatriotas residentes fuera de nuestro territorio.

Honorables asambleístas, distinguidos invitados, pueblo dominicano,

Hemos delineado las líneas maestras de la que será nuestra gestión de gobierno.

El Grito de Capotillo resuena nuevamente llamando a una ciudadanía activa y protagónica a la construcción de una sociedad más justa y mejor.

No queda más que decir. Solamente invitarlos al esfuerzo compartido que hoy iniciamos.

iManos a la obra, compatriotas!

Vamos a fortalecer la institucionalidad democrática.

Vamos, juntos, a pensar a nuestro país en grande, del tamaño de nuestros sueños como pueblo, del tamaño de la esperanza, del tamaño de nuestras potencialidades y de nuestras capacidades.

Que el pueblo dominicano diga conmigo: iManos a la obra!

Que lo expresen los grandes, medianos y pequeños empresarios, los obreros, los profesionales, los chiriperos, los motoconchistas, las madres y padres de familia, que lo digan los agricultores, los jóvenes, las mujeres, todos y todas, hasta los niños, cuya tarea es estudiar, jugar y ser felices.

iPongámonos todos juntos manos a la obra!

Sepan que tendrán en nosotros a un Presidente que pondrá en marcha las políticas de Estado que ustedes, dominicanos y dominicanas, están esperando.

No vengo a administrar simplemente el país, vengo a darle otro nuevo y fuerte impulso al progreso y la inclu-

No voy a negociar con la mediocridad, no voy a negociar con los deshonestos, no voy a negociar con el desgano.

El pueblo dominicano me ha dado una gran responsabilidad.

La responsabilidad de dar respuesta al deseo de cambio y de renovación, que late en sus corazones.

Yo no traicionaré esa aspiración. Yo, hoy más que nunca se lo digo, en la solemnidad de este acto de juramentación, vengo a hacer lo que nunca se ha hecho.

Dios es testigo de mi sinceridad.

Mi guía será aquella frase del Evangelio: «Por sus frutos los conoceréis».

Por eso, desde ahora, hablarán los hechos.

Hoy comienza el lenguaje de las transformaciones tan esperadas y de las realizaciones concretas. Pongamos lo mejor de nosotros para concretar los sueños y aspiraciones, no solo de las generaciones presentes, sino también de las que vienen detrás.

¡Que viva la República Dominicana!

iQue vivan los Padres de la Patria!

iQue vivan los Restauradores!

Que la Divina Providencia nos ilumine.

iMuchas gracias!



Perspectiva macroeconómica

Perspectiva macroeconómica 2012 de la República Dominicana





Perspectiva macroeconómica 2012 de la República Dominicana

egún las perspectivas del Banco Central,¹ la actividad económica de la República Dominicana continuará por debajo de su nivel potencial durante todo el año 2012, con un crecimiento del PIB real en torno a 4.5%-5.0%. En este contexto, el PIB aumentó un 3.8% en términos reales en el período enero-junio de 2012, impulsado por el desempeño positivo de todas las actividades económicas –con excepción de la construcción–, aunque está creciendo a un ritmo inferior a su potencial, operando por debajo de su capacidad instalada, debido al contexto internacional imperante de bajo crecimiento de la economía global.

En este entorno, el comportamiento de los precios y del empleo presentó poca variación. *La inflación* acumulada durante el primer semestre del año fue del 0.89%,

Perspectivas variables domésticas			
Variable	2010	2011	2012
PIB real (crecimiento)	7.8%	4.5%	4.5-5.0%
Inflación a diciembre	6.2%	8.0-8.5%	5.5% +/- 1.0%
Cuenta corriente (% del PIB)	-8.6%	-7.9%	-5.4%
Balance fiscal (% del PIB)	-2.5%	-2.0%- 2.2%	-0.9%

Fuente: BCRD.

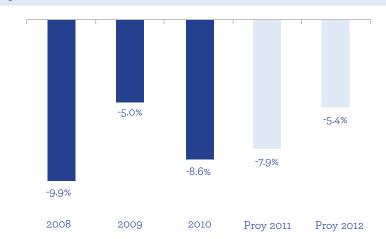
mientras que en términos anualizados esta variable se ubicó en un 2.71%, por debajo del límite inferior de la meta establecida en el Programa Monetario de 2012 (5.5% ±1%).

El desempeño fiscal del Gobierno Central se vio afectado por el fuerte impacto que tuvo el incremento de los precios internacionales del petróleo, entre enero y abril, en los requerimientos de transferencias necesarios para cubrir el déficit corriente del sector eléctrico. De igual forma, impactaron las cuentas fiscales la aceleración

¹ La información presentada está basada principalmente en los documentos del Banco Central de la República Dominicana: «Resumen ejecutivo. Programa monetario del Banco Central bajo metas de inflación, 2012» e «Informe de la economía dominicana. Enero-junio 2012».

del gasto de capital asociada a la terminación de varias obras de infraestructura y la caída de los ingresos con relación al monto presupuestado para los primeros seis meses del año en aproximadamente RD\$6,500 millones. Como resultado de esta combinación de incremento del gasto público, mayores transferencias al sector eléctrico e ingresos menores a lo presupuestado, las operaciones fiscales del Gobierno Central registraron un déficit de RD\$57,522.7 millones.

Figura 1: Balance de la cuenta corriente



Fuente: BCRD.

En el sector externo la economía dominicana, a pesar del ambiente internacional desfavorable, logró reducir el déficit de la cuenta corriente durante el primer semestre del presente año. Dentro de este panorama, cabe resaltar la reducción experimentada del 8.5% en el saldo deficitario de la cuenta corriente con relación a enero-junio del año 2011. Este resultado responde a una disminución de la tasa de crecimiento del déficit en la balanza comercial de bienes de aproximadamente 2 puntos porcentuales, mientras la balanza de servicios cerró con un saldo positivo superior en un 8.3% al obtenido en igual período de 2011.

Al analizar los componentes de la balanza comercial, se destacan las *exportaciones totales*, cuyo flujo ascendió a US\$4,487.9 millones en el período analizado como resultado de un incremento de US\$183.6 millones (7.9%) en las exportaciones de zonas francas y de un aumento de US\$23.2 millones (1.2%) en las exportaciones nacionales.

Es importante resaltar el comportamiento positivo registrado por las zonas francas para el período enerojunio, al reportarse exportaciones por un monto global de US\$2,512.5 millones, superior en US\$183.6 millones al registrado durante el mismo período de 2011. Este mayor

dinamismo fue impulsado por las exportaciones de productos farmacéuticos, productos eléctricos y manufacturas de tabaco, que se incrementaron en un 23.4%, un 20.7% y un 20.2%, respectivamente.

En cuanto a las *importaciones totales*, tuvieron una desaceleración en su tasa de crecimiento al experimentar una tasa de 3.1%, representando un descenso de más de 12 puntos porcentuales con respecto al nivel alcanzado en igual período de 2011. Esto se ve reflejado bási-

camente en las importaciones nacionales, las cuales pasaron de crecer un 14.1% durante enero-junio de 2011 a solo un 3.1% en igual período de 2012. Al analizar la composición de las importaciones por uso o destino económico, se observa que en el período las importaciones de bienes de capital fueron las de mayor incremento con respecto al 2011 (alrededor del 20%), mientras las de materias primas que contienen petróleo crudo y reconstituido se incrementaron en un 3.4%. Por otro lado, las importaciones de bienes de consumo disminuyeron en un 1.5% con respecto a los niveles alcanzados en igual período del pasado año.

La cuenta de capital y financiera concluyó el semestre enero-junio de este año con un superávit de US\$1,886.2 millones, monto superior en US\$991.8 millones con respecto a igual período del año anterior. Entre los componentes del flujo de capitales recibido durante el período, cabe resaltar la inversión extranjera directa, la cual registró US\$2,397.6 millones en el semestre analizado, monto que supera en US\$1,417.7 millones (144.7%) al valor registrado en igual período del 2011, lo cual reafirma la confianza de los inversionistas extranjeros en la estabilidad macroeconómica y el respeto al marco jurídico de la República Dominicana. Estos mayores flujos de inversión procedentes del exterior están vinculados principalmente a nuevas inversiones en importantes proyectos en los siguientes sectores: comercial/industrial, minería, electricidad, inmobiliario y zonas francas.

Por lo que se refiere a la deuda externa del sector público dominicano, al 30 de junio de 2012 ascendía a US\$13,554.4 millones, equivalentes a un 23.3% del PIB. Los niveles de deuda externa aumentaron en US\$2,217.2 millones con respecto al mismo período de 2011, un 19.6% en términos porcentuales. El aumento de la deuda externa se debe fundamentalmente a los desembolsos para fines de proyectos de inversión con instituciones bilate-



rales, como el Acuerdo de Cooperación Energética Petrocaribe, el Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social, así como con organismos multilaterales (sobre todo del Banco Mundial), y a las dos emisiones de bonos soberanos de 2011.

En el mercado laboral, los principales indicadores presentaron cambios poco significativos con respecto a octubre de 2011, de acuerdo a los resultados obtenidos en la Encuesta Nacional de Fuerza de Trabajo de abril de 2012. La tasa global de participación (TGP) -indicador que mide el nivel de actividad de la economía y se calcula por la relación entre la población económicamente activa (PEA) y la población en edad de trabajar (PET)- aumentó en 0.2 puntos porcentuales entre octubre de 2011 y abril de 2012, debido a un crecimiento mayor de la PEA o fuerza laboral (ocupados + desocupados) con relación a la PET (población en edad de trabajar). A su vez, la tasa de desocupación ampliada, indicador que considera tanto a los desocupados que buscaron trabajo activamente en el período de referencia (desocupados abiertos) como a los que no lo buscaron, pero que aceptarían y están disponibles para trabajar (desocupados ocultos), registró durante abril de 2012 un nivel del 14.3%, para una disminución de 0.3 puntos porcentuales con respecto al 14.6% alcanzado en octubre de 2011. Cabe destacar que la República Dominicana, comparada con algunos países de América Latina y el Caribe, sigue posicionándose entre los países con menor tasa de desocupación abierta, considerada como la relación entre la población desocupada abierta y la población económicamente activa.

En lo que respecta al *mercado de divisas*, en el primer semestre de 2012 el conjunto de las operaciones de compra de dólares estadounidenses reportadas por las entidades financieras y los agentes de cambio autorizados ascendió a US\$9,324.9 millones, lo que representa un incremento del 1.6% con respecto al volumen registrado en igual período de 2011. La tasa de cambio promedio del mercado para la compra del dólar estadounidense durante el período enero-junio del año en curso fue de RD\$38.99/US\$, para un incremento del 3.2% en relación con igual período de 2011. No obstante, al comparar la tasa promedio del mes de junio de 2012 con la de enero de este mismo año, observamos un aumento de tan solo un 0.5%.

Finalmente, las reservas internacionales brutas en el semestre enero-junio de 2012 presentaron niveles de US\$3,607.7 millones, US\$661.8 millones por encima de igual período de 2011, para un crecimiento equivalente al 22.5%. De igual forma, las reservas internacionales netas cerraron en US\$3,219.2 millones, para un aumento con respecto a junio de 2011 de US\$612.7 millones, un 23.5% en términos porcentuales.

Las reservas internacionales netas consolidadas, por su parte, alcanzaron a finales de junio de 2012 un nivel de US\$2,384.5 millones, con lo cual el primer semestre del año queda por encima del mismo período de 2011 en unos US\$524.8 millones, equivalente a un 28.2%.

Motores del crecimiento: sectores productivos

Turismo Construcción Comercio Agropecuario Comunicaciones Zonas Francas





Turismo

El sector Hoteles, Bares y Restaurantes creció un 4.0% en el semestre enero-junio, lo que se explica principalmente por un aumento en los ingresos por turismo del 6.4%, influenciado por el incremento en la llegada de pasajeros no residentes de un 7.7% y el aumento de 3.5 puntos porcentuales en la tasa de ocupación de los distintos hoteles a nivel nacional.

La entrada de pasajeros al país fue de unos 2,453,772 turistas, con un aumento de 174,481 turistas con respecto al mismo semestre del año anterior. Asimismo, las zonas turísticas que presentaron mayor crecimiento en la

tasa de ocupación fueron Puerto Plata (66.0%), Santiago (56.0%) y Boca Chica-Juan Dolio (70.9%), con crecimientos de 8.6, 5.8 y 4.8 puntos porcentuales, respectivamente. En sentido contrario, las habitaciones disponibles presentaron una ligera contracción de un 0.9% con respecto al mismo período del año 2011.

Construcción

La actividad de la construcción experimentó una ligera contracción de -0.4%, explicada principalmente por el comportamiento observado en los volúmenes de venta de sus principales insumos, los cuales presentaron

Indicadores Hoteles, Bares y Restaurantes Tasas de crecimiento (%) Enero-junio 2011-2012

Concepto	11/10	12/11
Valor agregado	3.7	4.0
Habitaciones disponibles	-0.9	-0.9
Ingresos por turismo	3.6	6.4
Tasa de ocupación hotelera		
(promedio nacional)	73.8	77.3

^{*} Cifras preliminares.

Fuente: Banco Central Rep. Dom.

reducciones de -0.1%, en el caso del cemento; de -19.7%, en el de la varilla, y de -50.4% en la pintura, como consecuencia del incremento en los precios de alrededor de 2.6%, 8.1% y 90.4%, respectivamente.

La inversión pública, medida a través de los gastos del Gobierno Central en construcción, aumentó en RD\$45,142.6 millones, presentando un incremento de un 81.7%, por la continuación en la construcción y reconstrucción de obras en todo el país y la reactivación del programa de asfaltado a nivel nacional.

Asimismo, la cartera de préstamos de las instituciones financieras privadas destinó recursos a esta actividad por un monto de RD\$35,108.3 millones, con un aumento del 21.6% con respecto al mismo período del año anterior.

Comercio

El valor agregado de esta actividad presentó un crecimiento de un 5.7%, influenciado por el aumento en las importaciones comercializables (5.3%) y en las producciones agropecuarias (5.8%) y manufactureras (1.9%).

Adicionalmente, el financiamiento destinado al comercio creció un 6.5%, mientras el crédito para el consumo lo hizo en un 9.8%. Los volúmenes de ventas de los supermercados y de las tiendas de tejidos presentaron incrementos del 15.7% y 9.9%, respectivamente.

Agropecuario

Al finalizar el primer semestre del año 2012, el sector agropecuario mostró una expansión del 5.8% en su valor agregado, en comparación con el mismo período del año anterior. Este aumento estuvo impulsado por el comportamiento positivo registrado en los subsectores Arroz (17.4%), Cultivos Tradicionales de Exportación (9.6%) y Otros Cultivos (10.0%). No obstante, el subsector Ganadería, Silvicultura y Pesca registró una caída del -0.5%.

El dinamismo que viene mostrando el crecimiento de la agropecuaria se debe, básicamente, a la continuidad de

Indicadores de Comercio Tasas de crecimiento (%) Enero-junio 2011-2012		
Concepto	11/10	12/11
Valor agregado	4.5	5.7
Importaciones comercializables (US\$)	14.7	5.3
Préstamos al consumo	14.1	9.8
Préstamos al comercio	30.1	6.5
ITBIS recaudado por servicio comercial	2.0	57.2
Consumo de energía del comercio (кwн)	11.3	15.7
Ventas (RD\$)		
Supermercados	11.3	15.7
Tejidos	2.8	9.9

^{*} Cifras preliminares.

Fuente: Banco Central Rep. Dom.

Valor agregado Sector Agropecuario Enero-junio 2011-2012			
Concepto	11/10	12/11*	
Agropecuario	7.1	5.8	
Subsector agrícola	9.4	10.7	
Arroz	-1.3	17.4	
Cultivos Tradicionales de Exportación	6.0	9.6	
Otros Cultivos	12.2	10.0	
Ganadería, Silvicultura y Pesca	4.2	-0.5	

^{*} Cifras preliminares.

Fuente: Banco Central Rep. Dom.

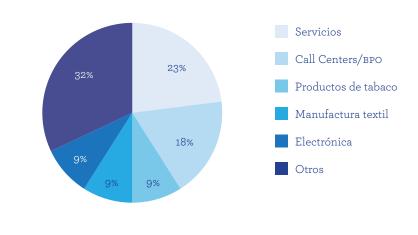
los programas y políticas de apoyo que brinda el Estado dominicano, a través del Ministerio de Agricultura, con el objetivo de impulsar el desarrollo sostenible en la producción agrícola nacional, mediante la asistencia técnica, entrega de semillas y fertilizantes, control y eliminación de plagas, rotulación de tierras, así como también de garantizar el mercado en la comercialización de las cosechas.

En el primer semestre del año 2012, los desembolsos de la banca comercial a la producción agropecuaria aumentaron en un 1.3%, alcanzando un monto de RD\$25,948.2 millones, mientras que los otorgados por el Banco Agrícola ascendieron a RD\$2,665.0 millones.

Comunicaciones

El valor agregado de esta actividad continúa mejorando su comportamiento al registrar un incremento de su va-

Figura 1: Distribución de las actividades de las empresas de zona franca aprobadas por el CNZF en el período enero-junio 2012



Fuente: BCRD.

Indicadores de Comunicaciones
Tasas de crecimiento (%),
Enero-junio 2011-2012

Concepto	11/10	12/11*
Valor agregado	-2.3	2.5
Stock promedio líneas instaladas	-1.2	2
ITBIS a las telecomunicaciones	-0.6	1.1
Tráfico de minutos internacionales		
entrantes	3.3	8.1

^{*}Cifras preliminares.

Fuente: Banco Central Rep. Dom.

lor agregado de un 2.5%, explicado por el aumento en el stock de las líneas móviles y el incremento de las llamadas internacionales.

El stock promedio de líneas instaladas netas reflejó un crecimiento del 2.0%, en correspondencia con las 295,308 líneas netas sumadas al stock al final del mes de junio de 2012, en comparación con las existentes en junio del año 2011. De estas, el 90% corresponde a líneas móviles, las cuales presentan una variación positiva en junio de 2012 del 3.4%, lo que equivale a 288,984 líneas.

Las recaudaciones por concepto de ITBIS pagado por el servicio aumentaron un 1.1% y el tráfico de minutos internacionales entrantes creció un 8.1%, con relación al mismo período del año anterior, reflejando una recuperación en ambos indicadores.

Zonas Francas

Desempeño durante el año 2012

Durante el primer semestre del presente año, el sector Zonas Francas de la República Dominicana continuó su proceso de crecimiento y desarrollo, mostrando cifras positivas de crecimiento en todos sus indicadores económicos. Los datos publicados en el Informe Preliminar de la Economía Dominicana para el período enerojunio revelan que la contribución de las Zonas Francas al producto interno bruto (PIB) del país evidenció un crecimiento del 2.5% con relación al mismo período del año 2011.

En el mismo período, el valor total de las exportaciones de Zonas Francas ascendió a US\$2,512.5 millones, con un incremento absoluto de

US\$183.6 millones con respecto al mismo período de 2012, para un crecimiento relativo del 7.9%. Los subsectores de mayor crecimiento en el período de referencia fueron: Productos Farmacéuticos (23.4%), Productos Eléctricos (20.7%) y Productos de Tabaco (20.2%). El Consejo Nacional de Zonas Francas de Exportación (CNZFE) proyecta exportaciones totales superiores a los US\$5,000 millones para el año 2012.

También, al mes de agosto del presente año, el CNZFE registró un total de 126,124 empleos directos, para un crecimiento del 4% con respecto al mes de enero del presente año. Estos 4,376 nuevos empleos obedecen a la expansión de las empresas actualmente en operación bajo el régimen.

Nuevas empresas

En el primer semestre del año, el CNZFE aprobó un total de 22 nuevas empresas de Zona Franca que estarán desarrollando sus operaciones en parques de Zona Franca localizados en las provincias de Santiago de los Caballeros, La Romana, Santo Domingo, San Cristóbal, La Altagracia, San Pedro de Macorís y La Vega.

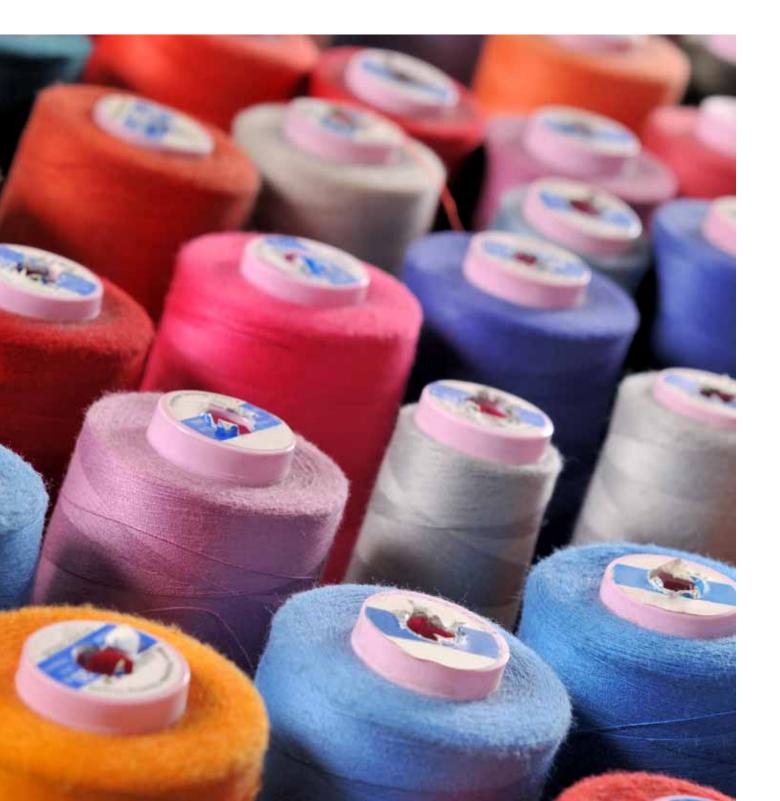
Las empresas aprobadas en el referido período realizarán una inversión aproximada de RD\$448.2 millones y proyectan la generación de US\$14.3 millones de divisas. Asimismo, estos nuevos proyectos crearán aproximadamente 1,572 empleos directos en las diferentes provincias en las que desarrollarán sus operaciones.

Las nuevas empresas se dedicarán a la facilitación de servicios basados en las tecnologías de las información y las comunicaciones (TIC), servicios de distribución y logística, manufactura de cigarros y productos conexos, componentes electrónicos, entre otros.

Competitividad sistémica y productividad

Volver al sentido del Comercio Justo certificado Fairtrade: la Coordinadora Latinoamericana y del Caribe y su lucha en defensa del pequeño productor. **Marco Coscione**

Las pymes como centro del desarrollo y el crecimiento económico del país. Andrés van der Horst Álvarez



Volver al sentido del Comercio Justo certificado Fairtrade: la Coordinadora Latinoamericana y del Caribe y su lucha en defensa del pequeño productor

Marco Coscione¹

n abril de 2011, la Fundación Global Democracia y Desarrollo (Funglode) editó la primera publicación sobre el comercio justo en la República Dominicana. En ella se recogen las experiencias de diez organizaciones de pequeños productores de café, cacao y banano y se hace hincapié en sus aportaciones cotidianas al desarrollo humano de algunas de las comunidades más desfavorecidas del país. El paralelismo entre los Objetivos de Desarrollo del Milenio y la multidimensionalidad del enfoque de desarrollo del comercio justo fue el hilo conductor de esa obra. Fue el primer libro a nivel nacional sobre el tema, pero también uno de los pocos escritos en español y publicado en un país de la región latinoamericana.

Funglode acaba de sacar a la luz una nueva investigación, esta vez con carácter regional. La CLAC y la defensa del pequeño productor es la primera publicación que describe y analiza la historia vivida, los desarrollos presentes y los desafíos futuros de la Coordinadora Latinoamericana y del Caribe de Pequeños Productores de Comercio Justo, mejor conocida como CLAC. Esta red, desde su conformación en el año 2004, está asumiendo cada vez más protagonismo dentro de los circuitos del Comercio Justo certificado Fairtrade y al interior del movimiento por un comercio con justicia. Es el primer libro sobre la CLAC y contó con el apoyo de la propia coordinadora.

Las ciencias sociales y el comercio justo

Si las mejores contribuciones a las ciencias sociales, en los más variados ámbitos de la economía solidaria, nos llegan en gran medida desde los países del Cono Sur latinoamericano, entre los estudios más actualizados sobre el Comercio Justo certificado por la Fairtrade Labelling Organizations International (más conocida como FLO) aún predominan las visiones académicas de Norteamérica y Europa.

El concepto de economía solidaria, sombrilla bajo la cual encontramos también las prácticas de comercio justo, es de origen latinoamericano: el chileno Luis Razeto fue quien lo desarrolló teóricamente a principios de los ochenta. En cambio, la definición de comercio justo fue consensuada en 2001 por actores del Norte, sobre todo europeos: la Fair Trade Labelling Organizations International (FLO), la International Fair Trade Association (IFAT) –actualmente World Fair Trade Organization (WFTO)–, el Network of European Worldshops (NEWS) y la European Fair Trade Association (EFTA).

Dicha definición ha sido cuestionada sobre todo desde el Sur, por no subrayar el enorme potencial de transformación y construcción desde abajo que el comercio justo representa en cuanto catalizador de un modelo de desarrollo más humano, más sostenible, más respetuoso y en armonía con la madre naturaleza. Desde el Sur, sin embargo, no solo se critica la definición de comercio justo, sino también sus prácticas concretas. La cuestión no es puramente semántica y las ciencias sociales de los países del Norte hace tiempo que han analizado los cuestionamientos internos del movimiento y su crisis actual.

Hoy día, el actor que está protagonizando tanto las protestas en contra del alejamiento del comercio justo «institucionalizado» de los principios originarios del movimiento, como las propuestas por un nuevo entender y «caminar» el comercio justo a nivel internacional, es la ya mencionada CLAC. En el caso de esta red latinoamericana, que representa a más de 300 organizaciones de pequeños productores de 21 países de la región, hay una clara disociación entre las experiencias concretas de lucha y construcción desde abajo, y su presencia en las ciencias sociales de la región. A diferencia de lo que ocurre con otros de los nuevos movimientos sociales latinoamericanos (por ejemplo, indígenas, ambientalistas, estudiantiles, de trabajadores desempleados y empresas recuperadas, de mujeres, de campesinos y trabajadores rurales sin tierra, entre otros), las ciencias sociales no están dando, a mi juicio, la debida atención a los pequeños productores organizados de comercio justo.

¹ El autor acaba de publicar *La clac y la defensa del pequeño productor* (Editorial Funglode), una investigación sobre el pasado, presente y futuro de la Coordinadora Latinoamericana y del Caribe de Pequeños Productores de Comercio Justo (clac). Constituye la primera publicación sobre esta coordinadora y cuenta con su apoyo. El presente artículo subraya el protagonismo que el continente latinoamericano está asumiendo dentro del Comercio Justo certificado Fairtrade, gracias a la posición y a las acciones que la clac ha desarrollado durante casi una década desde su fundación. Para más informaciones: m.coscione@funglode.org.



Existen varias referencias al movimiento dentro de los estudios económicos y sociales de las realidades regionales de la economía solidaria; sin embargo, aún no se ha desarrollado, desde y en América Latina, un ámbito de estudio específico sobre el comercio justo.

Aunque muchos académicos no hayan todavía descubierto (o no quieran reconocer) el potencial «en movimiento» del comercio justo, este puede ser considerado un «movimiento social contrahegemónico contemporáneo» (Shreck, 2005): como acto de resistencia (al rehusar participar en todos los canales comerciales hegemónicos, tanto en el Sur como en el Norte), como acción redistributiva (redistribuyendo recursos entre Norte y Sur, como primer paso hacia una transformación más estructural) y como acción social radical (que influye positivamente en la transformación estructural del sistema, a pesar de luchar constantemente contra tres limitantes: la manera de pensar y conceptualizar el comercio justo, la imposición de las iniciativas del Norte al Sur, y la concentración del poder real en la parte intermedia de la cadena de suministro).

Una crisis interna

Actualmente, la parte del movimiento global que comercializa alimentos certificados se ve obligada a cuestionar su mismo desarrollo y los caminos que ha tomado en los últimos años, debido a la enorme diversidad interna que la caracteriza y a la evolución negativa que ha conocido su centro de representación y regulación (la organización FLO) para responder al rápido crecimiento de un nicho de mercado en continua expansión. Nacida para unificar los criterios entre las diferentes iniciativas nacionales y mejorar la gestión de las relaciones entre los productores del Sur y los compradores del Norte, FLO se ha convertido en un enorme aparato burocrático donde priman intereses poco claros y, sobre todo, de corto plazo. La visión estratégica de esta organización, según los pequeños productores latinoamericanos, se ha alejado profundamente de los principios originarios del comercio justo, diluyendo sus estándares y englobando, en sus circuitos, actores ajenos al movimiento social que busca reequilibrar las relaciones comerciales globales y, de esta manera, redistribuir las riquezas. Estamos hablando de actores como los grandes supermercados globalizados o las plantaciones.

En la última década, los equilibrios de fuerzas en el movimiento han cambiado drásticamente. Tanto que, a finales de 2011, Fair Trade USA anunció su salida del sistema internacional FLO, aduciendo varias razones, pero principalmente la de abrir sus circuitos comerciales a plantaciones supuestamente responsables y sostenibles en todos los rubros que hasta el momento no admiten plantaciones bajo el sistema de sello Fairtrade.

Certificar una plantación de café significaría para muchos estudiosos del tema, así como para muchos pequeños productores, la muerte del comercio justo. Merling Preza, actual presidenta de la Junta Directiva de la CLAC, lo explica de la siguiente manera: «Eso ya no es comercio justo. Los grandes siempre han estado en el sistema de mercado global y el comercio justo nació para que también los pequeños, explotados por los intermediarios, pudieran independizarse y acceder al mercado. Con la entrada de las plantaciones, los pequeños se verán totalmente desplazados, sobre todo en rubros como el café, producto símbolo de lo que ha sido hasta ahora el movimiento».²

Es cierto. El comienzo del Comercio Justo certificado tiene aroma a café y origen latinoamericano. De hecho, la mayoría de los casos de estudio que las diferentes disciplinas sociales (ciencias económicas, ciencias sociales puras, etnografía, antropología, ciencias políticas o relaciones internacionales, entre otras) utilizan para analizar el impacto de las redes comerciales justas, consideran, sobre todo, experiencias cafetaleras mexicanas o centroamericanas. Los primeros pasos de la que hoy en día es la certificación Fairtrade los recorrieron juntos la Unión de Comunidades Indígenas de la Región del Istmo (UCIRI) -de Oaxaca (México)- y la ONG holandesa Solidaridad.

Abrir los canales del comercio justo a los supermercados tradicionales fue la vía para responder a la necesidad de los pequeños productores de colocar cada vez mayores volúmenes de sus productos en los mercados internacionales e integrar al movimiento cada vez más productores. Al mismo tiempo, fue la respuesta a la creciente demanda de productos justos y solidarios.

Sin embargo, en noviembre de 1988, cuando se lanzó en Holanda el primer paquete de café con sello Max Havelaar nadie podía imaginar que los pequeños productores, de actores protagonistas de esta nueva relación justa, se convirtieran en un actor más dentro de un marco comercial que, poco a poco, aceptaría en su interior otros esquemas productivos como las plantaciones o los productores no organizados bajo contrato.

Desafíos del movimiento y protagonismo latinoamericano

En un interesante artículo publicado en 2009, Frans Van der Hoff, uno de los dos fundadores de la certificación Max Havelaar (antecedente nacional de la actual FLO), subraya algunos de los más urgentes desafíos del movimiento por un comercio con justicia. Aquí quiero recordar solo uno de ellos: incrementar sustancialmente las prácticas democráticas dentro de las instituciones de comercio justo, así como en las organizaciones de base de los productores.

Gran parte del proceso de innovación del comercio justo tiene que empezar por aprender de las experiencias de los productores del Sur, quienes de verdad pueden entender los problemas reales y no los síntomas: «Los actores del Norte deben aprender a escuchar y respetar el punto de vista de sus socios del Sur. [...] Muchos actores del Norte creen que pueden solucionar los problemas rápidamente. No aceptan que se requiere tiempo para corregir las deformaciones socio-económicas que el sistema capitalista ha producido durante siglos». Los productores del Sur saben muy bien que el problema no es la pobreza, sino la falta de control democrático sobre el sistema. «Transmitir estos mensajes desde la experiencia de los pobres [...] es quizás el legado más importante que el Comercio Justo puede dejar a las futuras generaciones» (Van der Hoff, 2009: 59).3

Cuando hablamos de «falta de control democrático sobre el sistema» estamos identificando un problema global, a mi juicio el principal problema de todas las crisis que están viviendo nuestras sociedades. El comercio justo a nivel internacional también se encuentra en una profunda crisis: sus estándares se diluyen cada vez más y se mezclan muy a menudo con intereses y actores poco claros. El sentido mismo de las palabras comercio justo puede estar cambiando. Mi primera publicación sobre comercio justo (Comercio Justo. Una alianza estratégica para el desarrollo de América Latina) empezaba de la siguiente manera: «Oxímoron. Según la Real Academia Española, "combinación en una misma estructura sintáctica

En este artículo no podemos profundizar mucho cada uno de estos asuntos. Sin embargo, quiero subrayar que desde la creación de FLO, los pequeños productores latinoamericanos nunca han dejado de cuestionar el sistema global del Comercio Justo sellado y siempre han propuesto nuevas acciones para ir rescribiendo, desde abajo y desde el Sur, los equilibrios de fuerza y las reglas del juego que predominan en los circuitos globales «justos».

² Entrevista personal a Merling Preza, 9 de mayo de 2012.

³ Traducción propia del inglés al español.

de dos palabras o expresiones de significado opuesto, que originan un nuevo sentido". ¿Ejemplos? Comercio justo, Economía solidaria, Finanzas éticas...» (Coscione, 2008: 9). Dada la actual coyuntura del movimiento internacional, ¿habrá que luchar en contra del sentido que el lenguaje de hoy (y sus prácticas) está confiriendo al comercio justo? ¿O, más bien, es mejor entender de verdad en qué momento histórico estamos moviendo nuestras piezas, y cómo deberíamos moverlas para crear «un nuevo sentido»? ¿Habrá qué seguir batallando en contra de cualquier decisión que se esté tomando en Bonn (sede de FLO), o quizás sea mejor construir una nueva casa, por ejemplo desde América Latina? ¿Representaría esta nueva casa una alternativa al actual sistema de certificación FLO o más bien una diferenciación interna?

Diferenciarse dentro del comercio justo y abrirse caminos en los mercados internos son tareas que pueden seguir siendo utópicas sin el apoyo de las instituciones públicas, del sector privado, de otros movimientos sociales rurales y urbanos, y también del mundo académico.

La reestructuración de la gobernanza interna del sistema FLO -empujada, sobre todo, por parte de los pequeños productores latinoamericanos-, el fortalecimiento de la CLAC y el lanzamiento de una nueva certificación, el Símbolo de Pequeños Productores (SPP), representan las nuevas luchas de los pequeños productores organizados de comercio justo en América Latina. Los objetivos principales del SPP son la diferenciación dentro de los circuitos justos y la apuesta por los mercados locales y nacionales en los países de la región latinoamericana. «Parte del contexto que nos llevó a este proceso -comentaba Marvin López García, actual presidenta de la Fundación de Pequeños Productores Organizados,4 durante la presentación del Símbolo en 2011 en el encuentro anual de la Specialty Coffee Association of America- [...] es la concentración del mercado [en particular el mercado de los alimentos] en pocas manos y lamentablemente los conceptos de producción sustentable y comercio justo han sufrido algunos cambios. Como, por ejemplo, la participación de grandes productores, empresas mixtas y multinacionales. [...] La economía mundial está cada vez más controlada por las empresas de larga escala. [...] ¿En qué se diferencia [el SímDiferenciarse dentro del comercio justo y abrirse caminos en los mercados internos son tareas que pueden seguir siendo utópicas sin el apoyo de las instituciones públicas, del sector privado, de otros movimientos sociales rurales y urbanos, y también del mundo académico. En este sentido, despertar el interés de las ciencias sociales latinoamericanas por el Comercio Justo sellado represen-

ta otro desafío real para el movimiento y para los mismos pequeños productores; estos últimos, empeñados cotidianamente en la búsqueda de respuestas a las necesidades básicas y a las tareas de gestión de sus organizaciones, aún no logran identificarlo. Las academias, los activistas y los comunicadores tenemos el deber de enfrentarlo. El libro La CLAC y la defensa del pequeño productor representa una importante pieza en el complicado

mosaico que se irá dibujando en los análisis del comercio justo con perspectiva latinoamericana.

Bibliografía

- COSCIONE, M. (2012): La CLAC y la defensa del pequeño productor, Funglode-CLAC.
- —(2008): Comercio Justo. Una alianza estratégica para el desarrollo de América Latina, Los Libros de la Catarata, Madrid, 2008
- VAN DER HOFF, F. y ROOZEN, N. (2003): Comercio Justo. La historia detrás del café Max Havelaar, los bananos Oké y los tejanos Kuyichi, Uitgeverij Van Gennep, Amsterdam (Holanda).
- VAN DER HOFF, F. (2009): «The Urgency and Necessity of a Different Type of Market: The Perspective of Producers Organized Within the Fair Trade Market», *Journal of Business Ethics*, vol. 86, suplemento 1, págs. 51-61.
- SHRECK, A. (2005): «Resistance, redistribution, and power in the Fair Trade banana initiative», *Agriculture and Human Values*, vol. 27, núm. 4, págs. 17-29.
- SÍMBOLOPP (2011): Presentación del Símbolo durante el encuentro anual de la Specialty Coffee Association of America, Houston (EUA), http://www.youtube.com/watch?v=kbfu3vBWAOY>.

bolo de pequeños productores] de los otros sellos? Es una iniciativa creada y propiedad de los pequeños productores del Sur, para identificarnos en el mercado local e internacional [...] busca fortalecer las economías locales y crea un mercado y un mundo diferentes basados en valores y principios justos y solidarios. [...] El Símbolo de pequeños productores se basa en los principios y valores que dieron origen al comercio justo» (SímboloPP, 2011).

⁴ Véase <www.spp.coop>.



Las pymes como centro del desarrollo y el crecimiento económico del país

Andrés van der Horst Álvarez¹

l aporte de las pymes al desarrollo nacional no se puede poner en duda, en ellas descansa un entramado fundamental de la economía del país. El 96% de las empresas dominicanas pertenecen al sector, al tiempo que generan el 30% del producto interno bruto de la nación. Observando dicho panorama, el actual Gobierno ha decidido poner sus mayores empeños en dicha dirección.

Las propuestas para el sector mipymes contempladas en el programa de gobierno (2012-2016) se aglutinan alrededor de siete grandes ejes: 1) fortalecer el marco legal e institucional del sector, 2) establecer una ventanilla única de servicios múltiples, 3) crear un programa nacional de formalización legal, 4) crear un programa nacional de titulación de inmuebles, 5) crear un programa simpliFortalecer e impulsar las mipymes para generar un mayor número de empleos, con renta y calidad más alta, como valor agregado para el bienestar colectivo de los dominicanos, es el punto cardinal de la propuesta de pymes de la gestión gubernamental, la cual contempla la aplicación inmediata de transformaciones institucionales y legales, de servicios financieros, y de servicios de desarrollo empresarial.

Servicios de desarrollo empresarial

Como parte de los servicios de desarrollo empresarial, está en marcha el programa +Pymes, que ejecuta el Consejo Nacional de Competitividad (CNC), y que es una iniciativa del Ministerio de Industria y Comercio de manera

ficado de tributación, 6) crear un programa simplificado de seguridad social y 7) diseñar y poner en marcha políticas, programas y herramientas para asegurar el acceso a crédito.

¹ El autor es director ejecutivo del Consejo Nacional de Competitividad.



conjunta con el cnc. El tipo de apoyo que se brinda a través de +Pymes es de asistencia técnica y capacitación vinculante a las pequeñas y medianas empresas. Su objetivo general es elevar la competitividad de las pequeñas y medianas empresas del país.

Entre los objetivos específicos se persigue mejorar los procesos productivos, incorporar la gestión de calidad en las pequeñas y medianas empresas, como elemento estratégico para la inmersión definitiva en los mercados globales, e integrar la innovación tecnológica y no tecnológica, potenciando la inclusión de las tecnologías de la información y de la comunicación.

+Pymes beneficiará a mil pequeñas y medianas empresas del país pertenecientes a los sectores de agricultura, manufactura y turismo. Asimismo, a diez mil gerentes, administradores, técnicos y operarios de las citadas unidades productivas, y a quince mil micros, pequeños y medianos empresarios y emprendedores de todo el territorio nacional.

El proyecto apoyará a las pymes a través de una oferta de servicios dirigidos a realizar mejoras en los procesos productivos, y promoverá la formación de los propietarios de las unidades productivas de las áreas vinculadas a los procesos de asistencia técnica en manufactura, agricultura y turismo, áreas a las que va dirigido +Pymes.

Para participar es necesario cumplir con al menos dos de las siguientes condiciones: a) tener entre 6 y 150 trabajadores, b) poseer activos entre los RD\$500,000 y los RD\$50 millones, y c) ingresos brutos o facturación anual entre los RD\$2.0 millones y los RD\$150 millones. La oferta abarca a un 80% de pequeñas empresas y un 20% de medianas.

Los requisitos para participar en el proyecto +Pymes son: 1) ser una pequeña o mediana empresa, 2) estar operando en RD en uno de los sectores de manufactura, agricultura o turismo, 3) estar constituida por capital mayoritariamente dominicano, 4) estar dotada de una estructura mínima organizativa en términos de espacio físico, personal y tecnológico, 5) poseer experiencia demostrable en la rama de la actividad, 6) disponer de RNC, y 7) presentar certificación vigente de la Dirección General de Impuestos Internos.

+Pymes busca aumentar la competitividad del sector, el cual arrastra baja competitividad como consecuencia de los altos costos de operación, el escaso desarrollo productivo en las empresas, los reducidos volúmenes de ventas y la baja productividad, factores que conspiran contra el buen funcionamiento y la competitividad de las pymes en el país.

En ese sentido se ofrecen servicios de mejora de procesos productivos, en los cuales se utilizan las metodologías de manufactura Lean, Cadena de Suministro, Mantenimiento Productivo Total (TPM), Justo a Tiempo, Simapro, Kaizen y la metodología japonesa 5s.

También se ofrecen los servicios para acceder a certificaciones de gestión de calidad, tales como las normas ISO 9001, ISO 14000, ISO 27000, ISO 20000, ISO 20000, ISO 28000, CMMI, HACCP, GLOBAL GAP (EUROGAP), Buenas Prácticas de Agricultura (BPA), Buenas Prácticas de Manufactura (BPM), Certificación Orgánica, OHSAS 18000 y Estándares BASC.

Además, +Pymes apoya la innovación empresarial a través de transferencias de nuevas tecnologías productivas y modernización tecnológica, innovaciones de procesos, procesos de protección de la propiedad industrial

Fortalecer e impulsar a las mipymes a generar un mayor número de empleos, con renta y calidad más alta, como valor agregado para el bienestar colectivo de los dominicanos, es el punto cardinal de la propuesta de pymes de la gestión gubernamental.

y patentes, innovaciones en mercadeo, investigación y desarrollo tecnológico, y proyectos de investigación en universidades e institutos tecnológicos.

El plan se sustenta en una inversión de diez millones de euros producto de un financiamiento de la Unión Europea, cuyos recursos canaliza el Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo. +Pymes, que lleva por nombre Transferencias de Capacidades para elevar la Competitividad de las Pequeñas y Medianas Empresas de la República Dominicana, tendrá una ejecución de tres años. Comienza en 2012 y finaliza en 2014.

Otros componentes de los servicios de desarrollo empresarial son el Centro de Desarrollo Integral a Pymes, como dependencia del Viceministerio de Pymes del Ministerio de Industria y Comercio, el cual operará como un centro donde las pymes podrán recibir en consolidado todas las informaciones relativas a los servicios y programas que ofrece el Gobierno.

Entre los servicios también está la creación de un programa simplificado de tributación para las mipymes, que tiene por objeto aligerar el proceso de tributación del sector, y hacerlo de más fácil acceso para ellos. De igual manera, se creará, y ya se trabaja en dicho procedimiento, un programa simplificado de seguridad social para las pymes, con la idea de que puedan cotizar y ser beneficiarias del sistema de seguridad social.

La ventanilla única de servicios múltiples, que está dentro de los servicios de desarrollo empresarial, ya está funcionando. Con su puesta en marcha se busca que las mipymes encuentren en un solo lugar los servicios de Registro Mercantil, Tesorería de la Seguridad Social, Registro de Propiedad Intelectual y de la Dirección de Impuestos Internos, de manera que puedan formalizarse y participar de los diversos planes que se están poniendo en marcha para su beneficio.

Uno de esos planes es el de la modificación del Reglamento de la Ley 488-08 sobre Compras y Contrataciones Públicas, que contempla que a partir de enero, con la aplicación del nuevo presupuesto, el Gobierno dispondrá de un mínimo de un 20% del presupuesto de las instituciones públicas para compras a las mipymes.

De hecho, la Dirección General de Contrataciones Públicas trabaja, entre otros aspectos, en la elaboración de un procedimiento especial enfocado en las compras a las mipymes por parte de las instituciones públicas.

La ventanilla única está operando en las cámaras de comercio de Santo Domingo, Santiago, La Vega, Puerto Plata, San Cristóbal, San Pedro de Macorís y La Romana. En la formali-

zación de las empresas están involucrados el Ministerio de Industria y Comercio, a través del Viceministerio de Pymes, y el Consejo Nacional de Competitividad, además de las cámaras de comercio.

El programa del Gobierno contempla el asesoramiento a pymes con la implantación de herramientas como Manufactura Ágil y Six Sigma, para el mejoramiento continuo en la prestación de servicios y procesos productivos, así como ampliar la oferta de programas de capacitación apoyados en plataformas de aprendizaje electrónico, y capacitar en el uso de las tecnologías de la información y comunicación, herramientas vitales para mejorar la competitividad.

Estos y otros programas estarán bajo la tutela del Instituto de Formación Técnico Profesional (Infotep), que también desarrollará habilidades emprendedoras en los dueños y mandos medios de las pymes, como herramienta que los acerque a la innovación, mejora y diseño de nuevos productos y servicios, y los capacite en la implantación de sistemas de gestión empresarial para el mejoramiento continuo de la competitividad de sus unidades productivas.

Servicios financieros

Para el fortalecimiento e impulso de las mipymes el Gobierno dispone de RD\$10,000 millones en un primer momento. Dichos recursos ya están disponibles a través de diversas instituciones crediticias del sector público, tales como los bancos de Reservas, Agrícola, Solidario y de Fomento de la Vivienda y la Producción, así como en Promipyme.

De entrada, la filosofía del crédito es que sea flexible en cuanto a plazo, monto y tasa de interés -con lo que se persigue acomodar las cuotas al cronograma de flujo de ingresos del negocio en cuestión-, y le permita al negocio su crecimiento natural, sin que su capacidad real de pago se vea afectada. Por años una de las grandes demandas de las mipymes ha sido el acceso al crédito en condiciones que les permitan trabajar y generar riquezas para la nación.

En ocasiones anteriores se han emprendido esfuerzos en esa dirección, pero nunca antes habían sido tan abarcadores y bien definidos como en este momento, tanto que comprenden los sectores de manufactura, comercio, agricultura, turismo y profesionales independientes, que tienen la disponibilidad de recursos frescos para poner en marcha sus planes.

Las facilidades de créditos van desde los RD\$300,000 hasta los RD\$2.0 millones, con la única exigencia de firma y garantía solidaria, mientras que los créditos que se sitúen entre los RD\$2.0 millones y los RD\$10 millones requerirán garantías reales. Pero en la nueva política de crédito se observa que las condiciones generales pueden flexibilizarse dependiendo de la solvencia, capacidad e historial de pago de cada mipyme.

Como parte de las políticas crediticias se dispuso la ampliación de los servicios financieros de Promipyme a todas las sucursales y oficinas del Banreservas en todo el país, y se implementa un programa de capacitación especializada a todo el personal de negocios de la institución y la contratación de nuevos profesionales para ampliar el servicio.

En términos generales, la política crediticia del plan estipula la creación de una nueva cartera de créditos mipymes del Banreservas, capitalización inmediata y eficientización de los servicios de Promipyme, recomendaciones de políticas a la Junta Monetaria, creación de comisión para elaborar anteproyectos de ley sobre nuevos servicios financieros, y creación de una mesa institucional para el seguimiento, monitoreo y evaluación de las medidas.

El plan incluye, además, el involucramiento del Banco de Fomento de la Vivienda y la Producción y del Banco Agrícola en las políticas de promoción del financiamiento a las mipymes, tanto del sector de la construcción como del sector agrícola. En el caso de este último dispone de RD\$1,000 millones solo para lo que resta del año 2012.

Dentro del paquete se encuentra la creación del Banco Solidario o de los Pobres y de la Mujer, que dispone de un capital inicial de RD\$1,000 millones. Su creación concreta un anhelado sueño que el actual presidente acariciaba desde hace años, y que fue parte de su discurso en

cada una de las campañas electorales en las que participó en más de una década.

En sus palabras este banco «persigue afianzar la inclusión financiera y al sistema productivo, que provocará una democratización del derecho al crédito, y la creación de capital social utilizando la metodología de grupos solidarios». Así lo recoge su discurso de toma de posesión del 16 de agosto ante la Asamblea Nacional.

Dicho banco absorberá la cartera de crédito de Promipyme de manera paulatina y se contempla que incorpore al robusto sistema financiero nacional a miles de personas de bajos ingresos a través de la metodología del grupo solidario referida por el presidente Danilo Medina, cuyo procedimiento las colocará como entes activos del sistema financiero de la República Dominicana, lo que representa un salto sin precedentes para el citado sector social.

Transformaciones institucionales y legales

En lo concerniente a las transformaciones instituciones y legales se creó el Viceministerio de Pymes, del Ministerio de Industria y Comercio, el cual tendrá a su cargo el diseño, coordinación, ejecución y supervisión de las políticas públicas de fomento a las pequeñas y medianas empresas. El viceministerio está a cargo del empresario Ignacio Méndez.

Como resultado de la creación de este viceministerio, el Ministerio de Industria y Comercio se transformó en Ministerio de Industria, Comercio y Pymes, con la finalidad de reorganizar la estructura institucional del sector industrial, y del comercio interno y externo, con lo que se le da rango ministerial a las iniciativas que desde el Gobierno se emprenden para fortalecer las pymes.

En ese sentido se trabaja en la modificación del Reglamento de la Ley 488-08 de Compras y Contrataciones Públicas, que, entre otras cosas, facilitará a partir de enero el acceso de las mipymes a las compras y contrataciones públicas, teniendo como punto de partida el 20% que dispone la ley en las partidas de las instituciones estatales para compras.

Sobre los hombros de la Dirección General de Compras y Contrataciones Públicas recae el desarrollo de amplias jornadas de capacitación en políticas y procedimientos sobre el tema, a fin de que las mipymes adquieran los conocimientos necesarios para participar de los procesos de compras y contrataciones públicas.

Puedo asegurar que el plan del sector de las mipymes que ha puesto en marcha el Gobierno es el más acabado que país alguno de la región haya ejecutado. Conozco muchos planes ejecutados y muchos otros en ejecución, pero ninguno tiene la visión holística de este. En verdad, a la República Dominicana le ha llegado la hora de las mipymes. Manos a la obra.

REVISTA DOMINICANA DE CIENCIAS JURÍDICAS

Instrumento esencial para investigar y profundizar en las problemáticas del sistema de derecho dominicano.

Suscríbete

Aprovecha nuestros precios de lanzamiento:

Suscripción anual RD\$1,000 Precio por número RD\$500 Precio para estudiantes RD\$300°

*Válido al comprar en nuestra editorial presentando el carnet de estudiante.



FUNGLODE



Barómetro:

Indicadores de coyuntura



PIB
variación real anual

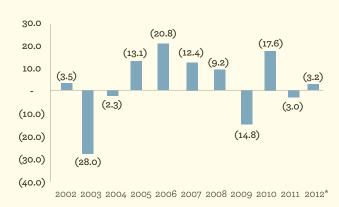


Inflación variación porcentual anual



Formación bruta de capital

variación real anual %



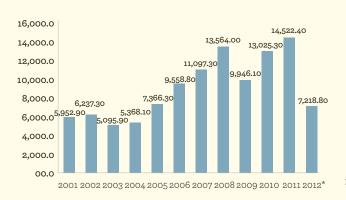
Exportaciones totales

millones dólares



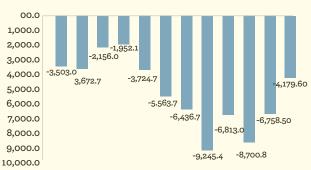
Exportaciones nacionales

millones dólares



Balanza comercial

millones dólares



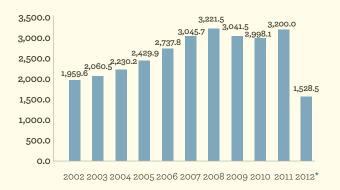
 $2002\,2003\,2004\,2005\,2006\,2007\,2008\,2009\,2010\,2011\,\,2012^*$

*Cifras preliminares

Fuente: Elaborado por el ICSD con datos del Banco Central de la República Dominicana.

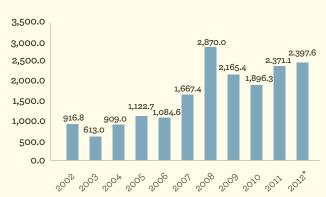
Remesas familiares

millones de dólares



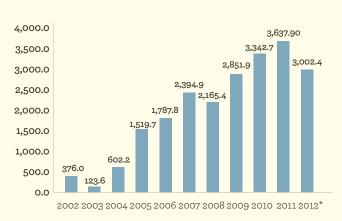
Inversión extranjera directa

millones dólares



Reservas internacionales netas

millones dólares



Tasa de cambio promedio

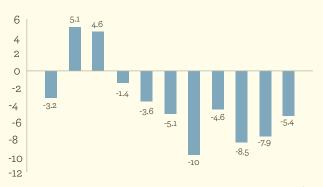
pesos dominicanos por dólar



EmpleoTasa de desocupación ampliada



Saldo en cuenta corriente como porcentaje del PIB



2002 2003 2004 2005 2006 2007 2008 2009 2010 2011 2012*

*Cifras preliminares

Fuente: Elaborado por el ICSD con datos del Banco Central de la República Dominicana.









A través de la investigación, el debate plural de las ideas y su difusión global, fortalecemos la democracia y la gobernabilidad, creando las bases para el desarrollo y la modernización del país.



Calle Capitán Eugenio de Marchena #26 La Esperilla, Santo Domingo, República Dominicana Tel. 809.685.9966 | Fax 809.685.9926

www.funglode.org

Modernización institucional y legislativa

El fortalecimiento de la capacidad recaudatoria del Estado. **Ministerio de Hacienda y Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo**





El fortalecimiento de la capacidad recaudatoria del Estado

Comparación propuesta de medidas tributarias remitidas al Congreso Nacional el 24 de octubre respecto a las presentadas al CES el 4 de octubre

Ministerio de Hacienda y Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo

Acerca del Impuesto sobre la Renta y Patrimonio

En comparación a lo propuesto del Impuesto Sobre la Renta:

- Se elimina la propuesta de gravar el Salario de Navidad con ISR a las personas físicas.
- En lugar de proponer la eliminación de la deducción por gastos educativos para fines de ISR, el proyecto limita la deducción hasta el equivalente al 25% del mínimo exento del ISR, es decir, se podrá deducir hasta RD\$100,000.00 de deducción según el mínimo exento aplicado actualmente.
- El proyecto contempla la reducción de la tasa de impuestos sobre activos a 0.5% en el 2015 y la eliminación del impuesto a partir del año 2016.

Sobre el Impuesto al Patrimonio:

 El proyecto propone implementar un impuesto a los establecimientos de venta al por menor de mercancías que no tributen en el régimen ordinario de RD\$12,000.00 anuales, ajustados a la inflación anualmente.

Respecto a Impuestos Selectivos al Consumo (ISC)

- Se procede a igualar en cinco años, en lugar de tres años, el ISC específico por litro alcohol absoluto aplicado a las bebidas alcohólicas.
- Se elimina la propuesta de igualar el ISC específico de la gasolina regular y premium y el gasoil regular y premium.

Figura 1: Comparación de las recaudaciones esperadas. Millones de RD\$ Tipos de impuestos Escenario al 04 de octubre Escenario al 24 de octubre Variación Impuesto sobre la Renta 11,258 10,155 -1,103 Regímenes de Incentivo 2.626 2,629 3 Impuesto al Patrimonio 7,576 8,469 893 Impuestos Selectivos 5,094 4,120 -974 ITBIS 21,048 13,807 -7,241 Subtotal de medidas tributarias 47,602 39,180 -8,422

7,521

55,123

2.20%

- El proyecto contempla un aumento de RD\$2.0/ galón al ISC específico de las gasolinas y los gasoil, que se destinará al desarrollo y mantenimiento de la infraestructura vial y la renovación del transporte público.
- El proyecto aumenta gradualmente, en los próximos tres años, el ISC específico a los cigarrillos y sus manufacturas, hasta alcanzar una tasa efectiva de tributación de 70%.
- Se mantiene la tasa de 130% de ISC a la importación de tabaco para fumar de la partida 2403.11.00, en lugar de reducirla a 20% como se planteó inicialmente.
- Se elimina la propuesta de devolución del 1sc sobre gasoil y gas natural a exportadores.
- Se elimina la propuesta de gravar las bebidas no alcohólicas con 1sc de 10%.

Sobre el Impuesto a la Transferencia de Bienes Industrializados y Servicios (ITBIS)

- Se mantienen exentos del pago del ITBIS:
- Los bienes de la canasta básica (arroz, habichuelas, carnes, pollo, huevos, leche, frutas, vegetales, entre otros).
- Los bienes de capital e insumos agropecuarios.
- Los materiales y servicios educativos.

- Medicinas y servicios médicos.
- Servicios básicos y servicios financieros.
- Combustibles.
- Se amplía la base imponible a café, azúcar, aceites y grasas comestibles, yogur y chocolate, servicios de entretenimiento y cuidado personal: a tasas de 8%, 11%, 13% y 16%, en lugar de 10%, 12%, 14% y 16%, en el período 2013-2016, como originalmente se contempló. El proyecto de ley elimina la propuesta original que disponía el cobro del ITBIS de Proindustria en DGA.

8,177

47,297

1.90%

596

-7,826

-0.30%

Sobre los Regímenes de Incentivos tenemos:

- El proyecto de ley elimina la exención del Impuesto a la Propiedad e impuesto a la transferencia inmobiliaria del sector turismo a todo adquiriente sin diferenciar entre residente y no residente.
- Se modifica la propuesta de gravar las Zonas Francas Comerciales según el régimen general de ISR.
 En su lugar, se propone que estas empresas tributen a tasa de 5% sobre ventas brutas pero a ser pagados en dell, en lugar de DGA.
- Se incluye la propuesta que define a las empresas clasificadas en regímenes de incentivos como agentes de retención de los impuestos al consumo (ITBIS e ISC) cuando vendan bienes y servicios al mercado local.

Medidas administrativas

Total

% del PIB

GLOBAL

Suscribete

50 números ininterrumpidos analizando temas sociales, políticos, culturales y medioambientales.

Más que una revista bimestral. Global es un espacio para elevar la calidad del debate a través del diálogo con expertos nacionales e internacionales.

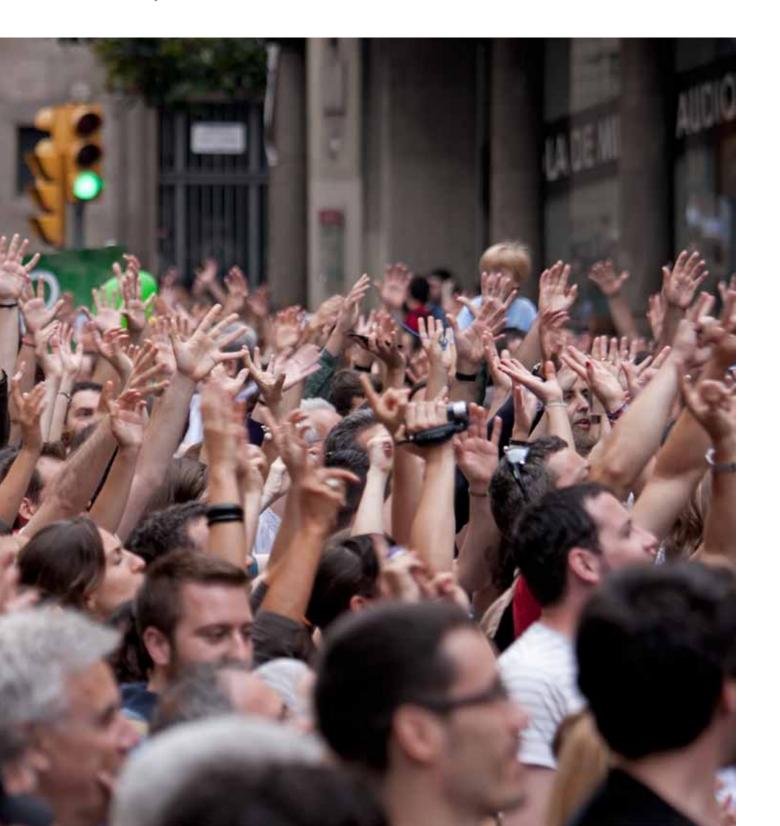






Desarrollo humano e impacto social

El Estado y la política en la visión integrada del desarrollo. **CEPAL** Tras los objetivos de desarrollo del milenio. **Dani Rodrik**





El Estado y la política en la visión integrada del desarrollo

 $CEPAL^{1}$

Política y Estado ante una visión integrada del desarrollo

Las propuestas presentadas en este documento intentan dar continuidad a las ideas de «La hora de la igualdad: brechas por cerrar, caminos por abrir» a partir de una visión integrada del desarrollo que articule las dimensiones económicas, sociales y ambientales. Se propone avanzar de manera integrada y sistémica en el horizonte estratégico del cambio estructural con igualdad, en los ámbitos de la política industrial, la política macroeconómica, la política laboral, la política social y la política ambiental. Pero también, y sobre todo, privilegian las imbricaciones y sinergias entre estas distintas esferas de intervención.

Por otra parte, una visión integrada que se constituye a partir de estas propuestas de largo aliento requiere de actores que se involucren, comprometan y coordinen. Requiere, también, de una institucionalidad robusta y eficiente, capaz de regular, orientar, seleccionar e incluso financiar gran parte de las acciones que median entre la

propuesta y su efectiva realización a lo largo del tiempo.

do. De la política, porque la concurrencia de agentes para transformar el patrón productivo y seleccionar sectores a potenciar necesita de pactos políticos que garanticen voluntad y sostenibilidad para esta opción del desarrollo; porque la relación entre cambio estructural con igualdad y legitimidad política es «de ida y vuelta», y porque a lo largo del tiempo, dado el horizonte de largo plazo de una estrategia de desarrollo como la que se propone, es clave la articulación entre institucionalidad política, organismos públicos, agentes empresariales, trabajadores y otros actores de la sociedad civil.

Existe un vínculo bicausal entre calidad de la democracia y continuidad de las políticas de desarrollo en la óptica del cambio estructural con igualdad. Cuanto más idóneas y transparentes las instituciones de la democracia política, más proclives son los agentes a cohesionarse en torno a una estrategia compartida. Cuanto más fluidos los engranajes entre espacios deliberativos, canales de participación, mecanismos de representación política y de toma de decisiones desde la esfera de la política, más

De allí la importancia capital de la política y del Esta-

¹ Reflexiones finales del documento «Cambio estructural para la igualdad: Una visión integrada del desarrollo», CEPAL, 2012.

fluidos son también los engranajes de «adaptación sistémica» que aquí se plantean.

Así, tanto la voluntad política como la calidad de la política son condiciones, o bien conquistas, que deben estar en la base de un cambio profundo que requiere de acuerdos y de una ética compartida para generar compromisos entre actores del cambio estructural.

Pero para esto también se requiere de un Estado distinto. En primer lugar, un Estado políticamente legitimado por su capacidad para proponer horizontes de sentido en el camino del desarrollo futuro, tales como los que la CEPAL ha querido plasmar tanto en «La hora de la igualdad» como en el presente documento. No basta con Estados que muestren probidad administrativa y eficiencia en el uso de recursos, si bien estas son condiciones fundamentales para la confianza de la sociedad en la gestión pública. Es necesario que el Estado sea capaz, en materia sustantiva y comunicacional, de movilizar los anhelos de bienestar y progreso de la ciudadanía desde mensajes que articulan el presente con el futuro, trazando itinerarios intergeneracionales que despierten adhesión y compromiso (lo que no implica, en ningún caso, uniformidad de opiniones y visiones).

En segundo lugar, un Estado con clara capacidad de coordinar actores en torno a proyectos de largo alcance. No hay, en América Latina y el Caribe, otro actor que pueda asumir el rol de coordinación ante una complejidad de políticas en esferas tan diversas como la industrial, la macroeconómica, la laboral y la social. La experiencia muestra que la autorregulación de los mercados no optimiza la asignación de factores, no promueve sinergias, no integra socialmente, no selecciona de la manera más adecuada ni asegura orientación sostenible en el desarrollo.

Estamos, en la segunda década del siglo XXI, ante la evidencia tanto en los ámbitos nacionales como a nivel regional y global, de que la coordinación y regulación son fundamentales en las más diversas esferas (financiera, comercial, productiva, ambiental y migratoria, entre otras). Quien puede regular, fiscalizar, seleccionar y coordinar en el ámbito nacional, tanto hacia dentro como hacia fuera, y desde una perspectiva que abarca los distintos ámbitos del desarrollo, es el Estado. Este papel activo del Estado articulando las decisiones de los agentes ha estado ausente en gran parte de las estrategias económicas de la región.

Por último, se requiere de un Estado con claridad de objetivos para impulsar muchos de los procesos que se han planteado bajo la égida del cambio estructural con igualdad y sostenibilidad ambiental. Es necesario proporcionar incentivos adecuados e invertir de manera fuerte, y a la vez selectiva, en sectores industriales con intensiva incorporación de conocimiento y en activida-

des que absorban empleo de calidad, sean competitivas internacionalmente y cuenten con un paradigma tecnológico que garantice menor intensidad de carbono y alta eficiencia energética y ambiental. Es igualmente indispensable invertir en capacidades humanas para el cambio estructural y la mayor igualdad en el recambio intergeneracional. Es imperativo forjar y financiar políticas que protejan frente a riesgos de pérdida de ingresos y garanticen pisos mínimos de bienestar en el tránsito hacia un nuevo paradigma productivo e informacional. Todo esto requiere, además, de nuevos pactos y arreglos fiscales que permitan al Estado captar más recursos para promover el dinamismo económico y, a la vez, traducir ese dinamismo en una estrategia tributaria mayor y más progresiva.

A continuación se puntualiza la centralidad del Estado en las áreas de política.

Centralidad del Estado en las políticas hacia el cambio estructural con igualdad

1. Políticas industriales: Una institucionalidad por construir

En el presente documento se destaca la centralidad de las políticas industriales para el cambio estructural con igualdad. Se reconoce, asimismo, que el camino hacia un nuevo paradigma, acorde con mayor sostenibilidad ambiental y eficiencia energética, solo será posible si se transita hacia un cambio profundo en las estructuras productivas que aborde la urgencia de dar un salto tecnológico. Sin embargo, la región adolece de una aguda falta de políticas industriales y, sobre todo, de una institucionalidad pública coherente para poder llevar adelante estas políticas de manera sostenida, selectiva, financiada y en sintonía con los actuales desafíos tecnológicos, productivos, ambientales y de inserción global.

Así pues, la prioridad es la institucionalidad por construir. Tal como en los años ochenta y noventa del siglo pasado se consolidaron bancos centrales y ministerios de hacienda o finanzas altamente profesionalizados, con capacidad de decisión y con la necesaria autonomía para mantener la coherencia a lo largo del tiempo y más allá de los vaivenes electorales, del mismo modo hoy se necesitan bancas de desarrollo y ministerios de industria o de la producción. Estas instituciones permitirán promover y conjugar intereses de los distintos agentes en torno al cambio estructural, y proveer un marco de legitimidad institucional y probidad técnica para tomar decisiones que no son fáciles: qué sectores privilegiar en el cambio, cómo difundir capacidades tecnológicas, cómo articular políticas industriales con el manejo macroeconómico, dónde invertir recursos fiscales para potenciar los



alcances y la velocidad del cambio estructural, y cómo incorporar al proceso de transformación a aquellos sectores cuyas inversiones y puestos de trabajo se pueden ver amenazados por la aceleración del progreso técnico. Sin una institucionalidad apropiada, no existe viabilidad ni en capacidad de gestión ni en voluntad política para avanzar de modo consecuente, y con una mirada selectiva y de largo plazo, en las líneas que aquí se han planteado en materia de política industrial. Estamos ante una posible tercera revolución industrial con alcances similares a las anteriores, pero que requiere una acción más urgente y activa del Estado de cara a las vulnerabilidades e incertidumbres de carácter global.

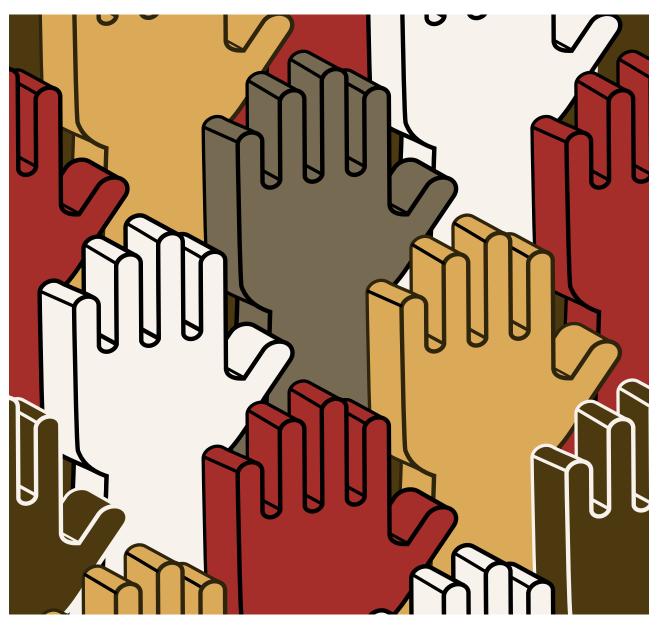
En la perspectiva de política industrial de este documento, el Estado debe actuar en direcciones complementarias, con miras a dotar de mayores capacidades y competitividad a sectores existentes con claro potencial de especialización e incorporación de progreso técnico, y diversificar la estructura productiva mediante la creación o consolidación de nuevos sectores de alta productividad y mayor eficiencia ambiental. A esto se agrega la urgente necesidad de promover mayor productividad en el ámbito de las pequeñas y medianas empresas y de las microempresas, sobre todo por su capacidad para generar empleo y convertirse en difusores del conocimiento y de la apropiación de la tecnología. Este cambio de modos de producción exige conocimientos y sinergias científicotécnicas para combinar los avances en la biotecnología, la nanotecnología y las tecnologías digitales que permitan dar un salto al futuro en materia de reducción de uso de materiales, reciclaje de residuos y nuevos conocimientos derivados de la biodiversidad.

Entre los distintos agentes, solo el Estado, mediante una institucionalidad y una capacidad tecnopolítica adecuadas, puede coordinar los componentes del cambio estructural para promover sinergias en el conjunto de la economía, con encadenamientos hacia atrás y hacia delante, incluido el apoyo a los sectores de productividad intermedia para vincularse de manera más dinámica con empresas más grandes o sectores de mayor liderazgo en productividad. Por otro lado, desde una institucionalidad estatal con la capacidad técnica pertinente se puede evaluar el impacto de las políticas en función de sus objetivos finales: crecimiento económico, innovación y progreso tecnológico, y aumento de la productividad y de las capacidades. La sustentabilidad de esta propuesta de desarrollo depende de la posibilidad de mantener la integridad de la base material de la economía -agua, energía, aire y biodiversidad- en un contexto de creciente urbanización.

Estos temas, aunque no se abordan con detalle en los capítulos precedentes, son centrales en una propuesta de cambio estructural para la igualdad. Puesto que los recursos públicos son escasos, solo efectuando evaluaciones oportunas, el Estado podrá reasignar recursos y conciliar espacios fiscales en áreas tan diversas como el fomento y la inversión productiva, la educación, la salud pública, la protección ambiental o la seguridad ciudadana.

La centralidad del Estado se relaciona también con el financiamiento de la política industrial. En el marco de economías abiertas en que no deberían usarse instrumentos de protección comercial generalizada y permanente, se debilita la señal económica (rentabilidad esperada) que se envía a los potenciales inversores en las nuevas actividades. Por lo mismo, una parte importante del costo y el riesgo de las actividades de fomento debe recaer en el Estado. En este punto una institucionalidad sólida y con autonomía relativa es importante porque la política industrial debe sostenerse en sus prioridades y presupuestos, incluso en períodos de restricción fiscal. Dicho de otro modo, el sostenimiento de los mecanismos de fomento en el largo plazo, más allá de un período de gobierno, es tarea pendiente en América Latina y el Caribe.

El financiamiento estatal no solo importa en políticas de fomento sino también como inversión directa del Estado, para lo cual existen importantes márgenes de acción, aunque con fuertes variaciones entre países



o subregiones. Estas variaciones no implican que países con menor tamaño o desarrollo institucional deban renunciar a hacer políticas de alcance sectorial. Siempre se pueden concertar actividades sectoriales en subsectores, segmentos o incluso productos que estén al alcance de las capacidades existentes. En este sentido, la experiencia en la región con las políticas de fomento de los conglomerados productivos revela que incluso los países pequeños han podido formular políticas para mejorar su patrón de especialización.

En esto, nuevamente, el Estado debe velar por fomentar e invertir en el desarrollo de los sectores o subsectores de mayor potencial y sinergia. No debe olvidarse, además, que el papel del Estado no es solo ofrecer incentivos favorables a aquellos dispuestos a invertir en el cambio estructural, sino también penalizar a los que se beneficiaron de estos incentivos sin realizar inversiones. Una de las principales diferencias entre las exitosas políticas industriales de Asia y las menos exitosas adoptadas en América Latina en el pasado, radica, en el caso de nuestra región, en la falta de fiscalización y en otorgar beneficios permanentes a empresas que no tienen un comportamiento dinámico, ni en lo tecnológico ni en las exportaciones.

El financiamiento nacional para apoyar políticas industriales hoy puede encontrar contrapartes internacionales concretas como, por ejemplo, para dinamizar la transición hacia economías más bajas en carbono. Entre 2006 y 2011 la región logró captar 90,000 millones de dólares en inversiones en energía limpia, de los cuales un 80%

se dirigió al Brasil.² Sin embargo, tendría la oportunidad de acceder a inversiones adicionales y mejor distribuidas geográficamente, pero para ello se requieren políticas industriales activas que garanticen prácticas productivas menos intensivas en emisiones de carbono.³

2. El Estado y las políticas macroeconómicas: objetivos múltiples y acuerdos necesarios

El rol del Estado en la política macroeconómica es indiscutible y se ha fortalecido tanto en lo institucional como en lo técnico en las últimas dos décadas en la región. Lo ilustran con elocuencia la importancia adquirida por los bancos centrales y los ministerios de hacienda y de finanzas. Uno de los campos en que sin duda se avanzó claramente en política de Estado y de gobierno es en la esfera de la macroeconomía. En tal sentido, es importante tomar esta institucionalidad estatal como referencia a la hora de consolidar políticas industriales y sociales más robustas y coherentes a lo largo del tiempo.

Sin embargo, tal como lo muestra enfáticamente el presente documento, es necesario ampliar los objetivos de la política macroeconómica. Los instrumentos existen y ya hay experiencias exitosas de su uso. El desafío radica menos en elegir qué instrumentos usar, o discutir su utilidad, y mucho más en contar con (o construir) la base institucional y las apoyaturas políticas necesarias para su efectiva implementación y funcionamiento. Muchos de los instrumentos propuestos tienen que ver con movimientos de capital transfronterizos y control de crédito, lo que requiere por parte del Estado de una negociación compleja con un sector que está, a la vez, muy concentrado y organizado y cuenta con fuertes conexiones externas.

Las percepciones tanto del Estado como de la sociedad civil se han vuelto más favorables a una mayor regulación del sistema financiero ante los enormes costos (económicos, sociales y políticos) provocados por las crisis generadas bajo la influencia de burbujas, ciclos de liquidez, «manías» y alzas insostenibles en los mercados financiero e inmobiliario. De la misma forma, también la experiencia de las décadas pasadas ha dejado muy claros los costos y beneficios de una apreciación del tipo de cambio real. Evitar la apreciación excesiva es un tema central para la estabilidad y el crecimiento, y el consenso internacional se ha movido a favor de una regulación

más firme de los movimientos de capital de corto plazo. Sin embargo, no debe olvidarse que un tipo de cambio real más alto implica, en el corto plazo, un efecto negativo sobre los salarios reales.

Esto solo resultaría aceptable si la contrapartida fuera un aumento del empleo (de tal forma que no se reduzca la participación de la masa salarial en el producto) acompañada de tasas más rápidas de aumento de la productividad, con el salario real creciendo a la misma tasa que la productividad. De esta manera, a lo largo del tiempo, se puede compensar la pérdida inicial.

Asimismo, el Estado debe promover pactos para que los distintos actores acepten la distribución de costos y beneficios a lo largo del tiempo. Lograr un acuerdo en torno al tipo de cambio y los salarios, y compromisos de compensación creíbles entre los principales actores (el gobierno, los empresarios y los trabajadores) son tareas que exigen un alto grado de construcción institucional y coordinación política por parte del Estado.

Centralidad del Estado en la política social y laboral de cara al cambio estructural con igualdad

Asumir políticas sociales y laborales con claro efecto redistributivo, como se ha planteado en este documento, implica reconocer un rol central del Estado para armonizar el cambio estructural con la igualdad. Por una parte, el Estado debe velar por una institucionalidad laboral que favorezca una apropiación más justa de ganancias de productividad entre los distintos actores del mundo productivo. Por otra, debe promover un sistema de protección social integrado, sobre la base de un gasto social progresivo, que permita cubrir los riesgos y vulnerabilidades que se producen en el ámbito del trabajo y de las familias de los trabajadores, por efecto de las dinámicas de transformación propias del cambio estructural.

Finalmente, dados los rezagos y brechas en capacidades humanas, y la falta de articulación entre los requerimientos de la demanda de trabajo y las características de la oferta, el Estado debe asumir a cabalidad los retos que le plantea la sociedad del conocimiento en este ámbito: una sociedad más educada, donde el desarrollo de capacidades pertinentes para el nuevo mundo productivo y comunicacional sea un derecho de todos; y un sistema integrado de formación para el trabajo que incluya componentes de educación técnica y capacitación laboral, y que provea oportunidades de empleo acordes con el cambio estructural planteado.

Esta es la base de la agenda social para un cambio estructural con igualdad. Tal como se señaló en 2010 en «La hora de la igualdad», este rol central del Estado implica también un pacto fiscal. Se requiere, por una parte, un pacto fiscal donde el impacto redistributivo de la

¹ Bloomberg y Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN), Climascopio 2012 [en línea], http://www5.iadb.org/mif/climatescope/2012/overview.html.

³ En 2011 las nuevas inversiones en energía limpia ascendieron a 280,000 millones de dólares pero fueron principalmente dirigidas a Europa, los Estados Unidos y China. La región solo atrajo menos del 5% del total.

política pública se nutra de una reforma tributaria que incremente el peso relativo de los impuestos directos (especialmente del impuesto a la renta personal) y la carga tributaria total, y reduzca la evasión y las exenciones. Por otra parte, el pacto fiscal debe colocar en la deliberación pública y política una agenda de una recomposición del gasto social con mayor equilibrio entre los componentes contributivos y no contributivos, y donde el acceso a buena educación, salud y servicios de cuidado no dependa exclusivamente del gasto de las personas.

Como ya se señaló en «La hora de la igualdad», se trata de avanzar en la «inflexión de lo social», lo que incluye un papel más activo del Estado en la provisión de bienes públicos y la promoción del bienestar, con un incremento sostenido del gasto social, avances en institucionalidad social y laboral para mejorar la gestión pública y revertir las asimetrías en el mundo del trabajo, sistemas de transferencias de ingresos que surtan un claro impacto redistributivo y sistemas integrados de protección social con fuertes pilares solidarios no contributivos.

4. Gobernanza mundial, Estados nacionales e integración regional

Finalmente, desde una perspectiva internacional, el inicio del siglo XXI ha puesto de manifiesto la urgencia de una mayor coordinación entre países y Estados nacionales para abordar cambios que ocurren a nivel global y afectan las sendas del desarrollo económico, social y ambiental. Incluyen, entre otros, el creciente peso de las economías emergentes y de las relaciones Sur-Sur en la economía mundial; la urgencia de mitigar los efectos del cambio climático e impulsar criterios de sostenibilidad ambiental y menor contenido en carbono, y la necesidad de fortalecer las regulaciones del sistema financiero global e identificar mecanismos innovadores de financiamiento para el desarrollo. En este sentido, la redefinición y mayor institucionalización de la gobernanza mundial sigue siendo una tarea pendiente tanto para reflejar los nuevos equilibrios mundiales como para reforzar el multilateralismo a la hora de abordar los desafíos mencionados. Tal gobernanza requiere de la participación activa de los Estados nacionales, así como de la integración regional, donde dichos Estados juegan un rol central.

Los países de América Latina y el Caribe intentan desempeñar un papel más protagónico en estos debates globales a través de una presencia más coordinada en foros interregionales y mundiales. La reciente creación de esquemas de integración más allá del comercio muestra un camino hacia la búsqueda de una mayor cooperación regional y subregional. Ejemplos de ello son la creación de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) y la Unión de Naciones de Suramérica

(UNASUR), que complementan a los mecanismos de integración ya existentes y amplían los espacios de diálogo político. Una creciente coordinación de políticas a nivel regional y subregional, por ejemplo, en áreas como infraestructura, telecomunicaciones, transporte o energía, es conveniente y necesaria para crear condiciones favorables al cambio estructural con igualdad planteado en este documento.

Sinergias y políticas integradas

Como ya se señaló, las potenciales sinergias entre macroeconomía y estructura productiva, entre ciclo económico y tendencia de crecimiento, entre corto y largo plazo, desafían a plantearse cómo articular del modo más virtuoso posible la política macroeconómica con las políticas industriales basadas en un nuevo paradigma tecnológico más intensivo en conocimiento y más eficiente ambientalmente y, a su vez, generar las mejores condiciones para la inclusión e igualdad sociales. Una macroeconomía para el desarrollo no puede disociar el manejo del ciclo y la estabilidad (real y nominal) del cambio estructural y de un aumento en la tasa de crecimiento de largo plazo. Esta articulación debe darse en un enfoque integrado, que priorice de manera explícita el cambio productivo y nivele hacia arriba las capacidades y oportunidades sociales. Por otro lado, como se ha mencionado, las políticas sociales deben acompañar este proceso, sobre todo en las fases temporales del cambio estructural que todavía no han logrado universalizar la vía productiva como principal camino de inclusión con bienestar.

Igualar, invertir y proteger el medio ambiente -la base material del desarrollo- no necesariamente se contraponen entre sí. Se trata de que por la vía de una renovada industrialización se logren articulaciones virtuosas entre lo económico, lo social y lo ambiental.

En el capítulo anterior se discutieron directrices de política en distintos ámbitos -el industrial, el macroeconómico y el social- orientadas a promover las tres dimensiones centrales del desarrollo que aquí se abordan: el cambio estructural, la convergencia tecnológica y de ingresos con el mundo desarrollado y la corrección de los elevados niveles de desigualdad que han caracterizado a América Latina y el Caribe. Cabe preguntarse, ante estos desafíos, por las sinergias y contradicciones que pueden existir entre esas políticas. En rigor, las sinergias tienden a ser mayores que las contradicciones, lo que abre la posibilidad de explotar las complementariedades entre las políticas de desarrollo. No debe olvidarse, sin embargo, que las sinergias funcionan en los dos sentidos, creando círculos virtuosos y círculos viciosos: cuando las políticas son las correctas y se apoyan mutuamente, sus efectos pueden ser superiores a los de una política apli-



cada aisladamente; pero cuando las políticas apuntan en direcciones contradictorias, o se aplican sin atender a los objetivos integrales del desarrollo, sus efectos negativos tenderán a reforzarse y pueden dar lugar a círculos viciosos de rezago creciente.

Existen diversos espacios para la sinergia entre políticas. Los aspectos que se mencionan a continuación permiten ilustrar este punto sin agotarlo.

Una complementariedad fuerte es la que existe entre la implementación de la política industrial y la necesidad de políticas contracíclicas y de distribución del ingreso. La política industrial requiere sostener la inversión pública en la fase descendente del ciclo y evitar que la inversión privada se desplome en un conjunto de sectores y actividades estratégicas (por ser eficientes desde el punto de vista keynesiano y schumpeteriano). Un programa de inversiones sostenidas, asociado a la política industrial, tiene incorporado un fuerte elemento contracíclico, al aminorar la elasticidad de la inversión al ciclo. Más aún, el cronograma de inversiones puede ajustarse, en la medida de lo posible, para ampliarlas en las fases recesivas y desacelerarlas en las de auge.

Tras un programa de esta naturaleza está la percepción de que hay políticas de Estado que van más allá de los ciclos políticos y económicos, y que reflejan un consenso estable de la sociedad en torno al objetivo del desarrollo. La política industrial debe definir la dimensión cualitativa o de largo plazo (de composición del gasto) de la política anticíclica o de corto plazo (ampliar el espacio fiscal en el auge y reducirlo en la fase recesiva). En la medida en que se preserve el programa de inversiones (pú-

blico y privado) en el tiempo, se evitará que aumente el rezago tecnológico en las fases de más bajo crecimiento, lo que a su vez facilita la recuperación posterior a la crisis -otro factor que coadyuva a suavizar el ciclo-. La eficiencia ambiental y la protección de la integridad del patrimonio natural son esenciales para definir la dimensión cualitativa de la inversión y de las políticas industriales.

Otra sinergia fuerte se da entre la política industrial y los controles de capitales de corto plazo para evitar la apreciación insostenible de la moneda, que podría alejar la inversión de los sectores prioritarios de la política industrial. Como ya se ha mencionado, la política industrial se ocupa de modificar los incentivos para canalizar la inversión hacia donde los beneficios de largo plazo son más fuertes (debiendo incluirse en el cálculo de esos beneficios los costos de las externalidades medioambientales). Si la estructura de precios relativos castiga duramente los bienes transables, será muy difícil revertir las señales del mercado. Inversamente, con políticas que eviten la apreciación cambiaria, el mismo efecto de estímulo a la producción de bienes transables se obtendrá con mucho menos esfuerzo fiscal.

Al analizar los incentivos se percibe también el papel fundamental de las políticas macroprudenciales. Cuando se forman burbujas especulativas, sobre todo en el sector inmobiliario, se vuelve menos atractiva la inversión en la producción de bienes transables, cuya rentabilidad esperada no podrá competir con la que prometen mercados en ebullición. Al estallar la burbuja hay una retracción general del crédito, que también afecta intensamente la formación de capital fijo. Tanto el sector público como el



privado han sufrido procesos Ponzi de fragilidad financiera en el pasado reciente, cuya superación es muy costosa. La literatura muchas veces señala los problemas del desplazamiento de la inversión privada por la inversión pública (crowding out), pero más graves son los de crowding out entre distintos tipos de inversión, sobre todo entre las que buscan valorizar los activos existentes frente a las que crean nuevos activos.

Una inversión insostenible en el primer tipo de activos puede comprometer la inversión en nuevos activos por muy largos períodos. Esto es válido tanto para el sector público como para el privado. Inversiones en títulos públicos que ofrecen tasas de interés muy altas compiten con éxito con inversiones en el sector real cuyos niveles de rentabilidad (corregidos por el riesgo financiero y por no internalizar la vulnerabilidad ambiental)⁴ son más bajos.

Otra sinergia muy importante es la que existe entre las políticas dirigidas al mercado laboral, la política de estabilización y la política industrial. La política industrial debe procurar que en el largo plazo la competitividad descanse en mayor medida en el conocimiento que en la abundancia de recursos naturales o en salarios bajos. Las políticas sociales y de capacitación deben apoyar esa transición de dos formas: ayudando a aminorar las demandas salariales en la fase inicial, mediante compensaciones al trabajador, por ejemplo, la ampliación de la cobertura de los servicios educacionales y de salud –que además tienen

efectos positivos sobre su productividad-; y garantizando la oferta de mano de obra calificada de acuerdo a las propias prioridades definidas en la política industrial. A su vez, la política industrial, al promover los aumentos de productividad, permite reducir los costos y elevar los salarios reales, sin incurrir en presiones inflacionarias. Debe mencionarse que al propiciar tasas más constantes de inversión, se reducen las presiones del desempleo sobre los gastos sociales y se «libera» espacio fiscal para otros usos. Es importante recuperar la idea de que el salario real no puede rezagarse frente a la productividad. Ya fue observado que la distribución funcional del ingreso empeoró en la región en la última década. Esto ayudó a controlar la inflación, pero la experiencia histórica sugiere que, cuando por mucho tiempo los aumentos de productividad no se trasladan a los salarios reales, se acumulan tensiones que después alimentan las espirales de precios y salarios.

Las sinergias anteriores, para ser plenamente aprovechadas, requieren un entorno institucional renovado, que permita la interacción entre los responsables de las distintas políticas. No es exagerado decir que hoy día cada cartera ministerial actúa con un alto grado de aislamiento respecto de las otras. En ocasiones, la autonomía de cada una de las autoridades respecto a sus pares y al Gobierno –según la cual cada uno se ocupa de sus propios temas y es responsable solamente de sus propios indicadores– se ofrece como un camino más eficiente que el de la coordinación.

Sin embargo, la gestión de políticas está expuesta a los mismos problemas que otras áreas en las que hay externalidades: para lograr captar plenamente sus beneficios, y para no imponer costos no perceptibles para un agente sobre otros agentes, es necesario establecer mecanismos

⁴ La vulnerabilidad ambiental incluye los crecientes costos económicos y sociales derivados de los eventos climáticos extremos. En 2010 la región sufrió más de 98 eventos extremos con un costo aproximado de 50,000 millones de dólares, casi siete veces más que en la década anterior.

de diálogo, coordinación y evaluación. Ello remite nuevamente al tema de los consensos sociales y de la generación de políticas de Estado con visión integral y de largo plazo, que vayan más allá de un ministerio, de un gabinete ministerial o incluso de una única gestión gubernamental.

Un futuro con mayor bienestar

La propuesta contenida en este documento intenta alimentar la política y las políticas con visión de futuro. Se trata de pensar el cambio estructural con el prisma de la igualdad progresiva y de plantearse también una dinámica productiva en renovación permanente, a la altura de los retos de la globalización en la sociedad del conocimiento, que incorpore las aspiraciones del desarrollo sostenible, y con creciente impacto en la inclusión social a través del mundo del trabajo. En el marco de este horizonte de futuro los capítulos precedentes han planteado los principales desafíos y obstáculos en materias tan diversas como política industrial, macroeconomía, empleo y política social. Se ha presentado aquí un diagnóstico crítico y una mirada esperanzada, un aprendizaje de los fracasos y éxitos y, sobre esa base, un itinerario que vincula el corto y el largo plazo hacia delante.

Hemos señalado que el cambio estructural para la igualdad, que además considere plenamente la sostenibilidad ambiental, es una visión de largo plazo que implica transformaciones profundas, donde la política vuelve al centro con su irremplazable rol de priorizar, orientar y concertar. Queremos pensar que es el momento de reencantar la política, no solo por el avance de la democracia en la región, sino porque al no haber ya modelos únicos hay mayor libertad para reinventar el futuro. A esa libertad nos adherimos y en ella queremos dialogar.

Dijimos al comienzo que la propuesta tiene en la mira el protagonismo de las generaciones venideras para el ejercicio pleno de sus derechos y potencialidades. Son las nuevas generaciones quienes tendrán que desarrollar a plenitud las capacidades requeridas para un cambio intensivo en productividad, en conocimiento y progreso técnico, en participación ciudadana, en cultura deliberativa y en cuidado del medio ambiente. Son estas las generaciones que tendrán que promover las nuevas maneras de producir, organizar y comunicarse.

Son ellas también quienes tendrán que velar por preservar y promover el bienestar de todos en sociedades más presionadas por el envejecimiento de su población y por una urbanización creciente y una mayor escasez de bienes públicos globales. Son estas generaciones, además, las que tendrán que convivir con los efectos de varios siglos de uso predatorio de los recursos naturales y con la menor capacidad de estos recursos de sostener tasas elevadas de crecimiento. Precisamente por ello no hay tiempo que perder. Ahora más que nunca debe impulsarse el cambio en aras de una mayor productividad y una mayor igualdad. Hay margen en el imaginario político, rotos hoy los fantasmas de modelos únicos y con renovado espacio para que cada país dibuje su futuro de acuerdo con sus propias realidades y visiones. Hay ritmos que se imponen por la velocidad de la revolución tecnológica, los cambios en el paradigma productivo, la transición demográfica, la crisis financiera y las catástrofes ambientales. Hay experiencia acumulada para saber qué funciona y qué no funciona. Hay amenazas crecientes a la estabilidad política y la seguridad ciudadana que deben enfrentarse acercando el futuro al presente, extremando la acción pública y política para el desarrollo y la inclusión social.

Sin duda, los saltos al futuro no son homogéneos entre los distintos países de América Latina y el Caribe. Somos diversos en estadios de desarrollo, fortalezas y debilidades productivas, tamaños de las sociedades y mercados nacionales, consolidación institucional y fiscal, capacidades y cultura. Pero la diversidad no es obstáculo para considerar lo que debiera ser marca común en la región, adecuando contenidos a realidades propias: la conjugación y coordinación dinámica entre macroeconomía, cambio estructural, sostenibilidad ambiental, empleo con derechos y pisos de protección social frente a los riesgos. No es por casualidad que a lo largo del documento, una y otra vez, hemos vuelto sobre la heterogeneidad intrarregional para pensar políticas y estrategias que sean de orientación común, pero de ritmos diferenciados.

Quisiéramos concluir, una vez más, enfatizando la importancia de los pactos entre agentes que hacen posible esta orientación común. Ya en «La hora de la igualdad» se destacó el carácter fundamental que tienen los pactos fiscales y sociales para instituir el cambio con viabilidad política, respaldo ciudadano y sostenibilidad en el tiempo. Toda estrategia que entrañe cambios radicales, intereses en conflicto, alternativas en inversión de recursos y tensiones entre los efectos de corto y largo plazo, requiere de pactos.

Para sacar adelante estos pactos debe extremarse, sobre todo, la capacidad de la política y del Estado. Estos pactos son procesos de aprendizaje en la democracia tanto formal como sustancial, sustentos de legitimación para estrategias que van más allá de ciclos electorales, logros jurídicos y políticos que incorporan la orientación del cambio –y su profundidad– al cuerpo de la ley y al imaginario de la ciudadanía, pactos que, en definitiva, no solo acuerdan sino que vinculan e involucran a los actores de la sociedad en torno a una orientación compartida del desarrollo.



Tras los objetivos de desarrollo del milenio

Dani Rodrik¹

n el año 2000, 189 países adoptaron colectivamente la Declaración del Milenio de las Naciones Unidas, más tarde elaborada en la forma de un conjunto de propósitos concretos llamados Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). Se espera que para fines de 2015 se puedan cumplir estos ambiciosos propósitos, que incluyen, por ejemplo: reducir la pobreza extrema a la mitad y la mortalidad materna en tres cuartas partes; que todos los niños terminen la escuela primaria; detener (y comenzar a revertir) la propagación del VIH/sida. La fecha límite se acerca, y los expertos ya se están haciendo otra pregunta: ¿qué hacer a continuación?

Aunque es casi seguro que al terminar 2015 muchos de los ODM no se habrán alcanzado, en algunas áreas hubo avances espectaculares. Por ejemplo, es probable que la meta de reducir a la mitad la pobreza extrema (medida por la cantidad de personas que viven con menos de 1.25 dólares al día) se alcance antes de lo planeado, en gran medida gracias al fabuloso crecimiento de China.

No hay todavía elementos de prueba suficientes para determinar el papel que tuvieron los ODM en el logro de estos avances. Por ejemplo, China ya había comenzado a implementar las políticas que dieron forma al mayor programa de erradicación de la pobreza de la historia antes, e independientemente, de que se formularan la Declaración del Milenio y los ODM.

Pero es evidente que los ODM fueron un éxito de relaciones públicas (sin pretender con esta afirmación subestimar su contribución). Como toda campaña de RR. PP. digna de apoyo, los ODM sirvieron para crear conciencia, llamar la atención y mover a la acción, todo ello en pos de una buena causa. Intensificaron el diálogo internacional sobre el desarrollo y definieron sus términos, y hay elementos para probar que lograron que los países avanzados prestaran más atención a las naciones pobres.

En la práctica, es posible que el efecto más evidente de los ODM haya sido sobre los flujos de ayuda económica desde los países ricos a los pobres. Un estudio de Charles Kenny y Andy Sumner para el Centro para el Desarrollo Global, con sede en Washington, DC, indica que los ODM no solamente incentivaron las ayudas, sino que también las redirigieron hacia países más pequeños y más pobres y hacia áreas bien definidas, como la educación y la salud pública. Sin embargo, al no haberse establecido un vínculo directo entre, por un lado, los programas de ayuda y, por el otro, el desempeño y los resultados, es mucho más

¹ Profesor en la Universidad de Harvard Kennedy School of Government y destacado estudioso de la globalización y el desarrollo económico.

difícil determinar si, en términos generales, tuvieron el efecto deseado.

Los ODM abarcan ocho objetivos, 21 metas y 60 indicadores. El uso de metas e indicadores numéricos atrajo muchas críticas, ya que en opinión de los escépticos están mal especificados, mal medidos y distraen la atención de otras áreas igualmente importantes. Pero los críticos se olvidan de algo: cualquier iniciativa que pretenda ser concreta e implementable debe incluir alguna forma de seguimiento de los resultados, y la mejor manera de hacerlo es establecer metas numéricas claras.

Aun así, los ODM arrastran consigo una contradicción seria. La Declaración del Milenio quiso ser un pacto entre los países ricos del mundo y los pobres: los pobres se comprometían a reorientar sus iniciativas de desarrollo y los ricos, a darles apoyo financiero y tecnológico y abrirles el acceso a sus mercados. Pero, extrañamente, de los ocho objetivos, solamente el último habla de fomentar una «alianza mundial» o de aquello que los países ricos pueden y deben hacer.

Y en este apartado, los ODM tampoco incluyen metas numéricas respecto de los programas de ayuda financiera ni de ningún otro aspecto de la asistencia provista por los países ricos, lo que marca un claro contraste con las

muy concretas metas de reducción de la pobreza fijadas para los países en desarrollo. Resulta elocuente que en los «cuadros de progreso» preparados por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (el organismo encargado de publicar informes sobre los avances logrados en relación con

los ODM), dentro de este objetivo solamente se haga seguimiento del uso de Internet.

Por qué hace falta una iniciativa mundial para convencer a los países en desarrollo de hacer lo que es mejor para ellos no está claro. La reducción de la pobreza y el desarrollo humano deberían ser la prioridad número uno de los gobiernos de estos países, con o sin los ODM.

Cierto es que, a menudo, sus gobiernos persiguen otros objetivos, sea por razones políticas, militares o de otra índole. Pero pensar que para convencerlos de cambiar basta con emitir declaraciones internacionales sin mecanismos vinculantes es pura ilusión. Si algo hemos aprendido los que trabajamos en el área de desarrollo es que con donaciones no se pueden comprar reformas reales, y mucho menos con promesas vagas de donaciones.

Otro problema igualmente importante es que los ODM dan por sentado, implícitamente, que se sabe cómo alcanzar los objetivos de desarrollo y que lo único que falta son recursos y voluntad política. Pero es dudoso que hasta los responsables de formulación de políticas mejor

intencionados sepan exactamente cómo hacer para aumentar las tasas de finalización de la escuela secundaria en forma sostenible o reducir la mortalidad materna, por poner algunos ejemplos.

Muchos economistas del desarrollo dirán que, para alcanzar esas metas, primero se necesitan mejoras significativas en materia de gobernanza e instituciones políticas, y que lo más que pueden hacer los países ricos es proveer un entorno propicio para aquellos países en desarrollo que quieran y puedan aprovecharlo.

Lo dicho señala una reorientación obvia para la siguiente etapa de los ODM. En primer lugar, se necesita un nuevo pacto global que preste más atención directa a las responsabilidades de los países ricos. En segundo lugar, ese pacto también debería hacer hincapié en otras políticas, más allá de las relacionadas con programas de ayuda y comercio, que pueden incidir tanto, o quizá más, sobre las perspectivas de desarrollo de los países pobres.

Una lista de esas políticas, por citar solo algunas, podría incluir: impuestos a las emisiones de dióxido de carbono y otras medidas para mitigar el cambio climático; más visas de trabajo para permitir mayores flujos migratorios temporarios desde los países pobres;

En la práctica, es posible que el efecto más evidente de los ODM haya sido sobre los flujos de ayuda económica desde los países ricos a los pobres.

> controles estrictos a la venta de armas a países en desarrollo; reducción del apoyo a regímenes represivos; y mejora de los mecanismos de intercambio de información financiera para reducir el lavado de dinero y la evasión impositiva.

> Como se ve, la mayoría de estas medidas apuntan en realidad a reducir daños (por ejemplo, el cambio climático, los conflictos militares y los delitos financieros) que, en cualquier caso, son consecuencia de las acciones de los países ricos. El principio de «no dañar» es tan válido aquí como en medicina.

Lograr este tipo de reorientación no será fácil: es seguro que los países avanzados se resistirán a asumir nuevos compromisos. Pero son medidas que en su mayoría no cuestan dinero y, como los ODM han demostrado, establecer objetivos puede movilizar la acción de los gobiernos de los países ricos. Ya que la comunidad internacional va a invertir en una nueva supercampaña de relaciones públicas, ¿por qué no concentrarnos en las áreas con mejor rédito potencial?

Nueva economía global

Los ganadores (relativos) de la nueva economía mundial. **Dani Rodrik** La Fed y la guerra de divisas. **José Antonio Ocampo** Razones por las que Alemania debe dirigir o marcharse. **George Soros1**





Los ganadores (relativos) de la nueva economía mundial

Dani Rodrik¹

a economía mundial se enfrenta a una importante incertidumbre en el corto plazo. ¿Podrá la eurozona resolver sus problemas y evitar su desintegración? ¿Podrá Estados Unidos trazar una senda que lo lleve otra vez al crecimiento? ¿Encontrará China un modo de revertir su desaceleración económica?

Las respuestas a estas preguntas determinarán el curso de la economía global en los próximos años. Pero, independientemente de cómo se resuelvan los desafíos inmediatos, es evidente que la economía mundial también está ingresando en una nueva etapa de dificultades a más largo plazo, que será mucho menos propicia para el crecimiento económico que cualquier otra época desde el final de la Segunda Guerra Mundial.

Sin importar cómo resuelvan sus problemas actuales, Europa y Estados Unidos saldrán de esta crisis con altos niveles de endeudamiento, bajas tasas de crecimiento

Profesor en la Universidad de Harvard Kennedy School of Government

y destacado estudioso de la globalización y el desarrollo económico.

y un entorno político interno conflictivo. Aun en el mejor de los casos (suponiendo la permanencia del euro), Europa quedará sumida en la difícil tarea de reconstruir su desgastada unión. Y la política económica en Estados Unidos seguirá paralizada por la polarización ideológica entre demócratas y republicanos.

De hecho, en casi todas las economías avanzadas, la mezcla de altos niveles de desigualdad, presiones sobre la clase media y envejecimiento poblacional alimentará conflictos políticos en un contexto de desempleo y escasez de recursos fiscales. A medida que estas viejas democracias se vuelquen al interior, su participación internacional será menos constructiva y se mostrarán más reacias a sostener el sistema multilateral de comercio internacional y más propensas a responder unilateralmente a las políticas económicas de otros países que perciban como contrarias a sus intereses.

Mientras tanto, es difícil que el lugar que dejarán vacante lo ocupen otras grandes economías de mercado emergentes como China, India y Brasil, deseosas como se mantendrán de proteger su soberanía nacional y su



espacio de maniobra. Esto reducirá aún más las oportunidades de cooperación internacional en asuntos económicos y de otra índole.

Será un entorno internacional de un tipo que disminuirá el potencial de crecimiento de cada uno de los países. Es casi seguro que no volveremos a ver el tipo de crecimiento que el mundo (especialmente, los países en desarrollo) experimentó en las dos décadas que precedieron a la crisis financiera. En este contexto, se producirán profundas divergencias económicas a lo largo y ancho del planeta, y algunos países sufrirán los efectos más que otros.

Aquellos a los que les irá relativamente mejor compartirán tres características. La primera, no estar embargados con altos niveles de deuda pública. La segunda, no depender excesivamente de la economía mundial y contar con motores de crecimiento económico internos más que externos. Y, finalmente, ser democracias sólidas.

Que la deuda pública sea baja o reducida es importante, porque cuando alcanza un 80 o 90% del PIB, se convierte en un lastre para el crecimiento económico, que paraliza la política fiscal, produce serias distorsiones en el sistema financiero, genera disputas en torno a la política impositiva y suscita costosas pujas distributivas. Es difícil que un gobierno preocupado por reducir sus deudas encare las inversiones necesarias para el cambio estructural a largo plazo. Con pocas excepciones (como

Australia y Nueva Zelanda), la inmensa mayoría de las economías avanzadas del planeta están o estarán pronto en esta categoría.

Muchas economías de mercado emergentes, como Brasil y Turquía, lograron poner freno al crecimiento de la deuda pública por esta vez, pero permitieron a sus sectores privados caer en un endeudamiento desmesurado. Puesto que las deudas privadas tienen un modo de convertirse en obligaciones públicas, la inexistencia de una deuda pública elevada tal vez no ofrezca a estos países la protección que creen tener.

Los países cuyo crecimiento económico sea demasiado dependiente de los mercados internacionales y de las finanzas mundiales también estarán en desventaja. Una economía mundial frágil será un ambiente poco propicio para países con un alto nivel de deuda externa neta (o que sean grandes acreedores netos con el extranjero). Aquellos que mantengan grandes déficits de cuenta corriente (como Turquía) seguirán siendo rehenes del humor cambiante de los mercados. Los muy superavitarios (como China) enfrentarán una presión creciente (incluso con amenazas de represalias) para que pongan freno a sus políticas «mercantilistas».

Un crecimiento basado en la demanda interna será una estrategia más confiable que un crecimiento basado en las exportaciones. Es decir, que los países con mercados internos grandes y una clase media próspera tendrán una importante ventaja.

Finalmente, a las democracias les irá mejor porque tienen mecanismos institucionalizados de manejo de conflictos, algo que falta en los regímenes autoritarios. Aunque a veces pueda parecer que las democracias, como la India, son demasiado lentas y propensas a la parálisis, este sistema ofrece ámbitos de consulta, cooperación y negociación entre grupos sociales opuestos, elementos que son fundamentales en épocas de turbulencia y conmoción.

La falta de instituciones como las señaladas puede convertir fácilmente la puja distributiva en protestas, disturbios y caos civil. Por eso los países democráticos como India y Sudáfrica llevan las de ganar respecto de China o Rusia. Los que han caído en manos de líderes autocráticos (por ejemplo, Argentina y Turquía) también estarán cada vez más en desventaja.

Un indicador significativo de la magnitud de los desafíos que presenta la nueva economía mundial es que muy pocos países satisfacen los tres requisitos. De hecho, algunos de los ejemplos de éxito económico más espectaculares de la actualidad (sobre todo, China) incumplen más de uno. Se acercan tiempos difíciles para todos. Pero hay algunos países (como Brasil, India y Corea del Sur) que estarán mejor posicionados que el resto.

La Fed y la guerra de divisas

José Antonio Ocampo¹

a reciente decisión de la Reserva Federal de lanzar una tercera ronda de su programa de compra de activos fue recibida por el ministro de Hacienda de Brasil, Guido Mantega, con nuevas acusaciones de que Estados Unidos está alimentando una «guerra de divisas». En las economías emergentes, que están luchando con el impacto sobre la competitividad de la apreciación de sus monedas, la alarma es mayor porque estas medidas se suman a las anunciadas por el Banco Central Europeo y el Banco del Japón.

Ambos tienen razón. La Fed hizo bien al adoptar medidas adicionales de expansión monetaria y notable fue la decisión de atarlas a mejoras en el mercado laboral, una regla que deberían imitar otros, en particular el BCE.

Por supuesto que las medidas de expansión monetaria deberían estar acompañadas de políticas fiscales menos restrictivas en los países desarrollados. Pero el margen fiscal que tienen es mucho más limitado que en 2007-2008 y las divisiones políticas impiden cualquier acción fiscal expansionista en EU. Aunque la efectividad de la nueva ronda de compra de activos será limitada, la Fed tenía que actuar.

El ministro Mantega también tiene razón. Dado el papel del dólar como la principal divisa internacional, las políticas monetarias expansionistas de EU generan externalidades fuertes sobre el resto del mundo, que la Fed no tiene en cuenta en sus decisiones. El problema es la deficiencia inherente a un sistema monetario internacional basado en el uso de una moneda nacional como la principal divisa de reserva.

En particular, las políticas monetarias expansionistas de EU generan riesgos altos para las economías emergentes. Como las tasas de interés deberán permanecer bajas en los países desarrollados por varios años, hay incentivos fuertes a mover capitales hacia las economías emergentes, donde los rendimientos son más altos. Tales flujos de capital generan riesgos de sobrevaluación, déficit en cuenta corriente y burbujas en los precios de los activos, todos los cuales condujeron en el pasado a crisis financieras en estas economías.



El problema es la falta de una agenda más amplia que incluya al menos dos temas: la regulación coordinada de los flujos de capital en el corto plazo, y la evolución a más largo plazo del sistema monetario internacional hacia el uso de una moneda verdaderamente mundial (que podría estar basada en los actuales derechos especiales de giro del FMI).

Estados Unidos podría ganar, ya que las regulaciones a los capitales podrían obligar a los inversionistas a buscar oportunidades en casa, en tanto que una moneda verdaderamente internacional lo liberaría de las acusaciones de que sus decisiones no tienen en cuenta las implicaciones sobre la economía mundial. Por su parte, las economías emergentes podrían disfrutar los beneficios de mayores exportaciones inducidas por una recuperación más rápida de EU.

En octubre, el FMI deberá hacer públicas las «reglas de juego» para el uso de regulaciones de la cuenta de capitales. Las reuniones del FMI y el Banco Mundial en Tokio, el 12 y 13 de octubre, son una oportunidad para incluir en la agenda la regulación coordinada de los flujos de capital trasfronterizos y la discusión sobre el futuro del sistema monetario internacional.

© Project Syndicate 2012, <www.project-syndicate.org>.

¹ Profesor de la Escuela de Asuntos Internacionales y Públicos y miembro del Comité de Asuntos Globales de la Universidad de Columbia. Fue secretario general adjunto de las Naciones Unidas para Asuntos Económicos y Sociales, secretario ejecutivo de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y ministro de Hacienda de Colombia.



Razones por las que Alemania debe dirigir o marcharse

George Soros¹

uropa ha estado padeciendo una crisis financiera desde 2007. Cuando la quiebra de Lehman Brothers puso en peligro el crédito de las entidades financieras, se sustituyó el crédito privado por el del Estado, lo que reveló un fallo no reconocido en el euro. Al transferir al Banco Central Europeo (BCE) su derecho a acuñar moneda, los países miembros se expusieron al riesgo de suspensión de pagos, como los países del Tercer Mundo profundamente endeudados en una divisa extranjera. Los bancos comerciales cargados de bonos estatales de países débiles resultaron potencialmente insolventes.

Hay un paralelismo entre la actual crisis del euro y la crisis bancaria internacional de 1982. Entonces, el Fondo Monetario Internacional salvó el sistema bancario mundial prestando justo el dinero necesario a los países profundamente endeudados; se evitó la suspensión de pagos, pero a costa de una depresión duradera. América Latina sufrió un decenio perdido.

Alemania está desempeñando el mismo papel hoy que el FMI entonces. El marco difiere, pero el efecto es el mismo. Los acreedores están haciendo recaer todo el peso del ajuste sobre los países deudores y evitando su propia responsabilidad.

La crisis del euro es una mezcla compleja de problemas bancarios y de deuda soberana, además de divergencias en los resultados económicos que han creado desequilibrios de las balanzas de pagos dentro de la zona del euro. Las autoridades no entendieron la complejidad de la crisis y menos aún vieron una solución, por lo que intentaron ganar tiempo.

Normalmente, funciona. Los pánicos financieros remiten y las autoridades consiguen un beneficio con su intervención, pero no así esta vez, porque los problemas financieros se han combinado con un proceso de desintegración política.

Cuando se creó la Unión Europea, fue la encarnación de una sociedad abierta: una asociación voluntaria de

¹ Presidente de Soros Fund Management y del Open Society Institute.

estados iguales que cedieron parte de su soberanía por el bien común. La crisis del euro está convirtiendo ahora a la Unión Europea en algo fundamentalmente diferente, al dividir a los países miembros en dos clases –acreedores y deudores– y ser los acreedores los que mandan.

Como país acreedor más fuerte, Alemania se ha erigido en el hegemón. Los países deudores pagan importantes primas de riesgo por la financiación de su deuda estatal, lo que se refleja en el costo de su financiación en general. Para colmo de males, el Bundesbank sigue comprometido con una doctrina monetaria anticuada y arraigada en la traumática experiencia de Alemania con la inflación. A consecuencia de ello, solo reconoce la inflación como una amenaza a la estabilidad y pasa por alto la deflación, que es la auténtica amenaza actual. Además, la insistencia de Alemania en la austeridad para los países deudores puede resultar fácilmente contraproducente al aumentar la proporción de la deuda a medida que baje el PIB.

Existe un peligro real de que una Europa con dos niveles se vuelva permanente. Los recursos humanos y financieros se verán atraídos hacia el centro y la periferia quedará permanentemente reprimida, pero esta, descontenta, está a punto de estallar.

La tragedia de Europa no es consecuencia de una trama perversa, sino que se debe más bien a una falta de políticas coherentes. Como en las antiguas tragedias griegas, los errores y la pura y simple falta de comprensión han tenido consecuencias fatales, aunque no deseadas.

Alemania, como mayor país acreedor, está al mando, pero se niega a asumir responsabilidades suplementarias; a consecuencia de ello, se han desaprovechado todas las oportunidades de resolver la crisis. Esta se propagó desde Grecia hasta otros países deficitarios hasta poner en entredicho la propia supervivencia del euro. Como una ruptura del euro

causaría un daño inmenso, Alemania hace siempre el mínimo necesario para mantener la integridad del euro.

Muy recientemente, la canciller alemana, Angela Merkel, ha respaldado al presidente del BCE, Mario Draghi, con lo que ha dejado aislado al presidente del Bundesbank, Jens Weidman, lo que permitirá al BCE frenar los

costos del endeudamiento de los países que se sometan a un programa de austeridad supervisado por la Troika (el FMI, el BCE y la Comisión Europa). Así se salvará el euro, pero se dará también un paso hacia la división permanente de Europa en deudores y acreedores.

Tarde o temprano, los deudores acabarán rechazando una Europa con dos niveles. Si el euro se rompe desordenadamente, el mercado común y la UE quedarán destruidos, con lo que Europa se encontrará peor que

cuando se inició la operación para unirla, a causa de un legado de desconfianza y hostilidad mutuas. Cuanto más tarde en producirse la ruptura, peor será el resultado final. Así, pues, es el momento de examinar opciones sustitutivas que hasta hace poco habrían sido inconcebibles.

A mi juicio, la mejor opción es la de convencer a Alemania para que elija entre encabezar la creación de una unión política con un reparto auténtico de las cargas o abandonar el euro.

Como toda la deuda acumulada está denominada en euros, la diferencia estribará en quién se quede al mando de la unión monetaria. Si Alemania se marchara, el euro se depreciaría. Los países deudores recuperarían su competitividad; su deuda disminuiría en términos reales y, con el control del BCE, la amenaza de suspensión de pagos desaparecería y sus costos de endeudamiento disminuirían hasta niveles comparables con los del Reino Unido.

En cambio, los países acreedores padecerían pérdidas en sus títulos e inversiones denominados en euros y afrontarían una competencia más dura por parte de otros miembros de la zona del euro. La magnitud de las pérdidas de los países acreedores dependería del grado de la depreciación, lo que les infundiría interés en mantener la depreciación dentro de unos límites.

Después de las dislocaciones iniciales, el resultado final haría realidad el sueño de John Maynard Keynes de un sistema monetario internacional en el que tanto los acreedores como los deudores compartan la responsabilidad de mantener la estabilidad y Europa eludiría la depresión en ciernes.

Se podría obtener el mismo resultado, con un costo menor para Alemania, si esta optara por actuar como un hegemón benévolo, lo que significaría aplicar la propuesta unión bancaria europea, establecer un campo de juego

Existe un peligro real de que una Europa con dos niveles se vuelva permanente. Los recursos humanos y financieros se verán atraídos hacia el centro y la periferia quedará permanentemente reprimida.

más o menos igual entre países acreedores y deudores mediante la creación de un Fondo de Reducción de la Deuda y en su momento convirtiendo toda la deuda en eurobonos, además de fijar un crecimiento nominal del PIB de hasta el cinco por ciento, para que, al crecer, Europa pudiera deshacerse de su excesivo endeudamiento.

Tanto si Alemania decide dirigir como si decide marcharse, cualquiera de las dos opciones sería mejor que la creación de una insostenible Europa con dos niveles.

Perspectivas para América Latina y el Caribe

Cambio estructural para el desarrollo. El crecimiento en América Latina y el Caribe. **CEPAL**





Cambio estructural para el desarrollo. El crecimiento en América Latina y el Caribe

CEPAL

l crecimiento económico de América Latina y el Caribe en el período 2003-2010 posibilitó una recuperación con respecto al débil desempeño observado a partir de la crisis de la deuda de comienzos de los años ochenta. Sin embargo, las tasas de crecimiento alcanzadas durante el período reciente no lograron equipararse a las obtenidas en la década de 1970 por los países de la región ni a las observadas en otros países en desarrollo en la actualidad. Esta dificultad para retomar un sendero de crecimiento más acelerado se advierte al comparar la evolución del ingreso per cápita de la región con las economías más dinámicas de Asia meridional.¹

El mejor desempeño observado desde 1990 (con la excepción de la media década perdida) se acentuó a par-

tir de 2003 y en varios países de la región logró sostenerse, a pesar de la caída del nivel de actividad provocada por la recesión internacional de 2008-2009. Las tasas de crecimiento de las últimas dos décadas evidenciaron, a su vez, una mayor volatilidad que la registrada en otras regiones, tanto desarrolladas como en desarrollo, rasgo que se advierte con nitidez a partir de la década de 1980 y que se mantiene como una característica de la región hasta la actualidad.

Naturalmente, este panorama general presenta diferencias significativas a nivel subregional. En las últimas dos décadas, se distinguen dos fases ascendentes (1991-1997 y 2003-2011), separadas por cinco años de estancamiento –y en algunos casos de caída– del nivel de actividad (1998-2002). En ambas fases de crecimiento, tanto América del Sur como Centroamérica son las subregiones que dan origen al relativo buen desempeño logrado por la región en su conjunto. En particular, en la fase más reciente, ambos grupos de países se destacan por haber logrado las mayores tasas de crecimiento de los últimos

¹ Por ejemplo, el ingreso por habitante de las economías más exitosas de Asia oriental, como la República de Corea y la provincia china de Taiwán, que en 1950 era inferior al de muchos países del África subsahariana, ya en la década de 1980 superaba al promedio de los países de América Latina y el Caribe.



años y por sobrellevar mejor que México y la subregión del Caribe el efecto de la recesión mundial de 2008-2009.

Como se analizará más adelante, el comportamiento de las economías de la región entre 2003 y 2010 obedece a causas tanto internas como externas. En el plano interno, se implementó un conjunto de políticas que hizo posible una evolución relativamente equilibrada de las variables macroeconómicas más relevantes. En el plano externo hubo una mejora de los términos de intercambio para las economías exportadoras de productos básicos, un incremento de la inversión extranjera directa y un acceso fluido al financiamiento internacional, a lo que se agregan los ingresos de divisas por concepto de remesas de trabajadores migratorios y turismo. Esta combinación -no exenta de contradicciones y cambios abruptos, como se evidenció durante la crisis de 2008-2009- permitió evitar o aliviar las tensiones históricas en el frente externo, sobre todo en los países exportadores de recursos naturales.

Por su parte, el período de estancamiento observado entre 1998 y 2002 fue causado fundamentalmente por la dinámica de las economías sudamericanas, en un contexto en el que, en promedio, México, Centroamérica y el Caribe crecieron a tasas superiores al 3% anual. El pobre desempeño de América del Sur durante esta etapa estuvo directamente asociado al patrón de crecimiento de la se-

gunda mitad de los años noventa, cuando se acumularon desequilibrios externos que dieron lugar, entre otras manifestaciones, a las crisis del Brasil (1999) y la Argentina (2001). Sin perjuicio de las especificidades nacionales, la tendencia a combinar programas de estabilización basados en el tipo de cambio como ancla nominal con las reformas económicas –liberalización comercial y financiera— derivó en procesos significativos de apreciación del tipo de cambio, que impactaron de manera negativa en la economía real, en particular a los sectores transables.

Entre 2003 y 2011 -luego del quinquenio 1998-2002, la «media década perdida»- gran parte de los países de América Latina y el Caribe experimentaron su período de más rápido crecimiento desde la década de 1960, expandiéndose a un ritmo superior al de la media mundial y al de los países avanzados. Ello hizo posible una mejora significativa en las condiciones de vida de la población, como se aprecia en sus indicadores sociolaborales. No solo se lograron importantes avances en materia de reducción del desempleo, la pobreza y la indigencia, sino que, por primera vez en varias décadas, un subconjunto considerable de países de la región logró resultados positivos en materia distributiva (CEPAL, 2010). Se trató, asimismo, de un período de relativa estabilidad macroeconómica; el crecimiento se dio con tasas de inflación anual

en torno a un dígito en promedio, no obstante el alza aguda de los precios internacionales del petróleo, diversos granos y otros productos básicos. Los países de la región supieron aprovechar el contexto externo favorable para impulsar el crecimiento económico con superávit fiscal y reducción del endeudamiento externo.

En 2003-2011, a semejanza de lo ocurrido en diversos países en la década anterior, el tipo de cambio nominal también funcionó como ancla de contención o de reducción de la inflación. Fuertes entradas de capital, fundamentalmente de corto plazo, generaron una tendencia a la apreciación de las monedas locales en términos reales. Este hecho concentró el dinamismo de las exportaciones en los sectores de recursos naturales y redujo su capacidad de arrastre del resto de la economía. Por otra parte, desincentivó la formación de capital en los sectores transables y afectó negativamente su producción. La especialización en productos intensivos en recursos naturales fue un resultado consistente con la estructura de precios relativos generada por el choque externo y acentuada por la política de estabilización.

Entre 2003 y 2011 gran parte de los países de América Latina y el Caribe experimentaron su período de más rápido crecimiento desde la década de 1960, expandiéndose a un ritmo superior al de la media mundial y al de los países avanzados.

Pese a que la reforma fiscal sigue siendo una tarea pendiente en la región -en especial en lo que concierne a la baja carga tributaria, la regresividad de la tributación y de buena parte del gasto fiscal, y su dependencia de los impuestos indirectos-, varios aspectos centrales de las finanzas públicas mejoraron a partir de 2003. Esto se observa, entre otros indicadores, en la caída del endeudamiento externo público y la reducción del déficit fiscal, ambos como proporción del PIB, en buena parte de los países de la región. Al margen de los factores que, en cada caso, hicieron posible esta mejora, la reducción prácticamente generalizada del endeudamiento externo como proporción del PIB y de los spreads de las tasas de interés de la deuda soberana -reflejo de la baja en el riesgo país- ampliaron los márgenes de maniobra de la política económica en la administración del ciclo de corto plazo. Estos márgenes se manifestaron en la capacidad de reacción de la región ante la contracción de la demanda externa que siguió a la crisis de Lehman Brothers en el tercer trimestre de 2008. A diferencia de la dinámica de los años ochenta y noventa, el restablecimiento de las finanzas públicas no se logró a costa del recorte del gasto social o de la inversión en infraestructura; el primero creció significativamente, mientras que el segundo aumentó en forma moderada.

Existen diferencias importantes en el dinamismo y el desempeño económico de las subregiones de América Latina y el Caribe. Estas diferencias se asocian a: 1) los distintos grados de integración financiera internacional, que suponen diferentes niveles de exposición y vulnerabilidad a los ciclos de liquidez en los países centrales; 2) la exposición al ciclo real de las economías avanzadas, en particular de los Estados Unidos (como es el caso de México y los países de Centroamérica y el Caribe); 3) el efecto de la evolución de los precios internacionales de los productos básicos en los términos de intercambio, y 4) los diferentes puntos de partida, sustratos institucionales y políticas implementadas en cada economía. Estas diferencias condujeron a distintos comportamientos en materia de inversión y exportaciones y de su capacidad de arrastre del resto de la economía y, por ende, del PIB.

Sin perjuicio de estas particularidades, el desempeño de la región en general ha sido satisfactorio en el período reciente. La resiliencia de los países latinoamericanos durante la fase más aguda de la crisis económica que afectó al mundo industrializado desde mediados de 2007 es una prueba en este sentido. Sin embargo, este resultado favorable no debe generar autocomplacencia. No puede

obviarse, por ejemplo, que muchos países de la región encontraron una situación muy beneficiosa en el período mencionado –precios elevados para los productos agrícolas y materias primas de exportación, condiciones muy propicias de acceso al financiamiento externo y un mercado internacional en sostenida expansión–, lo que explica gran parte del buen desempeño.²

² La notable capacidad de respuesta y recuperación de la región durante la fase más aguda de la crisis en el período 2008-2009 se produjo en el marco de una reacción activa y generalizada de la política macroeconómica mundial, impulsada por los países centrales y China, que involucró una respuesta fiscal y monetaria contracíclica relativamente coordinada, e incluyó una medida extraordinaria para la dinámica de funcionamiento del sistema monetario internacional de las últimas tres décadas -la emisión por parte del Fondo Monetario Internacional (FMI) de derechos especiales de giro (DEG) por un monto equivalente a los 250,000 millones de dólares en el tercer trimestre de 2009-. Véase un detalle de las políticas anticíclicas adoptadas en la región en CEPAL (2009).

Los resultados anteriores se dieron en el marco de una economía internacional que ha experimentado profundas transformaciones en los últimos diez años. Una de las más significativas es el ascenso de China como un actor de primer orden en el comercio y la inversión globales. Este ascenso confirma el movimiento general de los países en desarrollo de Asia hacia un nuevo protagonismo en la escena mundial. Para algunos países de la región, el impacto más evidente de este nuevo protagonismo fue el aumento de la demanda de bienes intensivos en recursos naturales, cuyos términos de intercambio han mejorado sensiblemente, sobre todo los minerales metálicos y los hidrocarburos. Por otra parte, la incorporación de la mano de obra asiática tuvo un fuerte efecto en la dinámica de los costos laborales a escala mundial, sobre todo por su creciente gravitación en los mercados internacionales de productos manufacturados. Esto tiene importantes consecuencias para los países de América Latina y el Caribe, más o menos favorables según su tipo de inserción en el mercado mundial.

Tanto América del Sur como Centroamérica son las subregiones que dan origen al relativo buen desempeño logrado por la región en su conjunto.

Para la mayoría de los países centroamericanos y caribeños, importadores netos de alimentos y energía, el impacto de la creciente presencia de China y de la variación de sus términos de intercambio fue negativo y aumentó los problemas con las cuentas externas, sobre todo en los países que han tendido a especializarse en la exportación de manufacturas intensivas en el uso de mano de obra (en competencia directa con la producción asiática). Así, en vez de beneficiarse del auge de precios de los productos básicos y de la mayor demanda china de insumos, recibieron el impacto adverso de la mayor competencia de China y Asia en general en el mercado de los Estados Unidos, su principal mercado externo. Si bien los ingresos provenientes del turismo y las remesas de los trabajadores migrantes compensaron parcialmente estos efectos, su dinámica extremadamente dependiente del ciclo de las economías desarrolladas, especialmente de los Estados Unidos, aumentó sensiblemente la volatilidad del crecimiento y le restó impulso.

Para los exportadores netos de recursos naturales, tanto de América del Sur como del Caribe, la bonanza externa ha alejado (aunque no completamente) la amenaza de las crisis de deuda y de balanza de pagos. Esta mayor holgura externa no implica que los países que la han experimentado estén en una trayectoria sostenible de elevado

crecimiento en el largo plazo. Aún persisten los principales problemas estructurales que han aquejado históricamente a la región. Hay desafíos que deben encararse, no solo por las economías que se han visto adversamente afectadas, sino también por las que han sido favorecidas por estas nuevas tendencias en el contexto externo.

En efecto, los países beneficiados por el auge de los productos básicos son muy sensibles a una reversión de la tendencia de los términos de intercambio. Sin embargo, aunque persistieran estas condiciones favorables en el contexto externo, hay motivos para preocuparse por las tendencias en la estructura productiva, en particular la reprimarización de la especialización exportadora.

La experiencia histórica indica que la especialización tanto en ensamblaje de bajo valor agregado como en productos primarios está asociada a trayectorias poco dinámicas de la productividad, el empleo y el crecimiento económico de largo plazo. Es necesario evaluar los beneficios de corto plazo de este tipo de especialización productiva frente al costo que conlleva en el largo plazo. Esta disyuntiva es

decisiva al definir las agendas de la política macroeconómica y las políticas industriales para el cambio estructural. La necesidad del cambio estructural como eje del desarrollo ha sido y sigue siendo el desafío fundamental que enfrenta la región, cuya importancia se

acentuará en los próximos años.

Para entender este desafío, es necesario recuperar las contribuciones de los pioneros en la teoría del desarrollo. El desarrollo económico implica no solo altas tasas de crecimiento, sino también cambios cualitativos en la estructura productiva y, particularmente en economías abiertas, en el patrón de especialización e inserción en los mercados mundiales. Estos cambios deben aumentar la participación relativa de los sectores intensivos en conocimiento en la producción total para fortalecer las capacidades, los conocimientos y los procesos de aprendizaje que se dan en conjunto con la producción y la inversión. El aprendizaje tecnológico, la diversificación de la estructura productiva y el potencial de crecimiento económico guardan una estrecha interrelación.

No todo cambio estructural es favorable para el desarrollo. El cambio estructural implica transformar la composición del producto y del comercio internacional, del empleo y del patrón de especialización. El cambio estructural virtuoso se define por dos dimensiones relacionadas entre sí. Por una parte, se caracteriza por un aumento del peso en la producción y el comercio de los sectores o actividades más intensivos en conocimiento, tornando más densa y diversificada la matriz productiva, con trayectorias de crecimiento de la productividad más dinámicas, y derrames



(spillovers) y externalidades tecnológicas que benefician al conjunto del sistema. Por otra parte, el cambio estructural deseable también debe conducir a una inserción en mercados mundiales de rápido crecimiento, para fortalecer la demanda agregada y expandir la producción y la generación de empleo, con los consiguientes efectos favorables sobre la distribución del ingreso. Es indispensable que el cambio estructural satisfaga ambas dimensiones, a fin de insertar la economía en una senda de elevado crecimiento de largo plazo que no se vea comprometida por una evolución insostenible del saldo de la cuenta corriente o la acumulación de deuda externa. Tal evolución es consecuente. en particular, con una dinámica de las exportaciones de bienes y servicios que genere, de manera sistemática, las divisas necesarias para cubrir la creciente factura de importaciones y el pago de factores (por ejemplo, intereses). De este modo, la evolución del saldo de la cuenta corriente y la deuda externa se mantendría en niveles razonables como proporción del PIB.

El concepto de cambio estructural virtuoso debe permitir una estructura distributiva orientada a la disminución de la desigualdad. Esto no se da espontáneamente y requiere el desarrollo y fortalecimiento de instituciones económicas, sociales y públicas que aseguren una amplia distribución de los frutos del progreso técni-

co y prevengan su excesiva concentración. En el mediano plazo, el cambio estructural deseable debe conducir
a una mejor distribución del ingreso y del acceso a los
factores de producción. En la transición desde una estructura concentradora hacia una estructura con mejor
distribución, el cambio estructural debe estar acompañado de pilares de protección social para los sectores
cuya incorporación a las dinámicas productivas requiere lapsos mayores, así como de políticas para el desarrollo de capacidades que permitan que estos sectores
se incorporen más dinámicamente al mundo del trabajo
de calidad.

Al estimular la creación de nuevos sectores y la difusión tecnológica al conjunto del sistema, el cambio estructural genera oportunidades de empleo en sectores de mayor productividad. Un patrón virtuoso de cambio estructural, como núcleo del proceso de desarrollo, combina tasas elevadas de aumento de la productividad y la producción con una caída del desempleo abierto y del empleo informal de subsistencia, lo que reduce los niveles de pobreza y desigualdad en la economía. Esta última dimensión es especialmente importante en América Latina y el Caribe, una región que se destaca en la comparación internacional por sus elevados y persistentes niveles de desigualdad.

Estudios estratégicos y prospectivos

Estudios estratégicos y prospectivos de la República Dominicana. **Dra. Magdalena Lizardo**





Palabras en la puesta en circulación de los libros del Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo

Dra. Magdalena Lizardo¹

s para mí un honor presentar las otras obras del Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo que hoy se ponen en circulación. Estas cinco obras son las siguientes:

- · Sistema de indicadores sociales dominicanos 2012
- Estudios y documentos de base: Propuesta de Estrategia Nacional de Desarrollo 2010-2030, tomos I y II
- Reporte Harvard. Construyendo un mejor futuro para la República Dominicana: Herramientas para el desarrollo
- Resultados de la consulta y concertación de la Propuesta de Estrategia Nacional de Desarrollo 2010-2030. Documento de consolidación de sugerencias y propuestas

 Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo: su contribución a la gestión de gobierno de 2004-2012 Brevemente, procuraré exponer su contenido y relevancia.

La versión 2012 del Sistema de indicadores sociales de la República Dominicana que hoy ponemos en circulación, al igual que la versión anterior SISDOM 2010, integra, en una única base de datos, una diversidad de estadísticas globales y sectoriales, adicionando indicadores especiales y no convencionales generados a partir del procesamiento de datos de encuestas de hogares y censos de población. El conjunto de informaciones está consolidado en el SISDOM mediante un programa informático amigable. Este sistema está fundamentado en una noción de bienestar social coherente con un modelo de desarrollo que aspira a superar la pobreza y a construir una sociedad sustentada en la equidad, la justicia social y la cohesión social.

¹ Directora de la Unidad Asesora de Análisis Económico y Social del Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo de la República Dominicana.



Esta versión del SISDOM está compuesta por 384 indicadores, distribuidos en las áreas temáticas siguientes: 1) General y de contexto, 2) Demografía, 3) Pobreza y Distribución de ingreso, 4) Salud, 5) Educación, 6) Empleotrabajo, 7) Vivienda, agua y saneamiento, y 8) Seguridad social. Las series de datos se inician en 1970, excepto en las variables en que las informaciones se encuentran disponibles solo para fechas más recientes y se extienden generalmente hasta el año 2011.

Es preciso señalar que en esta versión se hicieron un conjunto de modificaciones, correcciones, afinamientos y ampliaciones, como, por ejemplo, la desagregación por quintiles de ingreso y niveles de pobreza monetaria en los casos en que los datos lo permitían. Por ejemplo, en el área de Pobreza y desigualdad se incluyen los indicadores de pobreza obtenidos utilizando la nueva metodología de medición oficial, los cuales reemplazaron a los indicadores de pobreza previamente calculados con la línea de pobreza de la CEPAL. En Demografía, se incluyeron los datos definitivos del Censo 2010. En Mercado laboral, los datos para 2009 fueron revisados y modificados considerando nuevos factores de ponderación semestrales calculados por el Banco Central.

Por ello, dadas las actualizaciones con los datos de 2010 y 2011, además de las inclusiones, correcciones y modificaciones incorporadas en esta nueva versión, recomendamos a todos los usuarios y usuarias utilizar prioritariamente esta versión que hoy entregamos con satisfacción al país: el SISDOM 2012.

El segundo libro que ponemos en circulación se titula Estudios y documentos de base: Propuesta de Estrategia Nacional de Desarrollo 2010-2030, y consta de dos volúmenes. Mediante él se deja constancia de la riqueza del proceso de reflexión colectiva llevado a cabo en la formulación de la Propuesta de Estrategia Nacional de Desarrollo (END). Estos documentos plasman el proceso de identificación de los problemas prioritarios a ser resueltos en un horizonte de mediano y largo plazo, así como la formulación de propuestas de visión de nación de largo plazo y la definición de objetivos y líneas de acción que permitan avanzar en el logro de dicha visión, y sintetizan los resultados de un conjunto de tareas técnicas desarrolladas en el período 2008-2009 que sirvieron de insumos para elaborar la Propuesta de END. Entre estas tareas se destacaron:

- Elaboración de documentos temáticos en 32 áreas vinculadas al desarrollo económico, social, institucional y medioambiental. A partir de una revisión de la documentación existente, incluyendo los programas de los partidos políticos, estos documentos temáticos resumen las aspiraciones, diagnósticos y propuestas de políticas presentadas por distintas instancias a lo largo de la última década.
- Consultas técnicas a entidades y expertos gubernamentales y no gubernamentales para el enriquecimiento de los documentos temáticos y el levantamiento de opiniones expertas sobre las interrelaciones en el logro de un conjunto de objetivos.
- Realización de simulaciones de impactos de política, mediante el uso de modelos económicos, con el propósito de evaluar la consistencia económica y la viabilidad del logro de distintas metas a ser alcanzadas en el horizonte de vigencia de la Estrategia Nacional de Desarrollo.
- Análisis comparativo del nivel y evolución de los valores que presentan un conjunto de indicadores económicos, sociales, institucionales y ambientales según el nivel de desarrollo de los países con el propósito de establecer parámetros de referencia.
- Revisión documental de las estrategias nacionales de desarrollo o planes estratégicos de largo plazo elaborados en países de la región tales como México, Colombia, Costa Rica, Panamá, Trinidad y Tobago, y también en lugares fuera de la región como Corea, Taiwán, Suecia, Andalucía y Valencia, a fin de conocer sus enfoques metodológicos.
- Levantamiento de información primaria de la ciudadanía a través de encuestas y grupos focales, con el fin de indagar sobre las aspiraciones y expectativas de la población respecto al futuro deseado para la República Dominicana.

En definitiva, con estas publicaciones se espera dejar un registro transparente de la forma en que se interpretó la realidad nacional y la conceptualización de sus retos y desafíos en el momento de formular la Propuesta de Estrategia Nacional de Desarrollo, de forma tal que sirva de referente cuando se evalúen los avances y la necesidad de ajustes a lo largo del proceso de su implementación.

El tercer libro corresponde al Reporte Harvard. Construyendo un mejor futuro para la República Dominicana: Herramientas para el desarrollo, elaborado a solicitud del Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo por el Centro de Desarrollo Internacional de la Universidad de Harvard. El informe fue realizado por un equipo de investigadores dirigidos por Ricardo Hausmann, e integrado por César A. Hidalgo, Juan Ariel Jiménez, Robert Lawrence, Eduardo Levy-Yeyati, Lant Pritchett, Charles Sabel y Daniel Schydlowsky.

Lo que llamamos Reporte Harvard es un informe técnico sobre el estado de situación de algunos aspectos económicos y sociales estratégicos que requieren ser enfocados con políticas públicas adecuadas. Dicho informe, al igual que el Informe Attali, procura profundizar en la implementación de la Estrategia Nacional de Desarrollo 2030. Abarca lo siguiente: a) aspectos relativos a la visión país en 2030 que implican el diagnóstico preciso de los potenciales productivos con que cuenta la República Dominicana para acceder a un crecimiento basado en bienes transables y en la acumulación de capacidades; b) aspectos relacionados con el manejo macroeconómico y del sector financiero requerido para avanzar en los objetivos de desarrollo de largo plazo; c) aspectos relacionados con la competitividad, abordada desde el enfoque de suministro de bienes públicos y desde el enfoque de la disminución de los costos internos; y d) aspectos relacionados con la educación, de la cual se elabora un diagnóstico, previo a la propuesta de soluciones posibles. El reporte finaliza con un breve capítulo titulado «Hispaniola», en el cual se exploran posibilidades de cooperación con Haití que serían mutuamente beneficiosas para las dos economías, aprovechando algunas flexibilidades emergentes en las reglas de origen norteamericanas que admitirían un valor agregado de insumos haitianos que permitiría el incremento de las exportaciones. Para sustentar esto último, los autores recurren a la mención de experiencias internacionales exitosas en ese sentido, como es el caso del protocolo de zonas francas calificadas con Estados Unidos e Israel.

En cada una de las secciones se ofrecen recomendaciones de políticas, pero en este resumen nos limitaremos a señalar las cinco grandes políticas que el Reporte Harvard propone:

- Mejorar la rentabilidad relativa del sector transable y reducir la volatilidad de los precios que enfrenta.
- Conectar más eficazmente los sectores productivos con los recursos de ahorro que capta el sistema financiero.
- Garantizar una creciente y oportuna provisión de insumos públicos por parte del sector público.

- Significativas mejoras en la calidad del sistema educativo.
- Mayores sinergias con las ventajas y oportunidades de la República de Haití.

El cuarto libro se titula Resultados de la consulta y concertación de la Propuesta de Estrategia Nacional de Desarrollo 2010-2030. Documento de consolidación de sugerencias y propuestas.

El Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo, en todo momento, se obligó a respetar los principios de la transparencia y de la consulta democrática, abierta y popular planteada en la propia Propuesta de Estrategia Nacional de Desarrollo 2010-2030, presentada al país en noviembre de 2009. La publicación del texto Resultados de la consulta y concertación de la Propuesta de Estrategia Nacional de Desarrollo 2010-2030... es una manifestación más del grado en que este ministerio honra los principios referidos.

Reúne toda la información generada en ese amplio proceso de consulta de los objetivos y líneas de acción contenidas en el documento «Propuesta de Estrategia Nacional de Desarrollo 2010-2030. Un viaje de transformación hacia un país mejor». En dicho proceso no solo se consultó a los expertos, a las instituciones estatales y los grupos de interés fuertes, sino también al hombre y la mujer de a pie, al hombre y la mujer que habitan en el territorio, a través de un llamado que se hizo a sus organizaciones territoriales inmediatas así como a través de medios de amplia circulación masiva. Se consultó a la población joven, envejeciente, discapacitada, rural y urbana, civil y militar. También, a organizaciones territoriales, sindicales, municipales, políticas y sociales.

Este documento, pues, en sus 534 páginas de valioso contenido, recoge toda la información disponible sobre dicho proceso, desde las presentaciones y consultas iniciales hasta la formulación del proyecto de ley que iría al Congreso, para allí ser sometido de nuevo al debate abierto por parte de ciudadanos y organizaciones de diferente tipo: sindicales, empresariales, académicas. Los ciudadanos y ciudadanas lectores tendrán, pues, a su disposición toda la información sobre este importante proceso participativo de consulta que tuvo como resultado final una estrategia nacional de desarrollo que se convertiría en ley de la nación dominicana.

Finalmente, presentamos el libro Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo: su contribución a la gestión de gobierno de 2004-2012. Este texto aborda, desde las perspectivas cronológica y analítica, el rol del Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo (MEPyD) en las dos gestiones de gobierno del presidente Leonel Fernández Reyna (2004-2008 y 2008-2012), así como las transformaciones que dicho ministerio experimentó du-

rante esos dos períodos para hacer frente a las demandas de reforma del Estado dominicano y adaptarlo a los nuevos desafíos que imponen el desarrollo sostenible, la globalización económica y la emergencia de nuevos escenarios en el plano de la relación entre Estado y sociedad civil.

Es así como el referido texto recoge el proceso que llevó a la mutación del Secretariado Técnico en la nueva Secretaría de Economía, Planificación y Desarrollo, así como la posterior conversión de esta en Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo. Como la comprensión de dicho proceso depende del entendimiento correcto de las circunstancias históricas que le dan origen y sentido, el texto arranca con la situación económica y social que la entonces nueva administración del presidente Fernández y el entonces Secretariado Técnico encuentra: una economía fuertemente impactada por la crisis bancaria de 2003. Narra con fluidez la historia de lo que se hizo en términos de política fiscal y política monetaria para recuperar la estabilidad macroeconómica, y de cómo el Secretariado Técnico intervino en la misma, así como el proceso que dio lugar al advenimiento de una nueva institucionalidad con la creación de la Secretaría de Estado de Economía, Planificación y Desarrollo (Ley 496-06) y la institución del nuevo Sistema Nacional de Planificación e Inversión Pública (Ley 498-06).

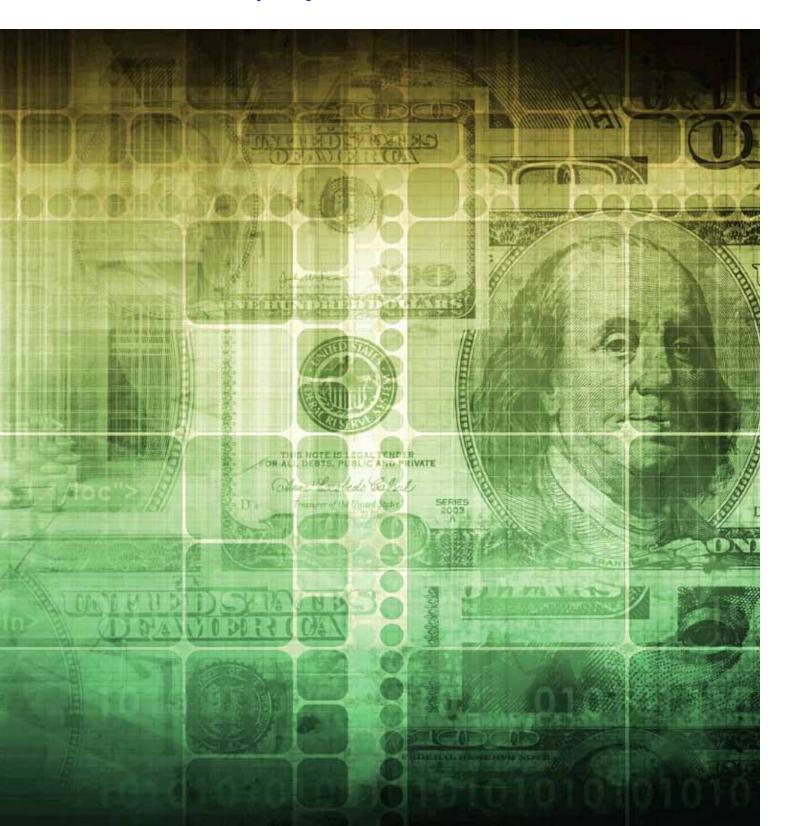
En los capítulos siguientes se aborda el tratamiento y la historia de un nuevo paradigma de planificación realista, estratégico, que sirve de fundamento a las acciones que se organizan en planes anuales y plurianuales, enmarcados en el horizonte de una gran estrategia de desarrollo que la nueva secretaría, luego ministerio, se abocaría a emprender. Asimismo, además de relatar el proceso que conllevó el diseño de la Estrategia Nacional de Desarrollo 2030, el primer Plan Plurianual, el diseño del Sistema de Monitoreo y Evaluación (SME-RD) y el Sistema de Indicadores Sociales (SISDOM), también se trata la instancia de la cooperación internacional, abordándose el fortalecimiento institucional de la misma y resaltándose el rol que esta ha tenido en la organización de los planes y programas de cooperación con Haití ante el impacto del terremoto de 2010, y la creación de los instrumentos para organizar la cooperación y dar seguimiento a la eficacia de la ayuda oficial al desarrollo.

Finalmente, el texto termina con una reflexión sobre las tareas pendientes, los retos y desafíos para continuar avanzando en el desarrollo y fortalecimiento del Sistema Nacional de Planificación e Inversión Pública, a partir de la experiencia del equipo de trabajo que ha conducido el accionar del MEPyD en estos años.

14 de agosto de 2012

Evolución del pensamiento económico

Microeconomía, macroeconomía, mesoeconomía y metaeconomía. **Andrew Sheng y Xiao Geng** Mistificación monetaria. **Joseph E. Stiglitz**





Microeconomía, macroeconomía, mesoeconomía y metaeconomía

Andrew Sheng y Xiao Geng¹

n vista de la crisis que pesa sobre la economía y los mercados financieros mundiales, no es de extrañar que se esté haciendo un reexamen profundo de los principios de la economía moderna. Parece que las voces disidentes de la profesión están llegando por fin a un gran auditorio.

Por ejemplo, el premio Nobel Ronald H. Coase se ha quejado de que la microeconomía está llena de modelos de caja negra que no estudian las relaciones contractuales reales entre las empresas y los mercados. Señaló que, cuando los costos de transacción son bajos y los derechos de propiedad están bien determinados, unos contratos privados innovadores podrían resolver los problemas de actuaciones colectivas, como, por ejemplo, la contaminación, pero las autoridades dependen en gran medida de instrumentos fiscales, por la obsesión de los economistas con una teoría simplista de los precios.

Otro premio Nobel, Paul Krugman, ha afirmado que a lo largo de los tres últimos decenios la macroeconomía ha sido en el mejor de los casos inútil y en el peor perjudicial. Sostiene que los economistas estuvieron ciegos ante el catastrófico fracaso de la macroeconomía, porque confundieron la belleza o la elegancia de los modelos teóricos con la verdad.

Tanto Coase como Krugman lamentan la desatención del patrimonio de su profesión –una tradición que se remonta al menos hasta Adam Smith, que valoraba las teorías grandiosas y unificadoras de la economía política y la filosofía moral–. La obsesión contemporánea con modelos reduccionistas y mecánicos parece haber conducido a la profesión de la teoría a la ideología, con lo que se ha desconectado de la economía real.

La sencillez y elegancia de los modelos microeconómicos y macroeconómicos los hace útiles para explicar el mecanismo de los precios y el equilibrio o desequilibrio de las variables económicas agregadas fundamentales, pero ninguno de los dos modelos puede describir ni analizar el comportamiento real de los participantes principales en los mercados.

Por ejemplo, la teoría de manual de la empresa no examina la estructura de los contratos empresariales y

¹ Andrew Sheng, presidente del Instituto Fung Global, presidió la Hong Kong Comisión de Valores y Futuros y actualmente es profesor adjunto en la Universidad de Tsinghua, en Beijing. Su último libro es *De Asia a la crisis financiera global*. Xiao Geng es director de investigación del Instituto Fung Global.

delega el estudio de los activos, las obligaciones, los ingresos y los gastos en la «contabilidad». ¿Cómo se pueden entender las empresas sin examinar los contratos empresariales que agrupan a los interesados –es decir, sus accionistas, banqueros, proveedores, clientes y empleados— cuyas complejas relaciones se manifiestan en los balances y las corrientes de transacciones de las empresas? Al centrarse en las corrientes de producción y consumo, las cuentas nacionales agrupan o expresan en cifras netas dichos datos, con lo que pasan por alto la importancia de la financiación, el apalancamiento y las fragilidades de los balances.

De hecho, los habituales modelos microeconómicos y macroeconómicos actuales son insuficientes para explorar las dinámicas y complejas relaciones entre los seres humanos, las instituciones y la naturaleza en nuestra economía real. No responden las preguntas que Paul Samuelson consideró fundamentales para la economía –qué, cómo y para quién son los bienes y servicios producidos, distribuidos y vendidos– y raras veces se ocupan del «dónde» y del «cuándo».

La división de la economía en macroeconomía (el estudio de los resultados, la estructura, el comportamiento y la adopción de decisiones económicas en los niveles, nacional, regional y mundial) y microeconomía (el estudio de la asignación de recursos por los hogares y las empresas) es fundamentalmente incompleta y engañosa, pero hay al menos otras dos divisiones en la economía que se han desatendido: la mesoeconomía y la metaeconomía.

La mesoeconomía estudia los aspectos institucionales de la economía que no captan la microeconomía y la macroeconomía. Al presuponer una competencia perfecta, una información completa y costos nulos de transacción, la economía neoclásica prescinde de instituciones como los tribunales, los partidos y las religiones para abordar los problemas económicos que las personas, las empresas y los países afrontan.

En cambio, los economistas Kurt Dopfer, John Foster y Jason Potts han formulado una teoría en la que «un sistema económico es una población, una estructura y un proceso de normas». El rasgo más importante de un marco mesoeconómico es el de estudiar la red real de contratos, oficiales u oficiosos, en las familias, las empresas, los mercados y las instituciones sociales y civiles. Hacerlo brinda una vinculación natural entre la microeconomía y la macroeconomía, porque habitualmente las normas y las instituciones del nivel microeconómico entrañan consecuencias macroeconómicas.

La metaeconomía va aún más lejos, al estudiar aspectos funcionales más profundos de la economía, entendida como un complejo e interactivo sistema vivo y holístico. Formula preguntas como las de por qué una economía es más competitiva y sostenible que otras, cómo y por qué las estructuras que rigen las instituciones evolucionan y cómo China desarrolló cuatro cadenas de distribución en materia de servicios gubernamentales, finanzas, infraestructuras y manufactura en un período tan corto de tiempo.

Para estudiar los profundos principios ocultos tras el comportamiento humano, la metaeconomía nos obliga a adoptar un planteamiento abierto, sistémico y evolutivo y reconocer la economía real como un complejo sistema vivo dentro de otros sistemas. Es difícil, porque las estadísticas oficiales calibran mal –o simplemente no tienen en cuenta– muchas de las normas y prácticas ocultas de la economía real.

Por ejemplo, los cálculos del PIB pasan por alto actualmente los costos de la sustitución de los recursos naturales, la contaminación y la destrucción de la diversidad biológica. Además, es más común en la política pública dar por sentado que lo que no es fácil de calcular estadísticamente es insignificante o no existe. Los análisis estáticos, lineales y cerrados aplicados a sistemas abiertos, no lineales, dinámicos e interconectados han de resultar por fuerza erróneos e incompletos.

El economista británico Fritz Schumacher entendió que las instituciones humanas, como estructuras complejas regidas de forma dinámica, requieren análisis sistémicos. Definió la metaeconomía como la humanización de la economía teniendo en cuenta el imperativo de un medio ambiente sostenible; así, incluyó elementos de filosofía moral, psicología, antropología y sociología que trascienden los límites de la obtención del máximo beneficio y la racionalidad individual.

Asimismo, Eric Beinhocker, en el recién creado Instituto para el Nuevo Pensamiento Económico, propugna una «nueva forma de ver y entender el mundo económico». Ese planteamiento requiere la incorporación de la psicología, la antropología, la sociología, la historia, la física, la biología, las matemáticas, la informática y otras disciplinas que estudian sistemas adaptativos complejos.

Creemos que el marco de la «micro-macro-meso-metaeconomía» –lo que llamamos «sistemanomía» – es una forma más completa de analizar las economías humanas, entendidas como complejos sistemas vivos que evolucionan dentro de complejos sistemas naturales en transformación. Se trata de un marco particularmente útil para analizar la evolución de economías antiguas, pero que están volviendo a ascender, como, por ejemplo, las de China y la India, que son lo suficientemente grandes para tener repercusiones profundas en otras economías y en el medio ambiente natural.



Mistificación monetaria

Joseph E. Stiglitz¹

os bancos centrales a ambos lados del Atlántico adoptaron extraordinarias medidas de política monetaria en septiembre: la tan esperada «QE3» (tercera dosis de flexibilización monetaria por parte de la Reserva Federal estadounidense) y el anuncio del Banco Central Europeo sobre la compra ilimitada de bonos de los gobiernos de los países en problemas de la eurozona. Los mercados respondieron con euforia. En EE. UU., por ejemplo, los precios de las acciones alcanzaron máximos posrecesión.

Otros, especialmente quienes forman parte de la derecha política, se mostraron preocupados por la posibilidad de que las recientes medidas monetarias impulsen inflación en el futuro y fomenten un gasto gubernamental desenfrenado. De hecho, tanto los temores de los críticos como la euforia de los optimistas son injustificados. Con tanta capacidad productiva actualmente subutilizada y con perspectivas económicas tan sombrías en lo inmediato, el riesgo de una inflación grave es mínimo.

Sin embargo, las acciones de la Fed y el BCE enviaron tres mensajes que deben brindar un respiro a los mercados. En primer lugar, afirmaron que las acciones previas no han funcionado; de hecho, los bancos centrales más importantes son en gran parte responsables de la crisis, pero su capacidad para revertir sus errores es limitada.

En segundo lugar, el anuncio de la Fed sobre su decisión de mantener las tasas de interés en niveles extraordinariamente bajos hasta mediados de 2015 implica que no espera una próxima recuperación. Eso debería constituir una señal de aviso para Europa, cuya economía es actualmente mucho más débil que la estadounidense.

Finalmente, la Fed y el BCE indicaron que los mercados no recuperarán el pleno empleo rápidamente por sí solos. Es necesario un estímulo. Eso debería servir como

¹ Premio Nobel de Economía y profesor universitario en la Universidad de Columbia, presidió el Consejo de Asesores Económicos del presidente Bill Clinton y se desempeñó como vicepresidente sénior y economista jefe del Banco Mundial. Su libro más reciente es El precio de la desigualdad: ¿cómo la división actual de la sociedad pone en peligro nuestro futuro?

réplica a quienes exigen exactamente lo opuesto tanto en Europa como en Estados Unidos: mayor austeridad.

Pero el estímulo necesario –en ambos lados del Atlántico– es de carácter fiscal. La política monetaria ha demostrado ser ineficaz y es improbable que más de ella consiga regresar la economía al sendero del crecimiento sostenible.

En los modelos económicos tradicionales, la mayor liquidez produce más créditos, en su mayoría para los inversores y a veces para los consumidores, lo que incide positivamente sobre la demanda y el empleo. Pero consideren un caso como el español, donde tanto dinero ha huido del sistema bancario –y continúa haciéndolo mientras Europa juguetea con la implementación de un sistema bancario común–. El simple hecho de agregar liquidez mientras se continúa con las actuales políticas de austeridad no reavivará la economía española.

Además, en EE. UU., los bancos más pequeños, que financian en gran medida a las pequeñas y medianas empresas, fueron desatendidos. El Gobierno federal –tanto durante la presidencia de George W. Bush como la de Barack Obama– asignó cientos de miles de millones de dólares para apuntalar a los megabancos, al tiempo que dejaba que cientos de estos prestamistas más pequeños, aunque de fundamental importancia, quebraran.

Pero los créditos se verían limitados incluso si los bancos gozaran de mejor salud. Después de todo, las pequeñas empresas dependen de los créditos con garantías, y el valor de los bienes raíces -la garantía más habitual- aún se mantiene a un tercio de sus niveles precrisis. Además, dada la magnitud de la capacidad ociosa en bienes raíces, las menores tasas de interés afectarán poco los precios de los inmuebles y mucho menos impulsarán otra burbuja de consumo.

Por supuesto, no pueden descartarse efectos marginales: los cambios pequeños en las tasas de interés de largo plazo debido a la QE3 pueden producir pequeños aumentos en la inversión; algunos ricos aprovecharán los mayores precios de las acciones para consumir más; y unos pocos propietarios podrán refinanciar sus hipotecas y reducir sus pagos, lo que también les permitirá impulsar el consumo.

Pero la mayoría de los ricos saben que las medidas temporales solo generarán una efímera señal en los precios de las acciones -insuficiente para permitir un aumento significativo del consumo-. Más aún, los informes sugieren que pocos de los beneficios por las menores tasas de interés en el largo plazo se están filtrando a los propietarios de viviendas; los principales beneficiarios, parece, son los bancos. Muchos entre quienes desean refinanciar sus hipotecas aún no pueden hacerlo, ya que deben más por sus hipotecas de lo que vale la propiedad subyacente.

En otras circunstancias, EE. UU. se beneficiaría por el debilitamiento del dólar que se deriva de las menores tasas de interés –una suerte de devaluación competitiva mediante políticas de «empobrecer al vecino» a expensas de los socios comerciales estadounidenses–. Pero, dadas las menores tasas de interés europeas y la desaceleración global, es probable que los beneficios sean pequeños incluso en este caso.

A algunos les preocupa que la nueva liquidez conduzca a peores resultados –por ejemplo, un boom de los productos básicos, que funcionaría en gran medida como un impuesto sobre los consumidores estadounidenses y europeos—. Las personas de mayor edad, que fueron prudentes y mantuvieron su dinero en bonos gubernamentales, verán un descenso en su rendimiento –algo que reducirá aún más su consumo—. Y las bajas tasas de interés impulsarán a las empresas que invierten a gastar en capital fijo, como máquinas muy automatizadas, garantizando que, cuando llegue la recuperación, generará relativamente pocos puestos de trabajo. En resumen, los beneficios son, en el mejor de los casos, pequeños.

En Europa, la intervención monetaria tiene un potencial de ayuda mayor -pero el riesgo de empeorar las cosas es similar-. Para disipar la ansiedad sobre el despilfarro gubernamental, el BCE incluyó condiciones en su programa de compra de bonos. Pero si las condiciones funcionan como medidas de austeridad -impuestas sin medidas conjuntas significativas para impulsar el crecimiento- serán más semejantes a una sangría: el paciente debe arriesgarse a morir antes de recibir medicinas genuinas. El miedo a perder la soberanía económica hará que los gobiernos se muestren reacios a pedir ayuda al BCE, y solo si la solicitan habrá efectos reales.

Existe un riesgo adicional para Europa: si el BCE se centra demasiado en la inflación, mientras que la Fed busca estimular la economía estadounidense, los diferenciales en las tasas de interés conducirán a una apreciación del euro (al menos en términos relativos a lo que sería si este no fuera el caso), socavando la competitividad y las perspectivas de crecimiento de Europa.

Tanto para Europa como para Estados Unidos, el peligro reside en que los políticos y los mercados crean que la política monetaria puede revivir la economía. Desafortunadamente, su impacto principal en este momento es el de distraer la atención de medidas que verdaderamente estimularían el crecimiento, incluida la política fiscal expansionista y reformas en el sector financiero que impulsen el crédito.

La caída actual, que ya dura media década, no tendrá una pronta solución. Eso, en síntesis, es lo que están afirmando la Fed y el BCE. Cuanto antes lo reconozcan nuestros líderes, mejor.

la pluralidad de pensamiento





